

B

BARÓMETRO DE **ECONOMÍA** DE LA CIUDAD DE MADRID

48

JULIO 2016

OBSERVATORIO ECONÓMICO

1. Análisis de coyuntura
2. Monográfico:
La Distribución Funcional
y Personal de la Renta
en la Ciudad de Madrid



B

BARÓMETRO DE
ECONOMÍA
DE LA CIUDAD DE MADRID

48

JULIO 2016

ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO

Dirección y Coordinación

Bernardino Sanz Berzal

Equipo de trabajo

David Bustos Tapetado

Carlos Villalaín García

David Solla Navarro

María Soledad Martín-Caro

Edición

Miguel Ángel Martín Ramírez

Maquetación

Lerko Print S.A.

D.L.:GU-360-2004

ISSN.:1698-9686

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
RESUMEN EJECUTIVO	9
1. Análisis de coyuntura de la Ciudad de Madrid	31
1.1 Entorno y Perspectivas Económicas	33
1.2 Actividades Productivas	41
1.3 Dinámica Empresarial	61
1.4 Demanda	67
1.5 Precios y Salarios	75
1.6 Mercado de Trabajo	81
2. Monográfico	
La distribución funcional y personal de la renta en la Ciudad de Madrid	89

PRESENTACIÓN

La economía mundial mantiene un moderado nivel de crecimiento, que apenas se espera mejore en este año. La incertidumbre continúa determinando la dinámica económica, de manera que si Estados Unidos continúa desacelerando suavemente su crecimiento, la zona euro se estanca en sus bajos niveles de los últimos tiempos. No obstante, se ha podido observar una ligera recuperación de los mercados financieros gracias a una moderada subida del precio del petróleo.

La economía española continua evolucionando por encima tanto de la media de la eurozona como de la economía norteamericana, acelerando en una décima el crecimiento en el último trimestre del pasado año, en línea con el comportamiento del consumo privado. La inversión continúa en cabeza, especialmente la de bienes de equipo, mientras que el sector exterior sigue reduciendo el crecimiento del PIB.

La Ciudad de Madrid mantiene una dinámica en línea con la nacional pero ligeramente por encima, según las previsiones de crecimiento. En esta línea, aunque la afiliación a la Seguridad Social se ha desacelerado en el primer trimestre, crece a tasas superiores al cuatro por ciento en el acumulado anual. Por su parte, el paro registrado continúa descendiendo por encima del ocho por ciento, pero sin que parezca poder sobrepasar en mucho más este nivel. De nuevo la confianza de los consumidores bajó en el primer trimestre, mientras que la de los empresarios lo hizo de manera más ligera en el segundo.

El monográfico que acompaña al análisis de coyuntura está dedicado a la distribución funcional y personal de la renta en la ciudad de Madrid en el que se aprecia la caída del peso de las rentas del trabajo respecto a las procedentes del capital y las transferencias, éstas últimas como consecuencia, principalmente, del aumento de los subsidios de desempleo. El informe contempla también un estudio de la evolución de la renta por género, tramos de edad, situación laboral, nivel de estudios o composición

del hogar y como su desigual distribución ha supuesto un aumento del Índice de Gini así como de la pobreza en nuestra ciudad, afectando de manera especial a la población de 0 a 29 años. Por el contrario, el grupo de los pensionistas es el que muestra un mejor comportamiento gracias a la estabilidad de las rentas percibidas.

RESUMEN EJECUTIVO

1. Análisis de coyuntura de la Ciudad de Madrid

1.1. Entorno y perspectivas económicas

De acuerdo con las últimas estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI, abril de 2016), la economía mundial creció un 3,1% en 2015, tres décimas menos que un año antes. Este nivel de crecimiento continúa situándose significativamente por debajo de los alcanzados en los periodos inmediatamente anteriores a la crisis.

El FMI estima un crecimiento para 2016 a nivel mundial del 3,2%, apenas una décima por encima del pasado año, y del 3,5% en 2017, en cualquier caso sin lograr ninguna de ellas alcanzar el resultado de 2011 ni, aún menos, el de 2010. Estas previsiones suponen reducciones de 0,2 y 0,1 puntos en los años respectivos sobre las realizadas en enero de este mismo año.

La eurozona registró un crecimiento en el cuarto trimestre del pasado año del 1,6%, por lo que mantiene la misma tasa por tercer trimestre consecutivo. Alemania ha reducido su tasa de crecimiento interanual en cuatro décimas en el último trimestre del pasado año, hasta el 1,3%, tres décimas por tanto por debajo del conjunto de la zona y cuatro en comparación con un periodo antes. Otro trimestre más, España es el país que más ha crecido de las grandes economías del euro, con una tasa interanual del 3,5%, una décima más que en el tercero del pasado año

La economía de la Zona Euro

	2014	2015	4T14	1T15	2T15	3T15	4T15
Producto Interior Bruto	0,9	1,5	1,0	1,3	1,6	1,6	1,6
Consumo privado	0,8	1,6	1,1	1,6	1,7	1,8	1,5
Consumo público	0,8	1,3	0,9	1,1	1,2	1,2	1,6
Formación bruta de capital	1,3	2,6	1,0	2,0	2,5	2,4	3,3
Comercio exterior de bb y ss (*)	0,0	-0,1	0,0	0,0	0,4	-0,2	-0,5
Exportaciones	4,1	4,9	4,7	5,4	6,1	4,6	3,6
Importaciones	4,5	5,6	5,1	6,0	5,8	5,5	5,3
Tasa de paro (**)	11,6	10,9	11,3	11,2	11,0	10,7	10,5
Empleo	0,5	1,0	0,8	0,8	0,9	1,0	1,2
IPC Armonizado	0,4	0,0	-0,2	-0,3	0,2	0,1	0,2

Tasas de variación interanual, en %. (*) Contribución a la tasa de variación del PIB. (**) % de la población activa.
Fuente: Banco de España.

La tasa de crecimiento interanual del PIB de España se situó en el 3,5%, mejorando en una décima el resultado del tercer trimestre, lo que implica encadenar ocho trimestres consecutivos en tasas positivas, todos ellos de manera acelerada. La inversión sigue siendo el componente de la demanda de la economía española que más crece.

Crecimiento del PIB de España							
	2014	2015	4T14	1T15	2T15	3T15	4T15
Gasto en consumo final	0,9	3,0	1,2	2,3	2,8	3,4	3,5
- Hogares	1,2	3,1	1,8	2,6	2,9	3,6	3,5
- ISFLSH	1,3	1,0	0,8	0,7	0,2	1,6	1,4
- Administraciones públicas	0,0	2,7	-0,5	1,5	2,5	3,0	3,7
Formación bruta de capital fijo	3,5	6,4	4,9	6,1	6,3	6,7	6,4
- Construcción	-0,2	5,3	4,1	6,2	5,2	5,2	4,6
- Bienes de equipo y aa cc	10,5	10,2	8,1	8,3	10,1	11,2	10,9
- Activos fijos inmateriales	2,1	1,8	0,7	1,0	1,9	1,7	2,8
Variación de existencias (*)	0,2	0,1	0,1	0,1	0,0	0,2	0,2
Demanda nacional (*)	1,6	3,7	2,0	3,1	3,4	4,1	4,1
Exportación de bienes y servicios	5,1	5,4	6,5	5,8	6,0	4,5	5,3
Importación de bienes y servicios	6,4	7,5	6,8	7,6	7,4	7,2	7,7
PIB a precios de mercado	1,4	3,2	2,1	2,7	3,2	3,4	3,5
Agricultura, ganadería, ...	-3,7	1,9	-8,7	-4,0	2,0	3,7	6,2
Industria	1,2	3,4	2,5	3,0	3,6	3,8	3,4
Construcción	-2,1	5,2	3,1	5,9	5,8	5,1	4,0
Servicios	1,9	3,1	2,5	2,7	3,0	3,3	3,4

Tasas de variación interanual en %. Datos corregidos de estacionalidad y de calendario. (*) Aportación al crecimiento del PIB.
Fuente: INE (CNTR, Base 2010)

La Comunidad de Madrid volvió a acelerar en el cuarto trimestre del pasado año su ritmo de crecimiento, aumentando en tres décimas la variación de un periodo antes. Según los datos del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, el crecimiento del PIB habría llegado al 3,8%. Los sectores que registraron un mayor crecimiento en el último trimestre fueron la construcción y los servicios.

Las previsiones de crecimiento del conjunto de la zona euro continúan siendo moderadas según la Comisión Europea, del 1,6% en 2016 y del 1,8% en 2017. Las del Centro de Predicción Económica (Ceprede, marzo de 2016) para el conjunto de la economía española estiman un crecimiento en 2016 del 2,3%, por debajo de las más recientes realizadas por los más destacados organismos internacionales.

El Instituto L.R. Klein-Centro Stone estima para 2015 un crecimiento del 3,4% en la Ciudad de Madrid, cinco décimas por encima de la previsión de junio del pasado año. La estimación para el año actual la sitúa en el 2,6%, en los mismos términos que la anterior previsión. Por su parte, el crecimiento en 2017 sería del 2,1%, tres décimas por debajo de lo previsto hace seis meses.

Previsiones de crecimiento del PIB de la Ciudad de Madrid (%)

	2015	2016	2017
Producto Interior Bruto (PIB)	3,4	2,6	2,1
Energía	2,8	1,7	1,5
Industria	4,1	3,8	2,9
Construcción	5,3	4,4	3,8
Servicios de mercado	3,8	2,9	2,3
Servicios de no mercado	1,5	1,0	0,8

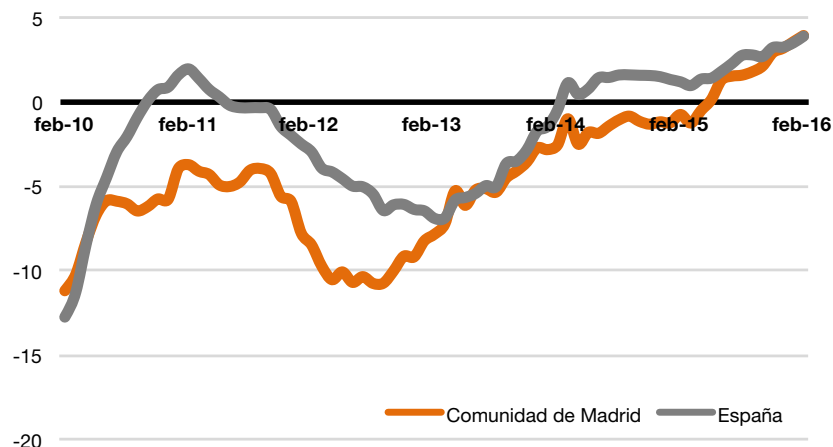
Fuente: Instituto L.R.Klein-Centro Stone para Ayuntamiento de Madrid (diciembre 2015)

1.2. Actividades productivas

INDUSTRIA

La producción industrial del conjunto regional (de acuerdo con la evolución del índice de producción industrial elaborado por el INE) ha crecido un 4,9% en el último periodo de tres meses (hasta febrero de 2016), cuatro décimas por encima de la variación de tres meses antes. En comparación con el conjunto nacional, la producción industrial de Madrid se ha situado 1,5 puntos por encima.

Índice de Producción Industrial (tasa media anual en %)



Fuente: INE.

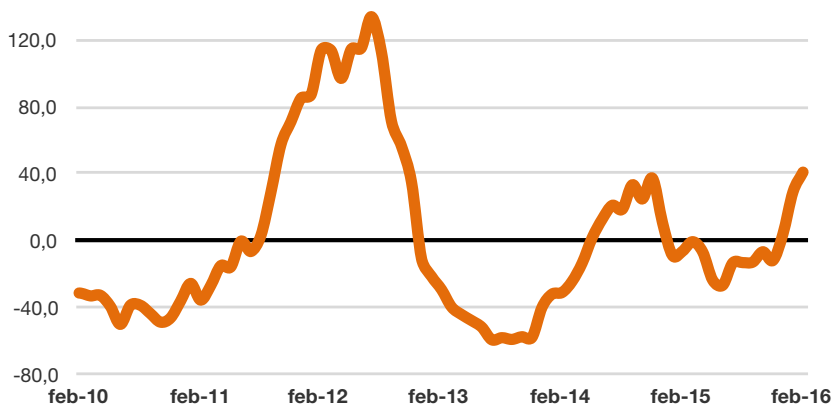
Los trabajadores afiliados a la Seguridad Social en las empresas industriales de la Ciudad de Madrid disminuyeron un 0,2% en el primer trimestre respecto del mismo periodo de un año antes. Esta tasa se sitúa 1,3 puntos por debajo de la variación interanual del trimestre anterior.

CONSTRUCCIÓN Y MERCADO INMOBILIARIO

Las licencias urbanísticas concedidas por el Ayuntamiento de Madrid para la construcción de vivienda nueva han acelerado su

crecimiento de manera significativa en los últimos meses en términos medios anuales. En febrero la tasa media anual se situó en el 40,7%, una tasa 52,9 puntos superior a la de tres meses antes y la tercera positiva consecutiva.

**Licencias de construcción de viviendas
(variación media anual en %)**



Fuente: DG Estadística (datos Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda)

Los afiliados a la Seguridad Social en el sector de la construcción retrocedieron un 1,1% en términos interanuales en el primer trimestre del año, lo que equivale a una variación 1,9 puntos inferior a la del trimestre anterior. La ingeniería civil es la actividad que más creció, un 1,1% .

SERVICIOS

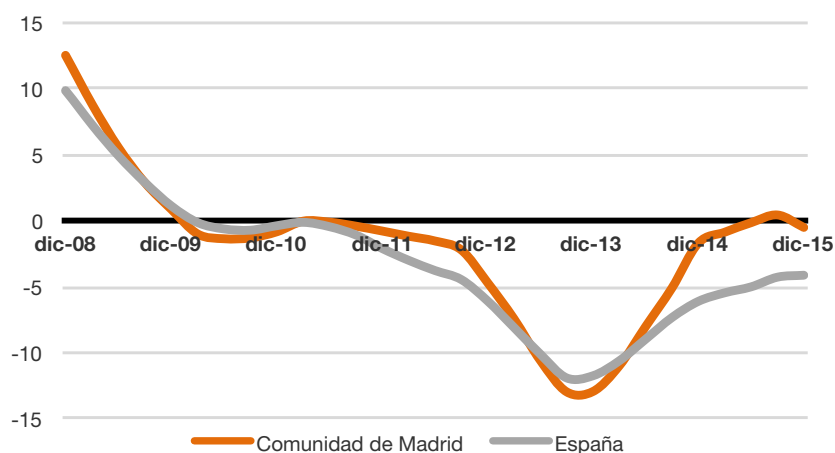
Sistema financiero

El número de oficinas bancarias abiertas en la Ciudad de Madrid se redujo un 5,9% en el cuarto trimestre de 2015 en comparación con el mismo periodo de un año antes. Esta variación equivale a 35 oficinas en funcionamiento menos que hace tres meses y 139 que hace un año.

El volumen de depósitos en las entidades financieras del conjunto de la Comunidad de Madrid disminuyó un 2,0% en el cuarto trimestre del pasado año en comparación con el mismo de doce meses antes, 1,6 puntos más que en el conjunto nacional.

En el mismo periodo, el crédito en la región se redujo un 1,1% en comparación con el mismo periodo de un año antes, después de que no registrara ninguna variación interanual ni en el segundo ni en el tercer trimestre de ese mismo año.

Crédito al sector privado (tasa media anual en %)

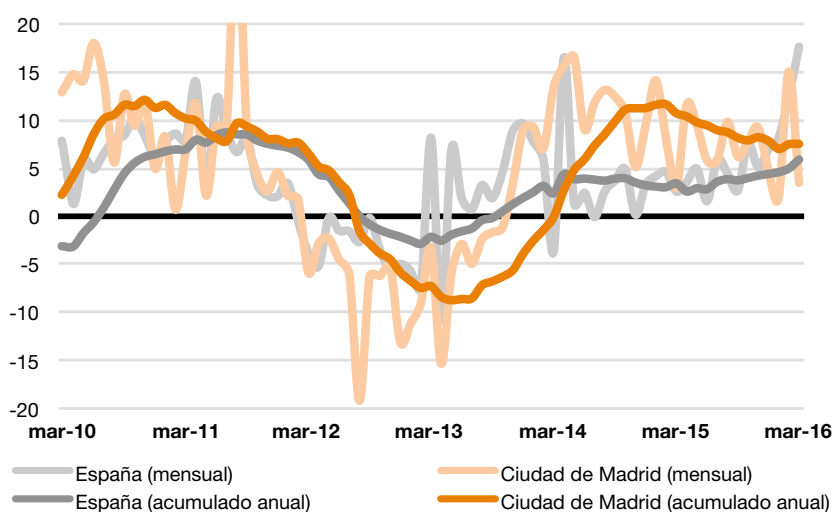


Fuente: Banco de España

Turismo

El turismo hotelero de la Ciudad de Madrid ha continuado creciendo en el primer trimestre del año, aunque lo ha hecho ligeramente por debajo del anterior en términos de pernoctaciones, si bien en números de viajeros ha elevado en una décima el crecimiento anterior. Estos últimos crecieron un 5,0% en comparación con el primer trimestre del pasado año, mientras que las pernoctaciones lo hicieron un 6,5%, ocho décimas por debajo de un trimestre antes.

Pernoctaciones en hoteles (tasa interanual en %)



Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE)

El nivel de ocupación en los establecimientos hoteleros ha vuelto a elevarse, tanto por lo que respecta a plazas como a habitaciones.

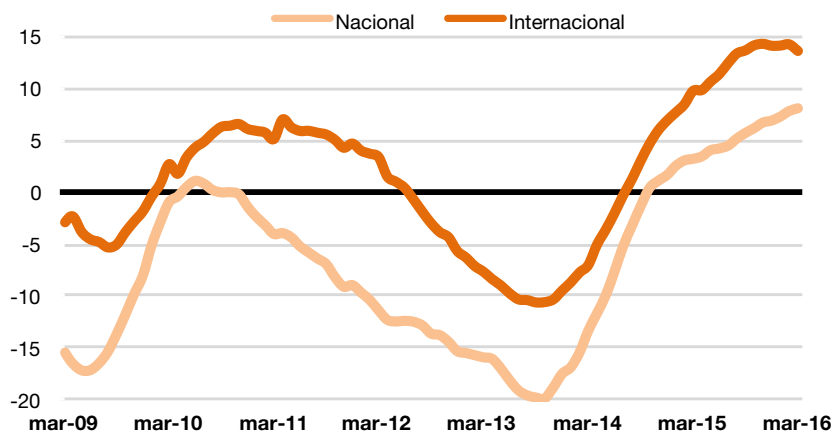
El grado de ocupación por plazas se situó en el 55,4%, 3,5 puntos por encima de un año antes, mientras que el de habitaciones en el 66,8%, 3,3 puntos también más que en el primer trimestre del pasado año.

Los ingresos por habitación disponible en el conjunto de la Comunidad de Madrid se han elevado en el primer trimestre del año, gracias tanto al aumento de la ocupación como al crecimiento de la tarifa media. En los últimos doce meses el ingreso medio por habitación aumentó un 14,2%, mientras que la tarifa media lo hizo un 4,8%.

Transporte

Los pasajeros que utilizaron el aeropuerto de Madrid-Barajas en el primer trimestre de 2016 han aumentado un 11,9% en comparación con el mismo trimestre de 2015. Los pasajeros en vuelos nacionales crecieron un 12,3%, cuatro puntos más que un trimestre antes, mientras que los internacionales lo hicieron un 11,7%, 1,7 puntos por debajo en este caso. El tráfico aéreo de mercancías también ha registrado un crecimiento en el último trimestre, aunque menor que el de pasajeros.

Tráfico de pasajeros en el aeropuerto de Madrid
(% variación media anual)



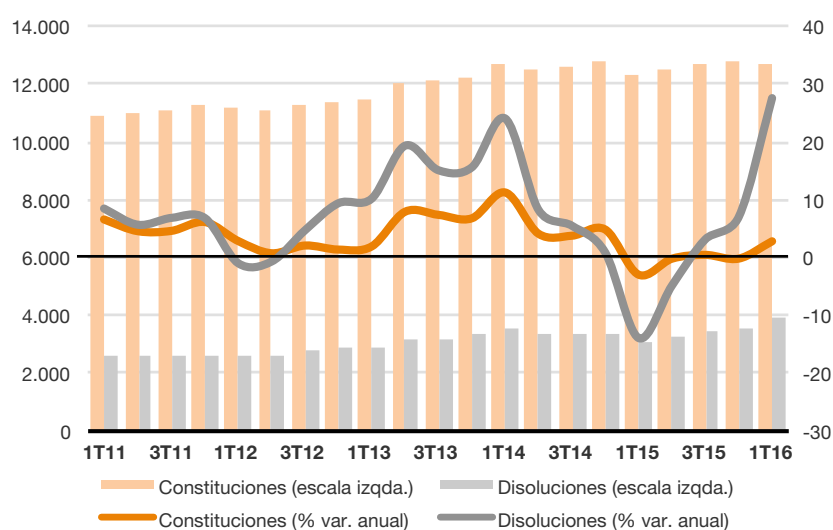
Fuente: Aena.

Los viajeros transportados por los autobuses municipales de la EMT crecieron un 5,8% en términos interanuales, 3,4 puntos más que tres meses antes, mientras que los pasajeros del Metro lo hicieron un 4,2%, un punto por encima de lo que lo hicieron tres meses antes. Por el contrario, los viajeros de Cercanías-Renfe retrocedieron un 1,1%.

1.3. Dinámica empresarial

En el primer trimestre se crearon 3.282 sociedades en la Ciudad de Madrid, un 1,9% menos que un año antes, mientras que las disoluciones fueron 1.393, un 34,5% más. No obstante, el capital suscrito se elevó un 174,2%, hasta los 2.229,4 millones de euros. El capital suscrito acumulado en los últimos doce meses se eleva a 5.058,5 millones de euros, un 37,8% más que tres meses antes.

Constitución y disolución de sociedades (acumulado anual)

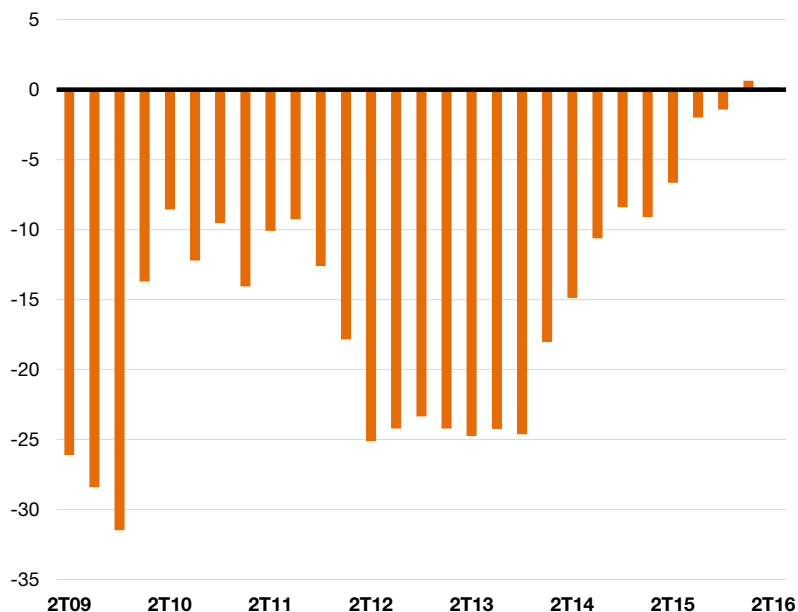


Fuente: DG Estadística Ayuntamiento de Madrid (datos del Colegio de Registradores)

Las cuentas de cotización de la Seguridad Social de la Ciudad de Madrid redujeron su crecimiento en el primer trimestre, con una tasa de variación anual del 1,4%, tres décimas por debajo de la de un trimestre antes.

El Clima Empresarial de la Ciudad de Madrid ha perdido 0,5 puntos en el segundo trimestre de 2016 respecto del anterior, situándose en 0,1 puntos. En términos interanuales la variación es positiva, llegando a los 6,8 puntos, lo que supone diez consecutivas con ese signo, aunque esta última de manera desacelerada. Se confirma, no obstante, la tendencia general ascendente iniciada a comienzos de 2014.

Clima Empresarial de la Ciudad de Madrid



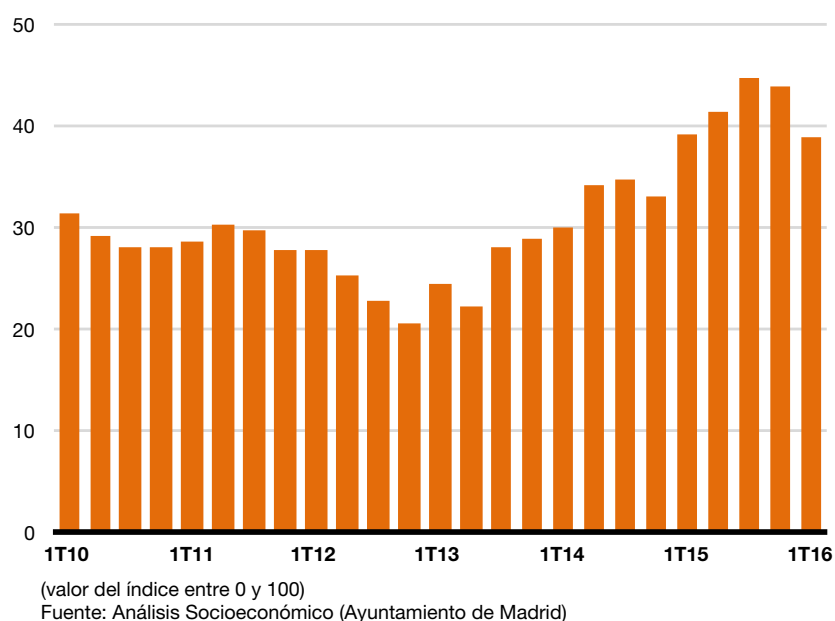
(valor del índice entre -100 y 100)
 Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

1.4. Demanda

El comercio al por menor del conjunto de la Comunidad de Madrid reflejó en el primer trimestre del año un ascenso del 4,8% en términos interanuales, aumentando en una décima la variación de un trimestre antes. Este mismo índice referido al conjunto de España registra un crecimiento interanual en el trimestre del 4,4%, cuatro décimas por tanto inferior al de Madrid.

El Índice de Confianza del Consumidor Madrileño registra un significativo retroceso en el primer trimestre, aunque en comparación anual apenas se modifica. El índice se sitúa en 38,8 puntos, cinco por debajo de un trimestre antes, reforzando así el descenso del cuarto trimestre del pasado año.

Índice de confianza del consumidor madrileño



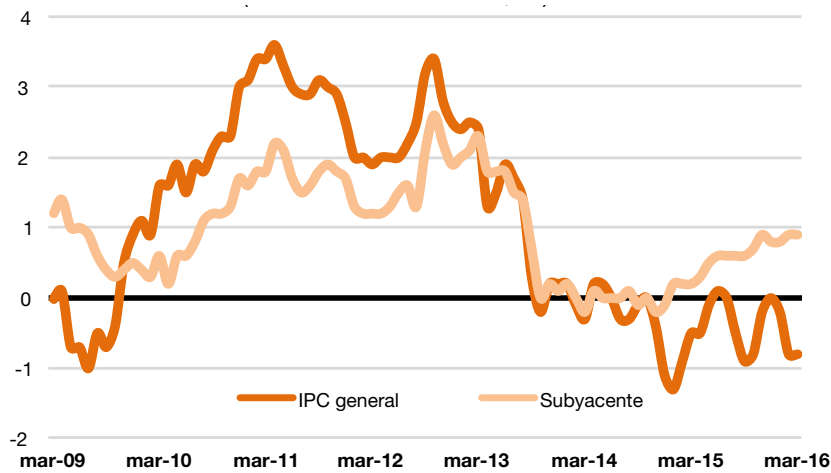
Los vehículos matriculados en la Ciudad de Madrid han continuado creciendo en el primer trimestre del año, aunque de manera desacelerada. La matriculación en el conjunto de la Comunidad de Madrid creció un 4,5%, 16,9 puntos menos que la de un trimestre antes.

En febrero, las exportaciones registraron una variación del 0,6% en términos medios anuales, 2,2 puntos menos que tres meses antes, mientras que las importaciones crecieron un 12,4%, 1,3 puntos por debajo de aquel periodo. Esta dinámica implica un aumento significativo del déficit comercial, de manera que la diferencia entre exportaciones e importaciones se situaba en -30.119,7 millones de euros en cómputo anual, un 26,1% más que hace un año.

1.5. Precios y salarios

Los precios de consumo del conjunto de la región se redujeron un 0,8% en marzo, una variación ocho décimas inferior a la tres meses antes (0,0%) y tres que la de hace un año (-0,5%). La tasa de marzo se sitúa al mismo nivel que la del conjunto de España. La inflación subyacente se situó en el 0,9%, una y siete décimas por encima de tres y doce meses antes, respectivamente, y dos por debajo del conjunto nacional.

IPC general y subyacente (tasa de variación anual, %)

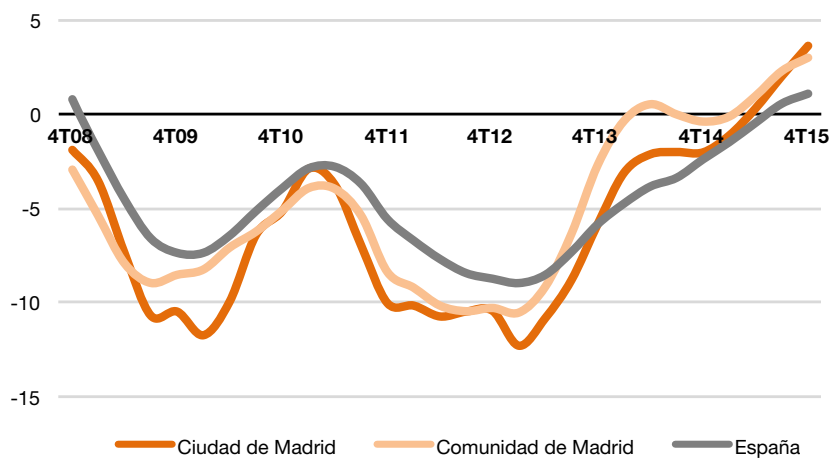


Fuente: INE.

Las previsiones de evolución de los precios de consumo en España (Funcas) sitúan la inflación general en torno al -0,2% como media en 2016, tres décimas por encima de 2015. La tendencia sería ascendente a lo largo del año, de manera que la variación anual del IPC a final de 2016 se situaría en el 0,9%.

Los precios de la vivienda libre en la Ciudad de Madrid han aumentado un 4,6% como media en el cuarto trimestre de 2015. Esta variación interanual supone seis décimas más que en el tercer trimestre y lleva el precio medio del metro cuadrado a 2.504,3 euros. El crecimiento es mayor que el registrado en el conjunto de España y en la Comunidad de Madrid.

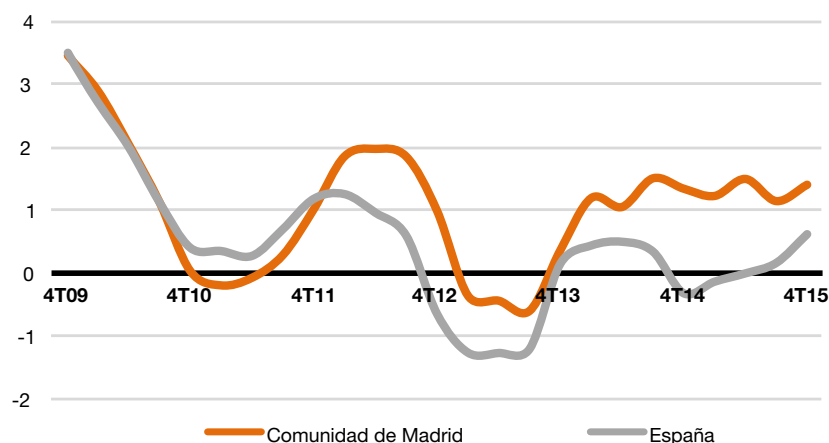
Precio de la vivienda libre por m² (var. media anual en %)



Fuente: Ministerio de Fomento.

Los costes laborales por trabajador del conjunto de la Comunidad de Madrid se aceleraron en el cuarto trimestre del pasado año, al registrar un aumento interanual del 2,4%, lo que supone una variación 1,8 puntos superior a la del tercer trimestre. En España han experimentado un aumento del 1,2%, nueve décimas más que un trimestre antes.

Coste laboral por trabajador (var. media anual en %)



Fuente: INE.

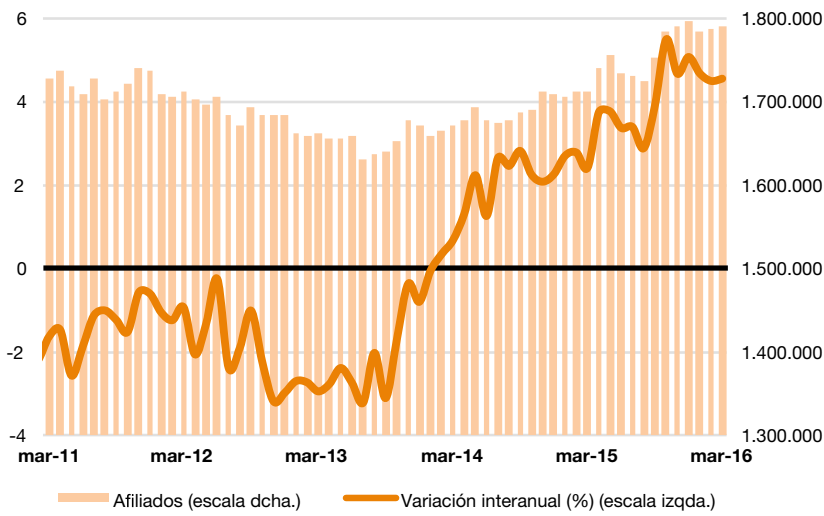
1.6. Mercado de trabajo

Las personas activas con residencia en la Ciudad de Madrid descendieron un 0,6% en términos interanuales, de acuerdo con la EPA del primer trimestre, tasa que equivale a 9.600 potenciales trabajadores menos. Este descenso se corresponde con un retroceso del 0,8% en la población mayor de 16 años.

El número de ocupados también disminuye en comparación con el mismo periodo de un año antes, en este caso un 1,6% interanual. Este descenso de la ocupación vuelve a contrastar con el ascenso tanto en la Comunidad de Madrid como en España.

El número de trabajadores afiliados a la Seguridad Social en la Ciudad de Madrid se situaba en 1.789.516 en marzo de 2016, un volumen un 4,5% superior al del mismo mes de un año antes. No obstante, esta variación interanual es 0,6 puntos inferior a la de tres meses antes.

Afiliados a la Seguridad Social en la Ciudad de Madrid

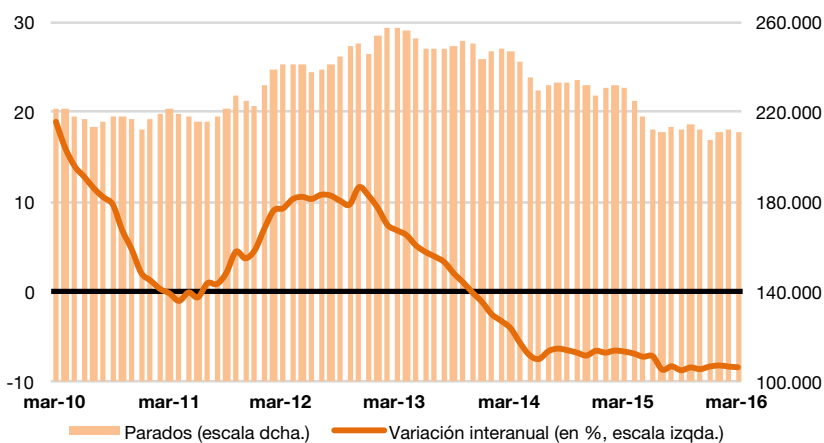


Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

El número de parados medido por la EPA del primer trimestre creció un 4,2% en comparación con un año antes, 5,8 puntos más que en el cuarto trimestre. Por su parte, la tasa de paro aumenta en 0,8 puntos respecto de hace un año, hasta el 17,1%. El aumento del paro contrasta con las caídas tanto en la Comunidad de Madrid como en España.

En contraste con lo reflejado por la EPA, el número de parados residentes en la Ciudad y registrados en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) se situó en marzo en 211.046, lo que supone un 8,4% menos que hace un año. Esta variación interanual es cuatro décimas más negativa que la del conjunto de España pero cinco menos que la de la Comunidad de Madrid.

Parados registrados en la Ciudad de Madrid



Fuente: SG Estadística (datos Ministerio de Empleo y Seguridad Social)

RESUMEN EJECUTIVO

1. Introducción

En los últimos años, el interés por la equidad en la distribución de la renta y el papel de las políticas públicas se ha reavivado desde distintos ámbitos de la investigación y organismos, en un contexto mundial caracterizado por el aumento de las desigualdades incluso dentro de los países tradicionalmente más prósperos. Este estudio se centra exclusivamente en las perspectivas de la distribución de la renta, tanto funcional como personal, analizadas dentro del espacio económico de la ciudad de Madrid.

2. Distribución funcional de la renta

La distribución funcional de la renta es un convencionalismo tradicional muy discutido actualmente ya que los límites entre los factores de producción resultan cada vez más difusos. A pesar de estas limitaciones, el estudio de esta distribución sigue siendo pertinente al menos por dos tipos de razones. Por un lado, porque es relevante desde el punto de vista macroeconómico al permitir analizar los procesos de acumulación de capital y de inversión, claves para el crecimiento económico; por otro, porque permite conocer la evolución de la masa salarial, estrechamente relacionada con el consumo y la demanda agregada.

Así, entre los grandes agregados de la Contabilidad, las rentas salariales son las que tienen el mayor peso sobre el conjunto del PIB tanto a nivel de ciudad como nacional, si bien entre los años 2000-2012, período para el que se ha elaborado esta parte del estudio, su evolución ha ido variando de forma distinta, comprendiendo un ciclo expansivo hasta 2007 y otro recesivo hasta 2012.

En el primero de ellos - entre los años 2000-2007 - hay una pérdida de peso de las rentas del trabajo debido básicamente a un mayor crecimiento de la rentabilidad de algunos sectores productivos, como la construcción, los servicios inmobiliarios y los

servicios financieros. En los dos primeros años de la crisis la participación salarial en el PIB repunta sensiblemente, debido a la intensa destrucción de empleo en los sectores, segmentos y ocupaciones con peores niveles de remuneración, sesgando la composición del empleo remanente hacia los trabajos y colectivos con niveles salariales más altos. Además, el carácter plurianual de la mayor parte de los convenios colectivos y el súbito desplome de las rentabilidades en los sectores epicentro de la crisis (construcción, inmobiliario y financiero) explican también el aumento de la participación salarial. En cambio, a partir de 2010, a medida que el desempleo se extiende a categorías y colectivos mejor remunerados, se inicia la caída del peso de los salarios pasando del 53,8 en 2009 al 51,3 en 2012, cayendo de media 0,78 puntos anuales. El EBE se incrementa del 39% al 39,5%; el último componente del PIB, los impuestos netos sobre la producción pasaron del 7,3% a suponer el 9,2%.

Si tenemos en cuenta únicamente la renta de los hogares y no el total de la economía, el peso de los salarios en 2012 representaba el 54% del total, en tanto el EBE/Rentas mixtas suponían un 20%, sin incluir las rentas de la propiedad que tenían un peso del 6%. Las prestaciones sociales, por su parte, suponían el 16% del total de los recursos de las familias madrileñas, con un crecimiento del 18,1% durante el período.

A nivel internacional, existe un amplio consenso en torno a que el descenso de la remuneración de los salarios en proporción al PIB ha sido una tendencia generalizada en los países desarrollados en las últimas décadas, en la que ha confluído la moderación salarial, entendida como crecimiento de los salarios reales inferior al de la productividad, con un insuficiente crecimiento del empleo.

En cualquier caso, el mantenimiento de la tendencia estructural que parece observarse en España y en Madrid a la pérdida de peso de la masa salarial en el PIB podría tener serias implicaciones tanto macroeconómicas como distributivas.

3. Distribución personal de la renta en los hogares madrileños

La distribución familiar de la renta disponible es un eje fundamental para conocer la situación económica de los hogares y aproximarse al nivel de bienestar de la sociedad. A través de la Encuesta de Condiciones de Vida, elaborada por el INE con criterios armonizados para todos los países de la Unión Europea, podemos disponer de estadísticas comparativas de la distribución de ingresos y la exclusión social en el ámbito europeo. El estudio abarcará el período 2004-2014

En primer lugar se debe aclarar que los datos sobre la renta bruta disponible per cápita es diferente en función de la fuente utilizada, debido a los distintos medios de cálculo. Por esta razón los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida no coincide con la de la Contabilidad Nacional que es más elevada, si bien la tendencia es la misma en ambas fuentes.

La evolución del ingreso de los hogares madrileños es un fiel reflejo de la evolución de la economía en España. Tras la etapa expansiva de la economía, se inicia en 2008 otra de signo contrario que empieza a apreciarse ese año debido a un aumento del paro y de la ralentización del crecimiento económico para ya en, 2009, comenzar a sentirse en toda su intensidad con caídas del PIB y de sus principales componentes. Este cambio en la situación económica tendrá un impacto cuantitativo y cualitativo sobre la renta de los hogares que se analiza a continuación en relación al año 2014.

Con la crisis aumenta el número de hogares cuyo sustentador principal es una mujer, llegando a ser prácticamente parejo con el sustentado por hombres. Sin embargo, la renta por unidad de consumo de los hogares madrileños sustentados por mujeres es más bajo - 18.020 euros de las mujeres frente a 21.123 euros de los hombres -. Así, la paridad entre mujeres y hombres como sustentadores principales del hogar no supone una mejora en la situación salarial de las mujeres sino un empeoramiento de la de los hombres, lo que en conclusión ha supuesto una caída general de la renta en los hogares.

Por otra parte, se produce un envejecimiento de los sustentadores principales de los hogares, cayendo todas las franjas de edad, principalmente la de 30-44 años, con la excepción de la franja de 65 y más años que sube un 3%.

En relación con el nivel de estudios, el porcentaje de hogares cuyo sustentador principal tiene educación primaria ha bajado 14,5 puntos y el porcentaje de hogares donde el sustentador principal tiene educación superior aumenta 17,7 puntos. Destaca la gran diferencia existente de la renta media disponible en los hogares cuyo sustentador principal tiene estudios superiores con el resto.

Por lo que respecta a la composición de los hogares, aquellos formados por más de una persona sin niños dependientes económicamente son los más numerosos, seguidos de aquellos que tienen niños dependientes, aunque disminuyen con la crisis; los monoparentales y los unipersonales de 65 o más años son, por su parte, los que más aumentan. En cuanto a la renta disponible por unidad de consumo, son los hogares de más de una persona sin niños dependientes los que disfrutan de un nivel más alto, aunque los menos afectados son los unipersonales de 65 o más años Por

el contrario, los hogares unipersonales de menos de 65 años, los de más de una persona con niños dependientes y los monoparentales son los más afectados por la crisis.

Si se analiza la fuente de la renta, en la mayoría de los hogares los ingresos provienen del trabajo por cuenta ajena aunque su peso ha descendido desde el 56,5% en 2008 al 46,4% en 2014. De manera opuesta, el número de hogares que tienen su principal fuente de ingresos en las transferencias crece considerablemente, llegando a suponer el 44,8% del total. El nivel de renta más alto corresponde a los hogares cuyos ingresos principales provienen del trabajo por cuenta ajena con 21.357 euros, con una gran distancia sobre el resto.

A pesar de la situación del mercado laboral, el 50% de los hogares tienen como sustentador principal a una persona ocupada, el 11,3% a una parada y el 25,3% a una jubilada, correspondiendo la diferencia a otras situaciones de inactividad. En cuanto al nivel de renta, los hogares donde el sustentador principal está jubilado disponen de los ingresos más altos con 22.064 euros, de 21.672 euros en el caso de los ocupados, cayendo a 13.299 para los parados y a 13.042 para otros inactivos.

4. La desigualdad

La crisis ha supuesto un cambio en el reparto de renta y riqueza entre la población que merece un análisis profundo. Los datos a partir del análisis de los percentiles ponen de manifiesto que las consecuencias de la crisis en términos de pérdida de rentas en la Ciudad de Madrid estarían recayendo, sobre todo, en los grupos de rentas inferiores y, en menor cuantía, en los de rentas superiores.

Utilizando el Índice de Gini¹, se pone de manifiesto que en la Ciudad de Madrid la desigualdad ha aumentado durante todo el período 2004-2014, si bien más antes de la crisis (4,5 puntos) que durante la crisis (1,2 puntos), al contrario de lo que ha sucedido en España con incrementos de 0,9 puntos y de 2,8 respectivamente.

Las explicaciones sobre las razones por las que una mejora en la renta media en el período de bonanza no se ha traducido en reducciones de la desigualdad son diversas. Por un lado, la falta de correspondencia entre el crecimiento del empleo y las variaciones de la desigualdad se explica en parte por el tipo de empleo creado, con una elevada incidencia de trabajos temporales y de bajos salarios. Además, hay que aludir al efecto que, sobre la reducción de las desigualdades económicas, tuvieron los principales instrumentos redistributivos de etapas anteriores. Las rebajas

¹ El índice de Gini es una medida estándar de desigualdad de renta que varía de 0 (cuando todas las personas tienen idéntica renta) a 1 (cuando toda la renta está concentrada en una sola persona).

de los tipos impositivos y la menor capacidad redistributiva de los programas de transferencias hicieron que el efecto redistributivo de la intervención pública fuera menor que en décadas anteriores en las que había sido el principal determinante de la corrección de la desigualdad.

5. La pobreza

El término pobreza admite múltiples consideraciones y enfoques. En este estudio la línea de pobreza utilizada está determinada por los ingresos netos por unidad de consumo del hogar, fijando como umbral el 60% de la mediana de la distribución de los ingresos por unidad de consumo adjudicados a las personas. En este sentido, se debe considerar que al ser la renta madrileña más alta que la española la mediana es más alta y, por tanto, también lo es el umbral.

De acuerdo con este criterio, la tasa de pobreza de los madrileños en el año 2014 fue del 25,9%, frente al 22,2% de los españoles. La tasa de pobreza de los madrileños ha tenido durante todo el período 2004-2014 una tendencia creciente, incrementándose en 10,4 puntos. En el período 2004-2008 creció 8,4 puntos y durante 2008-2014 creció 2 puntos. En España, para esos mismos períodos, el crecimiento fue de 0,7 puntos y 1,7 puntos respectivamente.

Uno de los aspectos más reseñables es el comportamiento contracíclico respecto a la economía, de forma que la desigualdad no experimentó reducción alguna en el último periodo de crecimiento de expansión económica considerado en el estudio (2004-2007), a pesar de su intensidad y del importante aumento del empleo.

Este análisis muestra su resistencia a la baja. Los niveles de desigualdad en Madrid no han logrado reducirse, ni tan siquiera mantenerse desde 2004, lo que debería alertarnos sobre los efectos que la crisis actual pueda tener en el medio y largo plazo para el desarrollo social de la ciudad, más aun teniendo en cuenta la evidencia empírica sobre los negativos efectos de la desigualdad en el propio desarrollo económico, el bienestar y la salud de la población.

El período 2004-2008 de crecimiento económico parecía un momento propicio para reducir el nivel de la tasa de pobreza. Sin embargo, al aumentar la renta aumenta el umbral de pobreza de acuerdo el criterio recogido en este estudio, de forma que a medida que aumenta aquella más alto es el umbral. Si al aumentar la renta aumenta la desigualdad, esto supone que aunque la sociedad en general se beneficie, hay un grupo que no lo hace tanto como el resto, lo que significa que hogares que antes estaban por encima del umbral, pasan a estar por debajo, lo que demuestra que los salarios bajos no aumentan en la misma cuantía que la

economía; es decir, que, aunque la situación mejore, el desigual reparto provoca la incorporación de nuevos hogares a la situación de pobreza, y esos son los de salarios más bajos. Pero además vimos que el índice de Gini también creció, por lo que esa acumulación de renta se concentró en el grupo de ingresos más altos.

Durante el período 2008-2014 el espectacular crecimiento de la tasa de desempleo tendría que haber provocado un aumento considerable de la tasa de riesgo de pobreza, tanto en la ciudad de Madrid como en España. Estas ‘aparentes’ mejoras que se observan reflejan que, aunque la situación general haya empeorado, la caída de la renta mediana por la recesión ha supuesto que baje el umbral y que un grupo de hogares que antes de la crisis estaban por debajo (aunque cerca) hayan saltado por encima. Así, la tasa de pobreza ha tenido en este período un incremento más moderado que en el anterior a pesar de que la situación económica es significativamente peor. La gran diferencia entre estos períodos es que en el primero el incremento de la pobreza se produce por un reparto desigual de una renta creciente, en tanto en el 2008-2014 ese incremento se debe a una reducción de ingresos del hogar motivada por la pérdida de empleo, de parte o todos los miembros del hogar, y las reducciones salariales.

El alto nivel de desempleo ha motivado el despliegue de un amplio elenco de las estrategias de activación, de las que un número importante se centra específicamente en los parados de larga duración, incluidos los perceptores de prestaciones sociales. Dentro de este grupo, un número significativo de iniciativas van encaminadas a incentivar la vuelta al trabajo de estas personas, generalmente con niveles de formación bajos y que son las que ocupan los empleos relativamente peor remunerados. Por lo general, los subsidios al empleo y las bonificaciones de las contribuciones a la Seguridad Social de las empresas también van dirigidos hacia la creación de puestos de trabajo con remuneraciones próximas al salario mínimo.

En esta línea, el sector servicios se ha convertido en la principal fuente de generación de empleo en las últimas décadas en los países desarrollados, representando ya más de tres cuartas partes del total de puestos de trabajo en varios países de la OCDE; una parte importante de los empleos que genera se crean en subsectores como hostelería y comercio minorista, cuyo empleo se caracteriza por ser poco cualificado y mal remunerado.

Perfil de la pobreza.

- Según sexo. El riesgo de pobreza de las mujeres ha venido siendo más elevado que el de los hombres durante todo el período de estudio. La tasa de riesgo de pobreza de hombres

era del 23,9% en 2014, 2,6 puntos por debajo del de las mujeres que se situó en el 27,5%; sin embargo, la evolución entre 2008 y 2014 ha sido peor para ellos, con un crecimiento de 3,1 puntos de la tasa, que para ellas, para las que se incrementa 1 punto.

- Según edad. Con la crisis comienzan a manifestarse claros signos de cambio en la tendencia de la pobreza por grupos de edad; los menores de 16 años continúan soportando la mayor tasa con un 34,5%, manteniendo un nivel similar desde 2008 (-0,1 puntos); les sigue el grupo de 16 a 29 con una tasa de 32,6 y un incremento de 10,8 puntos desde el inicio de la crisis (+49,5%); la población entre 30 y 44 es el tercer grupo con 26,1% y un incremento de 9,4 puntos (56,3%); el grupo de 45 a 64 años 23% y -0,2 puntos; por último, la tasa de pobreza para los mayores de 65 años es de 18,7 con una reducción de -9,3 puntos (-33,2%). Es decir, el riesgo de pobreza se reduce con la edad y, en época de crisis, la pensión de jubilación se convierte en la mejor protección contra la pobreza.
- Según nivel de educación. En 2014, la tasa de pobreza para la población con estudios primarios era del 35,6%, para los de primera etapa de educación secundaria (ESO 1) un 34,8%, los de segunda etapa de educación secundaria un 24,8% (ESO 2) y los que tienen educación superior un 17%. Desde 2004 la tasa del primer grupo se ha ido reduciendo por dos motivos, primero porque tiende a desaparecer desde que se impuso la escolaridad obligatoria hasta los 16 años y segundo, por su paso a la condición de jubilados que es el grupo más protegido. Para el resto, si bien la pobreza se reduce a medida que aumenta el nivel de estudios, el grupo más perjudicado por la crisis ha sido el de educación superior (+46,6%), seguido de ESO 1ª etapa (+46,2%) y ESO 2ª etapa (25,3%).
- Según la actividad. De lo mucho a destacar, lo primero es la elevada tasa de pobreza de la población parada con un 52,2% en 2014, muy distanciada de los otros dos grupos, la población ocupada (19,2%) y la de los jubilados (11,7%). Esta tasa ha crecido para la población parada en 34,3 puntos desde 2004, el 190%, y en 21,5 puntos desde 2008, el 70%; queda identificada la prevalencia del riesgo de pobreza en las personas paradas y su evolución demuestran la cada vez menor cobertura de la protección social. Otro aspecto destacable es el aumento entre la población ocupada mientras que la media de la UE-15 se ha mantenido prácticamente estable, lo que viene a corroborar que el tener un trabajo no es una protección frente a la pobreza, apareciendo el grupo de “trabajadores pobres” (*working poor*) reflejando una de las principales debilidades

del mercado de trabajo madrileño y español, como es la mayor frecuencia de trabajos poco cualificados, bajos salarios y un nivel elevado de temporalidad, aspectos definatorios de la calidad del empleo, en claro proceso de deterioro en los últimos años. Finalmente, destaca la bajada de la tasa de pobreza de los jubilados con la crisis hasta el 11,9%, es decir el 50,4% menos que en 2008, siendo el “dique de contención” de la sociedad en época de crisis.

- Según el tipo de hogar. El riesgo de pobreza y exclusión social de los hogares monoparentales con hijos a cargo sigue siendo muy elevado, dada su vulnerabilidad, especialmente ante situaciones de pérdida de ingresos provenientes de las rentas del trabajo. Los hogares unipersonales de menos de 65 años y los de más de una persona con niños dependientes son otros de los grupos con mayor riesgo de pobreza, aunque con una tasa menor que el anterior.
- Es destacable lo siguiente:

El porcentaje de hogares donde todos sus miembros están en paro, es el 11,5%, algo más de la mitad de hogares que tienen algún miembro en paro, el 20%. Dicha cifra con la crisis ha aumentado 6,5 puntos.

El paulatino incremento de la población joven en situación de riesgo constituye un dato muy preocupante si tenemos en cuenta que en muchos casos este grupo no suele reunir los requisitos necesarios para acceder al subsidio por desempleo.

La tasa de pobreza de la población infantil se encuentra estrechamente relacionada con la situación laboral de los padres; este es uno de los datos más preocupantes de la situación actual y de cara al futuro, dados los importantes costes sociales que implica la experiencia de la pobreza en edades tempranas.

La mejor evolución de la situación de la población mayor de 65 años respecto al resto de grupos, no se debe a un incremento de su renta o bienestar, sino al empeoramiento de los demás.

El indicador de pobreza y exclusión social (AROPE).

La Unión Europea dentro de su estrategia Europa 2020² recoge como uno de los objetivos una mayor integración social, creando como indicador para medir los avances la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social¹. Este indicador mide **aspectos monetarios** a partir del umbral de ingresos que antes analizamos (**riesgo de pobreza**) junto a otros **no monetarios** relacionados con

1 Europa 2020 es la estrategia de la Unión Europea para el crecimiento y el empleo iniciada en 2010 con una duración prevista de 10 años. Su objetivo es superar la crisis, paliar las deficiencias de nuestro modelo de crecimiento y crear las condiciones para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador.

2 Al grupo de personas en riesgo de pobreza y/o exclusión social según la Estrategia Europa 2020 se les denomina ERPE (personas En Riesgo de Pobreza y/o Exclusión) o las siglas en inglés **AROPE** (At Risk of Poverty and/or Exclusión).

el bienestar como es la situación laboral de los integrantes de los hogares (**intensidad de trabajo en el hogar**) con la escasez o dificultad de acceso a determinados recursos materiales considerados básicos para los países de la UE (**privación o carencia material severa**).

La tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en el año 2014 para los madrileños fue del 27,6%, en tanto para España ascendió al 29,2%. Así, mientras en el caso del AROPE la situación de Madrid es 1,6 puntos mejor que en España, en el caso de sólo la tasa de riesgo de pobreza la situación es inversa, es decir España se encuentra 3,7 puntos mejor que Madrid, 22,2% frente al 25,9% respectivamente. De esta forma, cuando se trata de pobreza monetaria Madrid se encuentra por debajo de España, en tanto que cuando se combinan indicadores monetarios junto a otros de exclusión social, es España la que se sitúa en una situación peor que la madrileña. Es importante aclarar que los indicadores monetarios son distintos para Madrid y España dado que el umbral va a depender del nivel de renta de la población a la que hace referencia, en este caso más alto a nivel de Ciudad que a nivel de país.

Hay que destacar que en la ciudad de Madrid el factor más importante del indicador AROPE es la pobreza (, que aporta sola o en intersección con otros componentes el 93,8% del peso del indicador, dejando el resto al factor BITH (Baja Intensidad de Trabajo en el Hogar) y a la PMS (Privación material severa). Sin embargo, en España el peso de la pobreza es el 76%, aunque alto, pero no tanto como el de Madrid. Lo que explica la gran subida del indicador AROPE para España con respecto a la tasa de pobreza. En España el paro afecta más que a la ciudad de Madrid, y dado que la BITH pesa también más, hace que el indicador AROPE haya subido en los años de crisis 5,2 puntos.

Los datos de 2014 muestran que el 2,3% de la población no puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días; el 8,7% no puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada; el 36,2% no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos; el 10,1% ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses. Todos estos indicadores han empeorado respecto a 2004, destacando el alto porcentaje de hogares incapaces de afrontar gastos imprevistos.



**ANÁLISIS DE
COYUNTURA DE
LA CIUDAD DE
MADRID**

1. ENTORNO Y PERSPECTIVAS ECONÓMICAS

1.1. Economía internacional

La economía mundial sigue con moderados niveles de crecimiento, por debajo de los anteriores a la crisis.

De acuerdo con las últimas estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), la economía mundial creció un 3,1% en 2015, tres décimas menos que un año antes. Este nivel de crecimiento continúa situándose significativamente por debajo de los alcanzados en los periodos inmediatamente anteriores a la crisis. El crecimiento, además de moderado, continúa afectando de manera desigual a unas economías y a otras, de manera que si las avanzadas lo hicieron solo un 1,9%, el conjunto de las emergentes y en desarrollo llegaron hasta el 4,0%. A su vez, dentro de este último grupo las diferencias también son importantes entre las economías de mayor tamaño, pues mientras China e India destacan con tasas en el entorno del 7%, en sentido contrario lo hacen Rusia y Brasil, con el -3,7 y -3,8%, respectivamente. Además, una cierta recuperación del precio del petróleo ha aliviado en cierta medida, al menos temporalmente, las tensiones en los mercados financieros.

El comercio mundial de bienes y servicios redujo en 0,7 puntos su crecimiento en 2015, hasta el 2,8%. Las exportaciones de las economías avanzadas crecieron un 3,4%, apenas una décima menos que un año antes, mientras que las de los emergentes lo hicieron netamente por debajo, un 1,7%, 1,4 puntos menos que en 2014. Por su parte, las importaciones del primer grupo se situaron en el 4,3%, ocho décimas más que un año antes, pero las correspondientes a los emergentes lo hicieron tan solo un 0,5%, 3,2 puntos menos que en el año precedente. Las perspectivas del comercio internacional para 2016 y 2017 apuntan a un crecimiento del 3,1% y 3,8%, respectivamente.

El FMI estima un crecimiento para 2016 a nivel mundial del 3,2%, apenas una décima por encima del pasado año, y del 3,5% en 2017, en cualquier caso sin lograr ninguna de ellas alcanzar el resultado de 2011 ni, aún menos, el de 2010. Estas previsiones

suponen reducciones de 0,2 y 0,1 puntos en los años respectivos sobre las realizadas en enero de este mismo año. Las economías avanzadas se mantendrán globalmente por debajo del crecimiento mundial, con previsiones del 1,9% y 2,0% en sendos ejercicios. Un elemento de especial incertidumbre lo está siendo la economía china, con una progresiva reducción de su crecimiento y unos desequilibrios financieros que están afectando a la economía mundial en su conjunto, mientras que Rusia y Brasil se mantendrán, al menos en 2016, en recesión. Además, los mercados financieros siguen mostrándose inestables, con pérdidas en las bolsas en los dos primeros meses del año, lo que ha seguido presionando al alza las primas de riesgo soberanas, entre ellas la de España, aunque corrigiéndose parcialmente en marzo. El mantenimiento de los precios del petróleo en niveles relativamente bajos también contribuye a presionar a la baja los mercados de valores a nivel mundial.

El crecimiento de Estados Unidos en 2015 iguala al de un año antes, situándose en el 2,4%, al tiempo que se espera que vuelva a hacer lo mismo en el actual. El consumo privado creció con cierto vigor el pasado año, lo que no está manteniendo en este, y más aún la inversión privada, aunque también está desacelerando su ritmo de crecimiento. Por su parte, si bien la Reserva Federal elevó en diciembre en 25 puntos básicos los tipos de interés que redujo paulatinamente a lo largo de 2008 con objeto de hacer frente a la crisis financiera, no ha vuelto a modificarlos a lo largo de este año. El empleo se mantiene creciendo a un ritmo alrededor del 2%, lo que está permitiendo que la tasa de paro continúe disminuyendo, de forma que esta última se ha situado en el 4,9% en media del primer trimestre del año.

Japón creció un 0,5% en 2015, lo que supone seis décimas más que un año antes, cuando registró una tasa del -0,1%. La base de este resultado ha sido el comportamiento del consumo público y de la inversión, ambas variables con moderadas pero positivas tasas de crecimiento, así como el del comercio exterior, que ha aportado cuatro décimas al crecimiento del PIB, en línea con lo ocurrido un año antes. Los precios de consumo se desaceleraron a lo largo del pasado año, de manera que el IPC de febrero se situó ya en el 0,3%, lo que contrasta con el 2,8% del conjunto de 2014. Por lo que se refiere al mercado de trabajo, el desempleo parece haberse estabilizado en una tasa de paro en torno al 3,3%. También siguen bajos los tipos de interés, con tipos en todos los plazos que apenas superan el umbral positivo.

La eurozona registró un crecimiento en el cuarto trimestre del pasado año del 1,6%, por lo que mantiene la misma tasa por tercer trimestre consecutivo. El consumo privado desacelera en tres décimas el crecimiento anterior, mientras que el público lo

La zona euro se estabiliza en un reducido nivel de crecimiento, aunque continúa reduciendo el desempleo.

eleva en cuatro. Mientras tanto, la inversión aumenta en casi un punto porcentual su nivel de crecimiento, manteniéndose por encima tanto del PIB como de ambos tipos de consumo. Por su parte, la demanda exterior reduce en tres décimas su contribución al crecimiento, quedando en -0,5 puntos, con una variación de las exportaciones 1,7 puntos por debajo de las importaciones, aumentando la diferencia que ya se produjo en el anterior trimestre.

La economía de la Zona Euro

	2014	2015	4T14	1T15	2T15	3T15	4T15
Producto Interior Bruto	0,9	1,5	1,0	1,3	1,6	1,6	1,6
Consumo privado	0,8	1,6	1,1	1,6	1,7	1,8	1,5
Consumo público	0,8	1,3	0,9	1,1	1,2	1,2	1,6
Formación bruta de capital	1,3	2,6	1,0	2,0	2,5	2,4	3,3
Comercio exterior de bb y ss (*)	0,0	-0,1	0,0	0,0	0,4	-0,2	-0,5
Exportaciones	4,1	4,9	4,7	5,4	6,1	4,6	3,6
Importaciones	4,5	5,6	5,1	6,0	5,8	5,5	5,3
Tasa de paro (**)	11,6	10,9	11,3	11,2	11,0	10,7	10,5
Empleo	0,5	1,0	0,8	0,8	0,9	1,0	1,2
IPC Armonizado	0,4	0,0	-0,2	-0,3	0,2	0,1	0,2

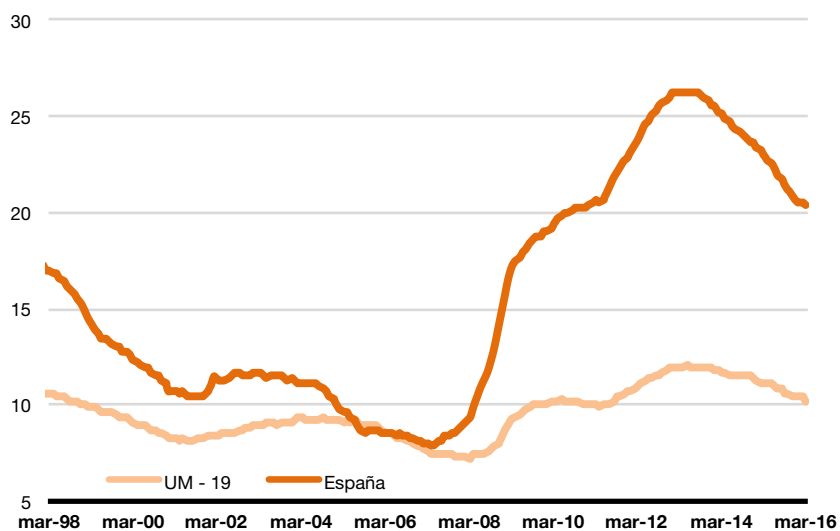
Tasas de variación interanual, en %. (*) Contribución a la tasa de variación del PIB. (**) % de la población activa.

Fuente: Banco de España.

Alemania ha reducido su tasa de crecimiento interanual en cuatro décimas en el último trimestre del pasado año, hasta el 1,3%, tres décimas por tanto por debajo del conjunto de la zona y cuatro en comparación con un periodo antes. Francia, por el contrario, elevó hasta el 1,4% su crecimiento, en tres décimas, mientras que Italia lo hizo en dos, hasta el 1,0%. Otro trimestre más es España el país que más ha crecido de las grandes economías del euro, con una tasa interanual del 3,5%, una décima más que en el tercero del pasado año. También hay que seguir destacando el crecimiento de Polonia, la octava economía de la Unión Europea, que se sitúa en el 3,7% en el cuarto trimestre, una de las tasas más elevadas de la Unión. Por su parte, Reino Unido sigue manteniendo tasas por encima de la media europea, aunque de manera claramente desacelerada.

La tasa de desempleo de la eurozona se ha reducido hasta el 10,5% en media del cuarto trimestre (10,3% en la media del primero de 2016), lo que supone ocho décimas menos en comparación anual y 10,4 puntos por debajo de la tasa de España, que se situaba en aquel trimestre en el 20,9%, doblando prácticamente la de la eurozona. Por su parte, el empleo mantiene una ligera tendencia acelerada en su crecimiento, que lo llevó al 1,2% en el cuarto trimestre del pasado año. En cuanto a los precios de consumo, la inflación se mantiene en niveles bajos, con una tasa anual en el cuarto trimestre del 0,2% (que se sitúa en el 0,0% en marzo), aun así cuatro décimas por encima de un año antes.

Tasa de paro armonizada España y UM (%)



Fuente: Eurostat.

1.2. España

La economía española ha sido de nuevo, de las cuatro grandes de la eurozona, la que mayor crecimiento ha registrado en el cuarto trimestre de 2015. La tasa de crecimiento interanual del PIB de España se situó en el 3,5% (Contabilidad Nacional Trimestral de España, INE), superando también la media de los diecinueve países de la eurozona. Esta tasa mejora en una décima el resultado del tercer trimestre, lo que implica encadenar ocho periodos consecutivos en tasas positivas, todos ellos de manera acelerada. Una tasa de este nivel no se registraba desde el cuarto trimestre de 2007, cuando alcanzó un crecimiento del 3,6%.

El consumo de los hogares españoles ha detenido el impulso al crecimiento de trimestres anteriores, pero aun así registra una tasa del 3,5%, en consonancia con el PIB. Por su parte, el gasto de las administraciones públicas aumentó en siete décimas el crecimiento del tercer trimestre, manteniendo por tanto un perfil acelerado a lo largo de todo 2015.

La inversión sigue siendo el componente de la demanda de la economía española que más crece. No obstante, la tasa de crecimiento del 6,4% alcanzada se sitúa tres décimas por debajo de la de un periodo antes. El comportamiento más positivo lo han tenido nuevamente los bienes de equipo, que alcanzaron una tasa del 10,9%, tan solo tres décimas por debajo de un trimestre antes. La inversión dedicada a construcción, incluida la vivienda, desacelera más su ritmo de crecimiento hasta el 6,4%, mientras que los activos fijos inmateriales siguen registrando el menor

La economía española se mantiene en cabeza de las grandes de la zona euro en crecimiento, con una tasa en el cuarto trimestre de 2015 del 3,5%.

La inversión continúa siendo el componente de la demanda que más crece en España, aunque de manera desacelerada.

crecimiento, con una tasa en este último trimestre del 2,8%, aun así 1,1 puntos por encima del anterior.

En el último trimestre continúa la aportación negativa del comercio exterior de bienes y servicios al crecimiento del PIB nacional. La aportación se sitúa en -0,6 puntos del PIB, aun así una décima menos negativa que la del tercer trimestre de 2015 gracias a una aceleración de las exportaciones mayor que la de las importaciones. Las primeras han elevado en 0,8 puntos su variación interanual en los últimos tres meses, mientras que las importaciones lo han hecho en cinco, pero de manera que estas últimas continúan creciendo por encima de las exportaciones. Esta diferencia se ha ampliado en el último año desde los 0,3 a los 2,4 puntos porcentuales.

Desde el punto de vista de la oferta, la evolución más positiva en el último trimestre la registró el sector agrícola, seguido de la construcción. A continuación se sitúan, al mismo nivel, la industria y los servicios. Este último mantiene, aunque de manera muy modesta en el último trimestre, la evolución acelerada al alza que ha seguido desde el segundo trimestre de 2013, cuando aún se situaba en tasas negativas.

Crecimiento del PIB de España

	2014	2015	4T14	1T15	2T15	3T15	4T15
Gasto en consumo final	0,9	3,0	1,2	2,3	2,8	3,4	3,5
- Hogares	1,2	3,1	1,8	2,6	2,9	3,6	3,5
- ISFLSH	1,3	1,0	0,8	0,7	0,2	1,6	1,4
- Administraciones públicas	0,0	2,7	-0,5	1,5	2,5	3,0	3,7
Formación bruta de capital fijo	3,5	6,4	4,9	6,1	6,3	6,7	6,4
- Construcción	-0,2	5,3	4,1	6,2	5,2	5,2	4,6
- Bienes de equipo y aa cc	10,5	10,2	8,1	8,3	10,1	11,2	10,9
- Activos fijos inmateriales	2,1	1,8	0,7	1,0	1,9	1,7	2,8
Variación de existencias (*)	0,2	0,1	0,1	0,1	0,0	0,2	0,2
Demanda nacional (*)	1,6	3,7	2,0	3,1	3,4	4,1	4,1
Exportación de bienes y servicios	5,1	5,4	6,5	5,8	6,0	4,5	5,3
Importación de bienes y servicios	6,4	7,5	6,8	7,6	7,4	7,2	7,7
PIB a precios de mercado	1,4	3,2	2,1	2,7	3,2	3,4	3,5
Agricultura, ganadería, ...	-3,7	1,9	-8,7	-4,0	2,0	3,7	6,2
Industria	1,2	3,4	2,5	3,0	3,6	3,8	3,4
Construcción	-2,1	5,2	3,1	5,9	5,8	5,1	4,0
Servicios	1,9	3,1	2,5	2,7	3,0	3,3	3,4

Tasas de variación interanual en %. Datos corregidos de estacionalidad y de calendario. (*) Aportación al crecimiento del PIB.
Fuente: INE (CNTR, Base 2010)

1.3. Comunidad de Madrid

La Comunidad de Madrid volvió a acelerar su crecimiento en el cuarto trimestre del pasado año, con la construcción y los servicios a la cabeza.

La Comunidad de Madrid volvió a acelerar en el cuarto trimestre del pasado año su ritmo de crecimiento, aumentando en tres décimas la variación de un periodo antes. Según los datos del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, el crecimiento del PIB habría llegado al 3,8% en términos interanuales, mientras que en el conjunto de 2015 se habría situado en el 3,4%. Son

ya nueve los trimestres con crecimientos de signo positivo, todos ellos de manera acelerada.

Los sectores que registraron un mayor crecimiento en el último trimestre fueron la construcción y los servicios, con sendas tasas de variación interanual del 4,0%. El primero empeora en cuatro décimas el dato del tercer trimestre, mientras que el sector servicios lo mejora en esa misma cifra. El sector industrial creció un 2,3%, siete décimas más que un trimestre antes, mientras que el poco relevante sector agrícola lo hizo un -4,1%, una variación 2,4 puntos por debajo de un periodo antes.

PIB y mercado laboral de la Comunidad de Madrid						
	2015	4T14	1T15	2T15	3T15	4T15
PIB a precios de mercado	1,7	2,3	2,9	3,2	3,5	3,5
Agricultura, ganadería, ...	-1,0	0,9	0,2	0,1	-1,4	-4,1
Industria	-1,3	-1,3	-0,5	1,7	1,6	2,3
Construcción	0,1	1,0	3,6	4,5	4,4	4,0
Servicios	2,2	2,8	3,2	3,3	3,6	4,0
EPA	2015	1T15	2T15	3T15	4T15	1T16
Activos	1,5	2,3	2,7	0,7	0,2	-0,1
Ocupados	3,6	5,7	4,5	2,2	2,0	1,1
Parados	-7,6	-11,0	-4,6	-6,6	-8,1	-5,5
Tasa de paro (%)	17,1	17,8	17,7	16,3	16,5	16,8
	2015	mar-15	dic-15	ene-16	feb-16	mar-16
Afiliados Seguridad Social	3,6	3,3	3,8	3,6	3,2	3,4
Paro registrado	-8,9	-7,9	-9,3	-9,0	-9,0	-8,9

Tasas de variación interanual en %, salvo indicación en contrario.
Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, INE (EPA), SEPE y MESS.

El número de activos en el conjunto de la Comunidad de Madrid disminuyó ligeramente en el primer trimestre del año en comparación anual, aunque el de ocupados creció en mayor medida, todo lo cual ha dado lugar a una reducción del desempleo (datos de la EPA del cuarto trimestre). Los activos disminuyeron un 0,1%, tres décimas más que un trimestre antes, lo que contrasta con la evolución del pasado año, con todos los trimestres en positivo. Por su parte, los ocupados crecieron un 1,1%, reduciendo en nueve décimas el dato del último trimestre del pasado año. Consecuencia de estas variaciones, el número de parados se ha reducido un 5,5%, 2,6 puntos menos que un periodo antes pero permitiendo que la tasa de paro se reduzca en un punto en comparación con hace un año, aunque, eso sí, aumentando en tres décimas respecto del trimestre anterior.

Los afiliados a la Seguridad Social en el conjunto regional continúan registrando tasas interanuales positivas, en mayor medida que el empleo medido por la EPA. El crecimiento en el primer trimestre se sitúa en el 3,4% en media, seis décimas por debajo de un periodo antes. Por su parte, en términos anualizados la tasa de variación de marzo se mantiene en el 3,6%.

El paro registrado (SEPE) mantiene la senda de descenso iniciada hace ya más de dos años. Los parados disminuyeron un 9,0% en media del primer trimestre respecto del mismo periodo de un año antes, lo que supone una desaceleración de seis décimas en su ritmo de descenso si se compara con la variación de un trimestre antes. En términos acumulados anuales, por el contrario, se mantiene el carácter acelerado del ritmo de caída del paro registrado, pues en este caso aumenta en cuatro décimas respecto de diciembre, situándose la variación media anual en marzo de 2016 en el -9,3%.

1.4. Previsiones de crecimiento

Las previsiones de crecimiento del conjunto de la zona euro continúan siendo moderadas según la Comisión Europea, del 1,6% en 2016 y del 1,8% en 2017, en línea con las del principal de sus componentes, Alemania, país que supera ligeramente a Francia en expectativas el primer año aunque no el segundo. Estas mismas previsiones estiman para 2016 una tasa de paro media del 10,3% y una inflación del 0,2%.

Las previsiones más recientes estiman un crecimiento de España este año del 2,6%, una décima más según el Gobierno central.

Las previsiones de crecimiento del Centro de Predicción Económica (Ceprede, marzo de 2016) para el conjunto de la economía española estiman un crecimiento en 2016 del 2,3%, por debajo de las más recientes realizadas por los más destacados organismos internacionales. El consumo privado y, sobre todo, la inversión son los componentes de la demanda que crecerán en mayor medida este año, desacelerándose ambas respecto de 2015. Por su parte, el consumo público mantendrá un menor crecimiento a lo largo de todo el año, pero por encima del pasado. En cuanto a las exportaciones, se desacelerarán en aproximadamente siete décimas y, en cualquier caso, crecerán por debajo de las importaciones, que también evolucionarán por debajo de lo que se estima para 2015. La contribución conjunta de estos dos componentes de la demanda exterior volverá a ser negativa para el crecimiento del PIB. Las previsiones más actuales del FMI (abril de 2016) y de la Comisión Europea (mayo de 2016) estiman un crecimiento este año del 2,6%, una décima menos que la publicada por el Gobierno central en abril de este año.

La media de las previsiones de España para 2017 se sitúa en el 2,4%, lo que desacelera de nuevo su crecimiento.

Las previsiones de Ceprede para 2017 señalan una ralentización del crecimiento en una décima respecto del atribuido para este año, crecimiento que situaría por tanto en el 2,2%. El componente más dinámico seguiría siendo la inversión, que superaría el crecimiento de este año, mientras que el consumo privado perdería nuevamente ímpetu. Por su parte, las exportaciones volverían a crecer por debajo de las importaciones, las primeras menos que en 2016 y las segundas ligeramente más, elevando por tanto el diferencial entre ellas. Las previsiones de la Comisión

Europea sitúan el crecimiento español en el 2,5%, tanto por encima de las del FMI (2,3%) como de las del propio Gobierno central (2,4%).

Previsiones de crecimiento del PIB de España

	2016	2017
PIB	2,3	2,2
Consumo privado	2,5	2,2
Consumo público	1,7	1,2
FBCF	4,3	4,7
Exportaciones	5,0	4,7
Importaciones	6,4	6,6

Fuente: Ceprede (marzo 2016). Tasas de variación anual en %.

El Instituto L.R. Klein-Centro Stone estima para 2015 un crecimiento del 3,4% en la Ciudad de Madrid, cinco décimas por encima de la previsión de junio del pasado año. La estimación para el año actual la sitúa en el 2,6%, en los mismos términos que la anterior previsión. Por su parte, el crecimiento en 2017 sería del 2,1%, tres décimas por debajo de lo previsto hace seis meses. Estas previsiones superarían en tres, dos y una décima, respectivamente, las estimaciones realizadas por la misma institución para el conjunto de España, por lo que el diferencial favorable a la Ciudad iría paulatinamente reduciéndose.

El crecimiento de la Ciudad será superior al del conjunto de España en 2015 y 2016.

Según estas previsiones de crecimiento, Industria habría crecido en 2015 por encima de la media de la economía de la Ciudad, al igual de lo que se prevé para 2016 y 2017, con Energía haciéndolo siempre por debajo de aquella. Construcción sería desde el propio 2015 el sector con mayores tasas de crecimiento, después de haber destacado en sentido contrario en todo el periodo de crisis e inicio de la recuperación. En cuanto al sector más importante de la economía de la Ciudad, Servicios, las previsiones de crecimiento se sitúan, como es natural, en torno a la media, pero con un perfil desacelerado, al igual que los sectores anteriores. Dentro de este último, la actividad del conjunto de las administraciones públicas en la Ciudad se situará claramente por debajo de los servicios de mercado en cada uno de los años abarcados por estas previsiones.

Previsiones de crecimiento del PIB de la Ciudad de Madrid (%)

	2015	2016	2017
Producto Interior Bruto (PIB)	3,4	2,6	2,1
Energía	2,8	1,7	1,5
Industria	4,1	3,8	2,9
Construcción	5,3	4,4	3,8
Servicios de mercado	3,8	2,9	2,3
Servicios de no mercado	1,5	1,0	0,8

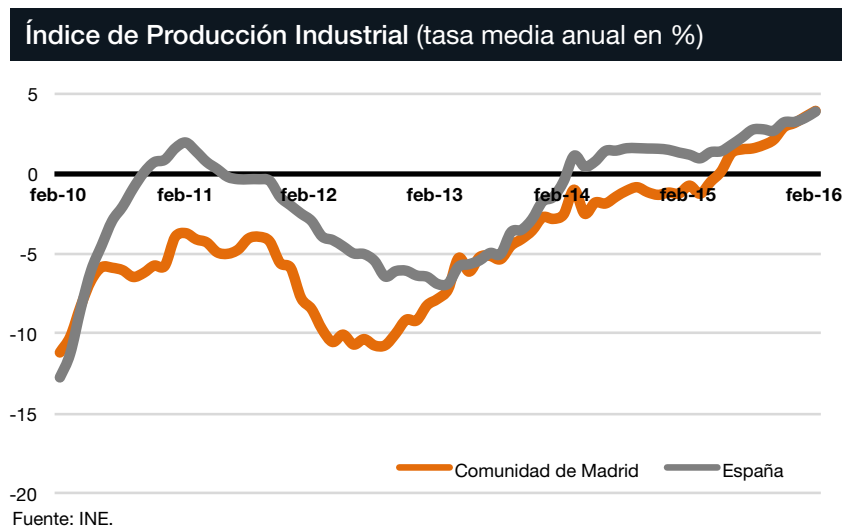
Fuente: Instituto L.R.Klein-Centro Stone para Ayuntamiento de Madrid (diciembre 2015)

2. ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

2.1. Industria

La producción industrial de la región creció un 4,9% interanual en media de los últimos tres meses, 1,5 puntos más que en el conjunto de España.

La producción industrial del conjunto regional (de acuerdo con la evolución del índice de producción industrial elaborado por el INE) ha crecido un 4,9% en el último periodo de tres meses (hasta febrero de 2016), cuatro décimas por encima de la variación de un periodo antes. En el mismo sentido, la variación interanual media de los últimos doce meses, también hasta febrero, alcanza el 3,9%, un punto por encima del dato de noviembre del pasado año, lo que supone diez meses consecutivos con variaciones de tipo positivo, señalando además una tendencia netamente ascendente.



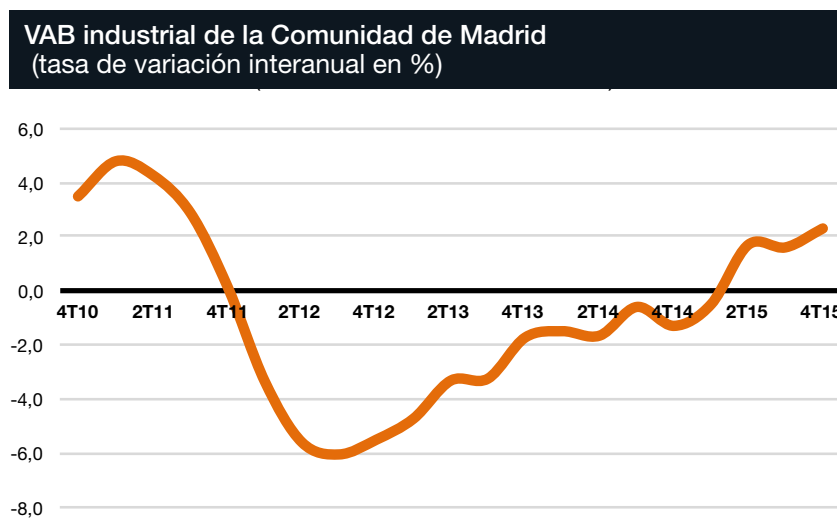
En comparación con el conjunto nacional, la producción industrial de Madrid se ha situado 1,5 puntos por encima en los últimos tres meses, dado que la variación en el conjunto de España ha sido del 3,4%, por su parte dos décimas por encima de un periodo antes. En media anual el registro nacional se iguala con el regional, ambas ahora en el 3,9% mientras que hace tres meses la diferencia era de tres décimas a favor del dato nacional. La evolución de ambos índices señala que si bien durante la primera parte de la crisis

el retroceso en el ámbito regional fue inferior al nacional, desde mayo de 2010 esta comparativa se modifica y que en estos momentos se ha llegado prácticamente a una convergencia entre ellos.

El mayor crecimiento ha tenido lugar en los bienes de equipo, con una variación interanual en los últimos tres meses del 14,7%, mientras que, en sentido contrario, el epígrafe de bienes de consumo duradero registra un descenso del 7,8%. En el resto de sectores, los bienes de consumo no duradero crecen un 4,2%, los intermedios un 4,1% y energía un -4,8%. En términos medios anuales, el liderazgo del crecimiento también lo ostentan los bienes de equipo con un 9,1%, seguidos de los bienes de consumo no duradero con un 5,2% y los intermedios solo una décima por debajo, mientras que la energía se mantiene en tasas negativas (-5,0% en febrero).

En cuanto a la actividad medida por el valor añadido bruto (VAB) de las ramas industriales de la Comunidad de Madrid, hay que señalar que esta variable registró en el cuarto trimestre de 2015 el tercer crecimiento interanual consecutivo desde 2012, alcanzando el 2,3%. Este incremento supone siete décimas más que el del tercer trimestre. Hace un año, la tasa de variación se situaba en el -1,3%, lo que refleja una tendencia al alza de la industria regional.

El valor añadido de la industria en la región creció un 2,3% en el cuarto trimestre de 2015, siete décimas que en el anterior.



Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

Los trabajadores afiliados a la Seguridad Social en las empresas industriales de la Ciudad de Madrid disminuyeron un 0,2% en el primer trimestre respecto del mismo periodo de un año antes, hasta los 72.717 afiliados, 162 trabajadores menos que hace un año. Esta tasa se sitúa 1,3 puntos por debajo de la variación interanual del trimestre anterior.

Los afiliados a la Seguridad Social en el sector industrial disminuyeron un 0,2% en el primer trimestre del año.

Dentro de las ramas industriales más significativas, Otras industrias manufactureras es la que más aumenta el número de

afiliados en los últimos doce meses, seguida a distancia de Fabricación de productos metálicos y de Suministro de energía. En sentido contrario, las que más disminuyen su número son Fabricación de otros productos minerales no metálicos y Artes gráficas.

Trabajadores afiliados a la Seguridad Social en la Industria

	1T16	1T15	Variación (%)
Recogida, tratamiento y eliminación de residuos	8.164	8.188	-0,3
Fabricación de vehículos de motor	6.508	6.453	0,9
Artes gráficas	6.038	6.207	-2,7
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire	5.539	5.448	1,7
Industria de la alimentación	5.044	5.073	-0,6
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	5.002	4.948	1,1
Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.	4.250	4.256	-0,1
Fabricación de productos farmacéuticos	3.735	3.680	1,5
Captación, depuración y distribución de agua	3.345	3.322	0,7
Confección de prendas de vestir	3.138	3.149	-0,3
Fabricación de otro material de transporte	2.544	2.567	-0,9
Fabricación de productos metálicos	2.494	2.450	1,8
Otras industrias manufactureras	2.483	2.263	9,7
Fabricación de otros prod. minerales no metálicos	2.009	2.279	-11,8
Industria química	1.946	1.990	-2,2
Resto	10.478	10.606	-1,2
Total industria	72.717	72.879	-0,2

Fuente: SG Estadística (datos MESS)

Las cuentas de cotización industriales aumentaron un 0,5% en el primer trimestre, seis décimas por debajo de hace un año.

En ligero contraste con los datos de afiliación anteriores, las cuentas de cotización a la Seguridad Social en la industria han crecido en el último trimestre un 0,5% en comparación con un año antes, un aumento seis décimas inferior a la variación del cuarto trimestre del pasado año. Este ascenso supone 19 cuentas más en los últimos doce meses.

En cuanto a las principales ramas, las actividades industriales que han mostrado un comportamiento relativo más positivo en sus cuentas de cotización son Confección de prendas de vestir y Otras industrias manufactureras, mientras que las que registraron mayores descensos fueron Industria química y Fabricación de maquinaria.

Cuentas de cotización a la Seguridad Social en la Industria

	1T16	1T15	Variación (%)
Artes gráficas	689	691	-1,9
Confección de prendas de vestir	421	417	4,1
Industria de la alimentación	373	368	0,9
Fabricación de productos metálicos	301	301	-4,6
Reparación e instalación de maquinaria	283	263	-2,2
Otras industrias manufactureras	232	229	3,7
Fabricación de maquinaria	199	211	-5,6
Suministro de energía eléctrica, gas, ...	141	129	2,3
Industria química	114	116	-6,7
Fabric. de prod. informáticos, electrónicos y ópticos	104	95	2,0
Resto	961	979	-1,6
Total	3.818	3.799	0,5

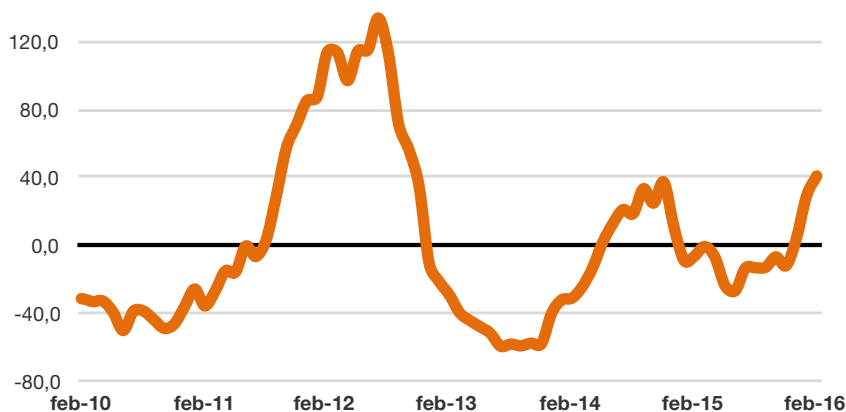
Fuente: DG Estadística (datos MESS)

2.2. Construcción y mercado inmobiliario

Las licencias urbanísticas concedidas por el Ayuntamiento de Madrid para la construcción de vivienda nueva han acelerado su crecimiento de manera significativa en los últimos meses en términos medios anuales. En febrero la tasa media anual se situó en el 40,7%, una tasa 52,9 puntos superior a la de tres meses antes y la tercera positiva consecutiva. Mes a mes, esta tendencia tiene su mejor comportamiento en diciembre, cuando las licencias aumentaron un 465,4% interanual, aunque en enero lo hicieron un 133,9% y en febrero un 137,6%, en todos los casos en comparación interanual. Se observa una tendencia general al alza desde la segunda mitad del pasado año.

La concesión de licencias de construcción de vivienda nueva sigue acelerándose en la Ciudad de Madrid.

Licencias de construcción de viviendas
(variación media anual en %)



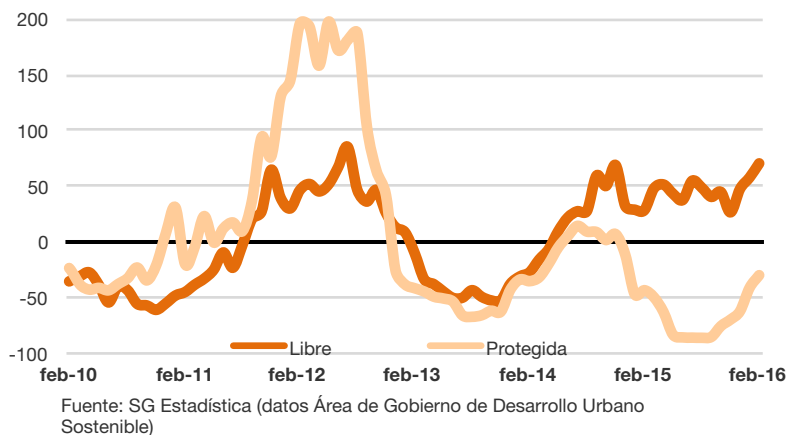
Fuente: DG Estadística (datos Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda)

El número de licencias otorgadas en el cómputo de los últimos doce meses ascienden a 4.531, lo que equivale a 931 más que tres meses antes y 1.311 que hace un año. A efectos comparativos, hay que seguir reflejando que en varios meses de 2007 se superaron las 16.000 licencias en cómputo anualizado, multiplicando en su máximo por 3,7 el nivel de estos momentos.

Atendiendo a la finalidad de las licencias, se observa que mientras las destinadas a edificación de vivienda libre han experimentado un incremento medio anual del 70,5%, las dedicadas a vivienda protegida han retrocedido un 29,8%. Estas variaciones son 43,9 y 39,9 puntos superiores a las que se registraron tres meses antes. También hay que destacar que mientras en los últimos tres meses, hasta febrero pasado, se han concedido 171 licencias de protección oficial, en los mismos tres meses de un año antes no se concedió ninguna.

Las licencias para vivienda libre aumentan un 70,5% en términos medios anuales, mientras que las de vivienda protegida retroceden.

Licencias de construcción de viviendas. Libres y protegidas. (variación media anual en %)

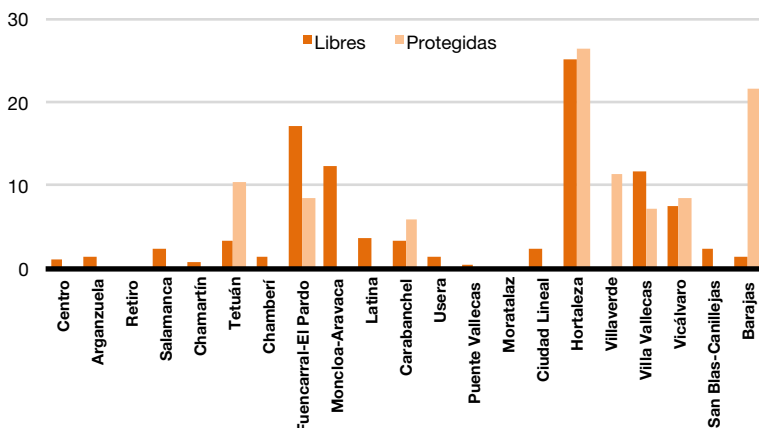


El distrito de Hortaleza concentró el 25,4% de las licencias totales para viviendas en los últimos doce meses.

El 25,4% de las licencias de construcción de viviendas de los últimos doce meses, también hasta febrero, corresponde al distrito de Hortaleza (27,1% de la superficie), seguido de Fuencarral-El Pardo con el 15,7% (17,9% de la superficie) y Villa de Vallecas con el 10,9% (9,4% de la superficie).

Desglosando estas licencias por modalidades, Hortaleza es también el distrito que concentra el mayor número de licencias para viviendas protegidas con el 26,3%, seguido de Barajas con el 21,6% y Villaverde con el 11,5%. Por su parte, las viviendas libres se localizarán mayoritariamente en el propio distrito de Hortaleza con el 25,2%, seguido de Fuencarral-El Pardo con el 17,0% y Moncloa-Aravaca con el 12,4%.

Licencias de viviendas por tipología y distrito. (acumulado doce meses a febrero de 2016, en % del total)



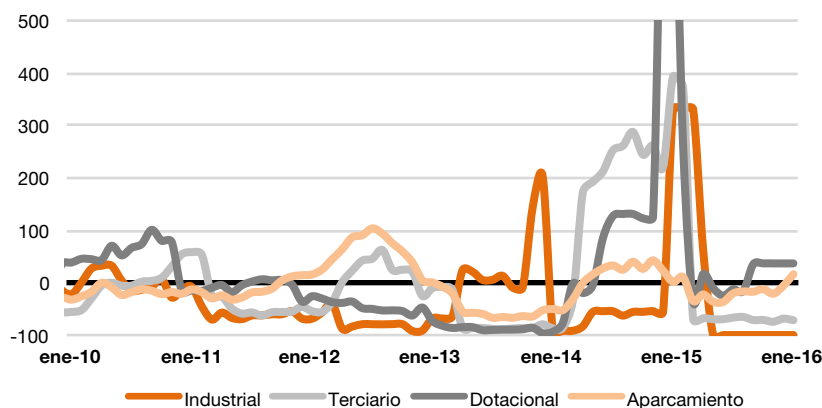
Los certificados de fin de obra nueva para uso residencial, de acuerdo con los datos procedentes del Colegio de Aparejadores y

Arquitectos Técnicos de Madrid (COAATM), registraron en marzo una variación media anual del 54,9%, variación 28,3 puntos superior a la de tres meses antes, al tiempo que la quinta positiva consecutiva desde la que se registró en enero de 2014. Por su parte, las ampliaciones y reformas alcanzaron en diciembre una tasa de variación media anual del -12,0%, lo que supone 51,3 puntos menos que la de diciembre y la vuelta de nuevo a tasas negativas.

Por lo que respecta a los usos no residenciales, la superficie de los últimos doce meses, hasta enero del año actual, se redujo un 0,9% respecto de la de un año antes, lo que supone 19,0 puntos menos que en octubre último. Desglosando por sus diferentes componentes, el uso industrial no registra ninguna licencia en los últimos doce meses, al tiempo que el terciario cae un 71,7%, la destinada a aparcamiento se eleva un 16,1% respecto de hace un año y la dotacional un 36,8%.

Los certificados de fin de obra nueva residencial experimentaron un crecimiento medio anual del 54,9%, más del doble que tres meses antes.

Licencias de construcción no residencial. Superficie por uso. (tasa media anual en %)



Fuente: SG Estadística (datos Área de Gobierno de Desarrollo Urbano Sostenible)

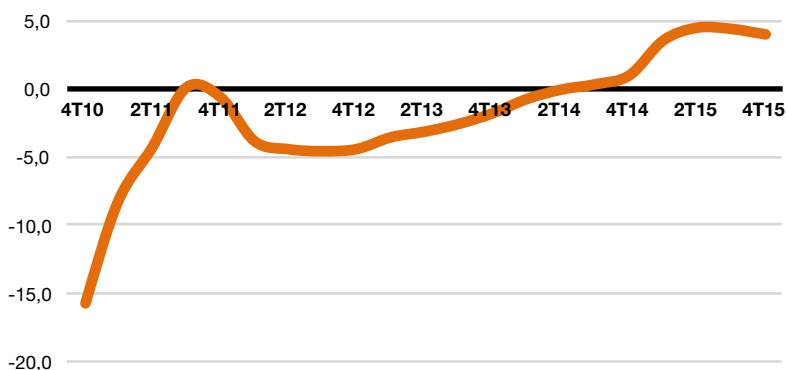
El valor añadido bruto (VAB) del sector de la construcción de la Comunidad de Madrid muestra una nueva desaceleración de su ritmo de crecimiento, situándose en el cuarto trimestre del pasado año en el 4,0% interanual, cuatro décimas por debajo de la tasa del trimestre anterior. No obstante, un año atrás la tasa de variación se situaba en el 1,0%. Además, hay que tener en cuenta que el último dato supone seis trimestres consecutivos en términos positivos, todos, salvo los dos últimos, de manera acelerada.

Los afiliados a la Seguridad Social en el sector de la construcción retrocedieron un 1,1% en términos interanuales en el primer trimestre del año, lo que equivale a una variación 1,9 puntos inferior a la del trimestre anterior. Hasta este último trimestre fueron cinco consecutivos los que registraron variaciones interanuales

La afiliación a la Seguridad Social en la construcción volvió en el primer trimestre a la senda negativa, después de cinco trimestres de ascensos.

positivas. Desagregando la afiliación según los diferentes subsectores, la ingeniería civil creció un 1,1% interanual, mientras que, por el contrario, la construcción de edificios disminuyó un 0,6% y las actividades de construcción especializada un 1,7%.

VAB de Construcción de la Comunidad de Madrid.
(tasa de variación interanual en %)



Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.

2.3. Sistema financiero

Oficinas de entidades de depósito

Continúa el proceso de reducción de oficinas bancarias en la Ciudad de Madrid, en mayor medida que en el conjunto de la Comunidad y de España.

El número de oficinas bancarias abiertas en la Ciudad de Madrid se redujo un 5,9% en el cuarto trimestre de 2015 en comparación con el mismo periodo de un año antes, lo que supone nueve décimas más que en el tercer trimestre. Esta variación equivale a 35 oficinas en funcionamiento menos que hace tres meses y 139 que hace un año. Hay que continuar señalando que en los últimos siete años se han cerrado 1.103 oficinas en la Ciudad de Madrid, la tercera parte de las existentes al inicio del periodo. En el pasado diciembre operaban 2.210 oficinas en la Ciudad, el 56,4% de las de la Comunidad de Madrid (ocho décimas menos que hace un año) y el 7,1% de las de España (dos décimas también menos que hace un año).

Las oficinas del conjunto de la Comunidad de Madrid han experimentado asimismo un descenso interanual aunque ligeramente inferior, un 4,7% (una disminución cinco décimas superior que la de un año antes). Esta dinámica negativa se reproduce en el caso del conjunto de España, aunque aquí el descenso es todavía menor, un 2,9% (cuatro décimas inferior que el del cuarto trimestre de 2014). En este último caso se confirma la desaceleración en el retroceso de trimestres anteriores.

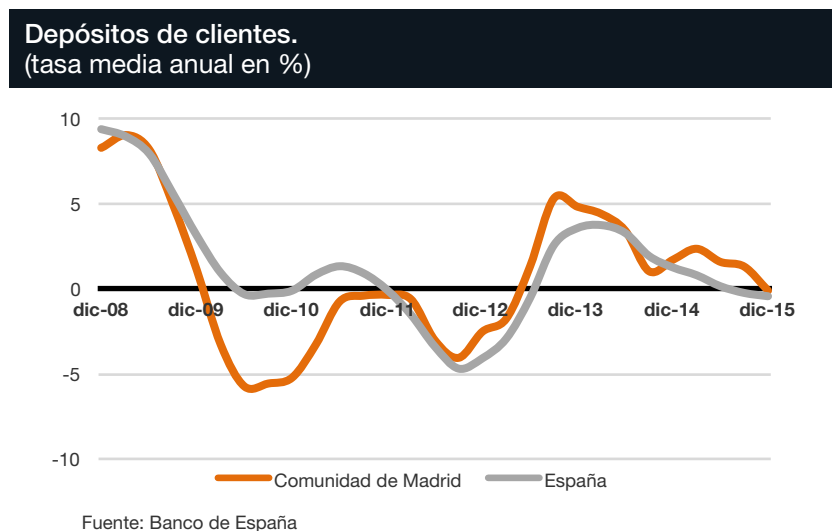
Depósitos e inversión crediticia

El volumen de depósitos en las entidades financieras del conjunto de la Comunidad de Madrid disminuyó un 2,0% en el cuarto

trimestre del pasado año en comparación con el mismo de doce meses antes, 1,6 puntos más que en el conjunto nacional. En el ámbito regional se registra un descenso 1,3 puntos superior al de un trimestre antes, mientras que en España el retroceso se reduce en tres décimas. En diciembre pasado los depósitos alcanzaban en la Comunidad de Madrid un volumen de 317.683 millones de euros, el 28,0% del total nacional, una participación cinco décimas inferior a la de un año antes.

Los depósitos en entidades financieras de la región se redujeron en el cuarto trimestre del pasado año en mayor medida que el crédito.

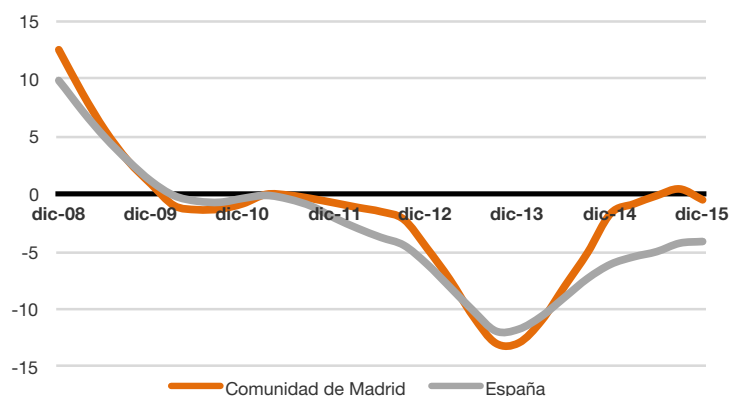
Por su parte, en los últimos doce meses los depósitos disminuyeron un 0,1% en Madrid, mientras que en España lo hicieron un 0,5%. Se mantiene en Madrid la tendencia descendente de trimestres anteriores, en este último con una tasa ligeramente negativa, al igual que en España, que registra la segunda variación interanual negativa de los dos últimos años y medio, además de manera consecutiva.



En el cuarto trimestre del pasado año el crédito en la región se redujo un 1,1% en comparación con el mismo periodo de un año antes, después de que no registrara ninguna variación interanual ni en el segundo ni en el tercer trimestre de ese mismo año. El conjunto nacional registró un retroceso del 4,0%, medio punto superior al del anterior trimestre. El volumen total de crédito de la Comunidad de Madrid alcanzó en diciembre un importe de 349.886 millones de euros, lo que equivale al 27,4% del total de España, ocho décimas más que un año antes.

En los últimos doce meses el crédito retrocedió un 0,5% en Madrid, mientras que en España lo hizo un 4,1%. En ambos casos se detienen sus correspondientes tendencias ascendentes en cómputo anual, después de haber logrado alcanzar incluso una tasa positiva en el tercer trimestre en caso del ámbito regional, lo que no ocurría desde hacía casi seis años.

Crédito al sector privado. (tasa media anual en %)



Fuente: Banco de España

La ratio de liquidez estructural (definida como el volumen de crédito cubierto por los depósitos bancarios) vuelve a disminuir ligeramente en la Comunidad de Madrid en el cuarto trimestre, situándose en una tasa media anual del 90,9%, lo que supone dos décimas menos que la registrada en el trimestre anterior, aunque 0,4 puntos más que hace un año.

Esta misma ratio de liquidez media anual se sitúa en el 87,4% en el conjunto de España, 0,8 puntos por encima del trimestre anterior y 3,2 respecto de hace un año. Con estas variaciones se reduce en un punto el diferencial a favor de la región, que queda situado en 3,5 puntos en el último trimestre, mientras que por su parte hace un año lo estaba en 6,4.

Evolución del crédito hipotecario

Los créditos hipotecarios continuaron creciendo en los últimos tres meses en comparación anual, aumentando también su importe medio.

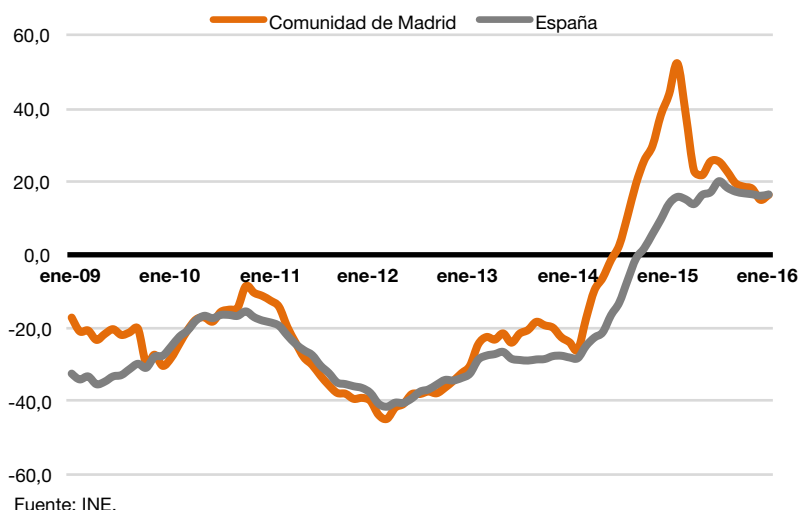
Los créditos hipotecarios firmados para la adquisición de inmuebles en la Comunidad de Madrid, para cualquier tipo de fincas, ha vuelto a elevarse de manera significativa en los últimos tres meses, hasta enero. Estos créditos crecieron un 7,2% respecto de los mismos tres meses de un año antes, lo que aun así supone 19,5 puntos menos que un periodo trimestral antes. Por su parte, el importe formalizado se ha elevado un 19,2%, reduciendo en 11,2 puntos la variación de tres meses antes. El importe medio de los créditos hipotecarios creció un 11,1% en términos interanuales en estos últimos tres meses, multiplicando por casi cuatro la variación de tres meses antes.

Por su parte, en el conjunto de España se observa una variación del número de hipotecas en línea con la de Madrid pero de un nivel más elevado, al contrario de lo que ocurre en el caso del importe formalizado. Las hipotecas crecieron un 11,0% interanual en el trimestre y el importe total un 16,6%. El número de hipotecas en Madrid en los últimos tres meses representaron el 15,2%

de las de España y el 22,5% de su volumen, lo que supone 0,5 puntos menos y otros 0,5 más, respectivamente, que hace un año. El importe medio de Madrid supuso un 48,7% más que el del conjunto de España en el último periodo trimestral, 8,1 puntos más que un año antes.

En términos medios anuales, la variación en enero del volumen total de hipotecas es del 16,4% en Madrid y del 16,5% en el conjunto de España, lo que reduce en 2,2 y 0,3 puntos, respectivamente, la variación interanual de tres meses antes. Estos datos desaceleran la dinámica de crecimiento de los últimos meses, pero aun así con elevadas tasas de variación medias interanuales.

Evolución del crédito hipotecario.
(% variación media anual)



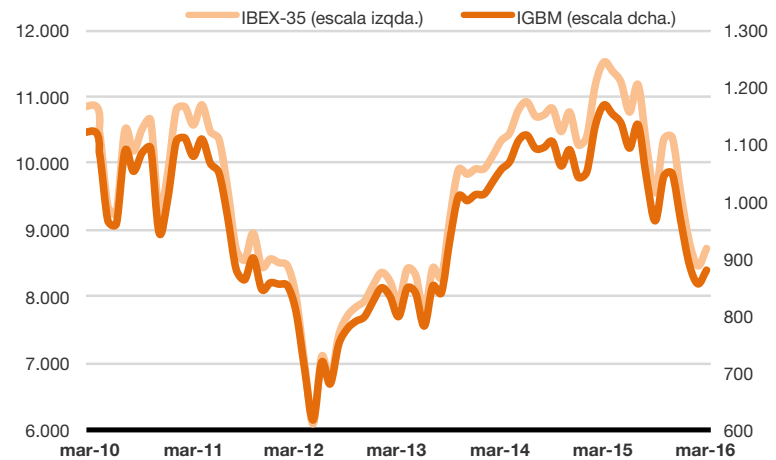
Mercado bursátil

El IBEX-35 ha perdido el 8,6% de su valor de cotización en el primer trimestre del año, si bien en marzo ha conseguido elevarse un 3,1% en términos exclusivamente mensuales. La pérdida en comparación anual se sitúa en el 24,3%, en todos los casos con una dinámica similar a la del índice general de la Bolsa de Madrid, que ha registrado respectivas variaciones del -8,8% y -24,7% en el trimestre y en el año.

El IBEX-35 finalizó el primer trimestre del año con un valor de 8.723,1 puntos, mientras que el índice general de la Bolsa de Madrid lo hizo con 879,8 puntos. Las pérdidas desde octubre de 2007, cuando se alcanzaron sendos máximos, se elevan al 45,1% y 49,0%, respectivamente.

El IBEX-35 retrocedió un 8,6% en el último trimestre. En febrero descendió más que los principales índices mundiales.

IBEX-35 e IGBM

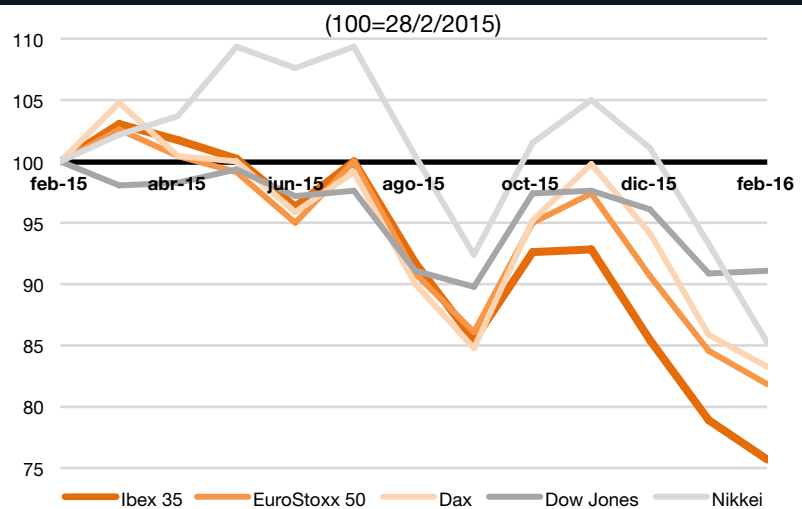


Fuente: Bolsa de Madrid.

El volumen de contratación en el mercado electrónico bursátil (SIBE) ascendió en los últimos doce meses, hasta enero de 2016, a 940.820 millones de euros, cifra que supone un 4,2% más que en el mismo periodo de un año atrás. No obstante, esta tasa es quince puntos inferior a la de tres meses antes. Por su parte, el volumen de enero representa aún el 55,0% de lo contratado en el acumulado anual de enero de 2008, cuando se registró el máximo de la serie.

El IBEX-35 se sitúa en febrero, último dato disponible, por debajo de los principales índices bursátiles internacionales. Lidera la lista el Dow Jones con la menor rentabilidad negativa, pero que llega al -8,9% en el año, seguido del CAC francés, el británico FTSE-100 y el suizo SMI, estos tres últimos en similares niveles de pérdidas (entre el 12% y el 13%). En este periodo el IBEX-35 retrocedió un 24,3%.

Evolución índices bursátiles



Fuente: BME.

2.4. Turismo

El turismo hotelero de la Ciudad de Madrid ha continuado creciendo en el primer trimestre del año, aunque lo ha hecho ligeramente por debajo del anterior en términos de pernoctaciones. En número de viajeros ha elevado en una décima el crecimiento de un trimestre antes. Estos últimos crecieron un 5,0% en comparación con el primer trimestre del pasado año, mientras que las pernoctaciones lo hicieron un 6,5%, ocho décimas por debajo de un trimestre antes. En términos anualizados, los viajeros crecieron en marzo un 5,8%, una décima más que tres meses antes, y las pernoctaciones un 7,5%, lo mismo que en diciembre, lo que estabiliza sendas tendencias en términos medios anuales.

La demanda turística de la Ciudad ha seguido creciendo en el primer trimestre, en mayor medida la de fuera de España.

De nuevo ha sido el turismo no residente en España el que ha tenido un mayor crecimiento, aunque reduciendo significativamente las tasas de un trimestre anterior. Los viajeros no residentes aumentaron un 8,2%, 4,4 puntos menos que tres meses antes, mientras que los residentes lo hicieron un 2,4%, 3,8 puntos por encima del anterior periodo trimestral. Por su parte, las pernoctaciones crecieron un 9,4% entre los llegados de fuera de España, 4,3 puntos por debajo de tres meses atrás, crecimiento que se reduce al 3,5% entre los residentes, si bien esta tasa se sitúa tres puntos por encima de la de un periodo anterior. Además, los valores totales de ambas variables en cada uno de los tres meses del periodo han sido los más elevados para cada uno de ellos de toda la serie.

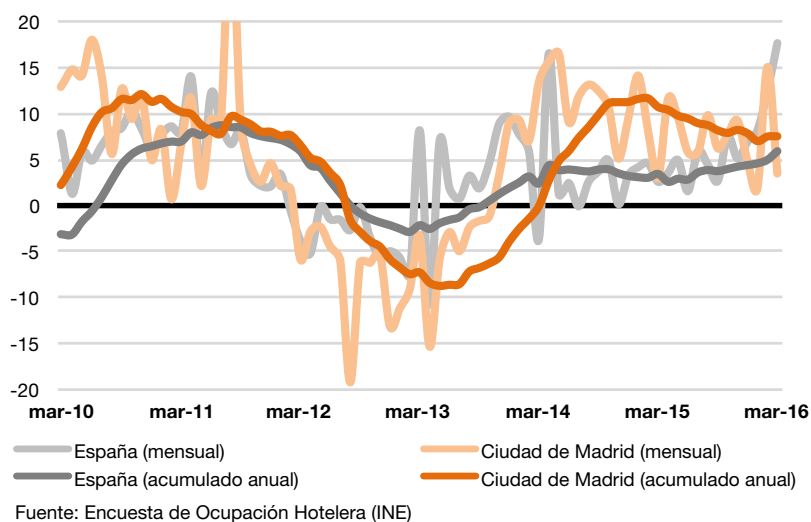
Principales indicadores turísticos de la Ciudad de Madrid						
	2015	2016			var. % 15/14	% var. anual*
	total	ene	feb	mar		
Viajeros	8.885.806	616.040	691.665	740.458	6,0	5,0
nacionales	4.452.365	352.632	384.234	366.772	2,2	2,4
extranjeros	4.433.442	263.408	307.431	373.686	10,1	8,2
Pernoctaciones	17.816.418	1.259.177	1.354.811	1.481.438	7,8	6,5
nacionales	7.744.415	623.257	666.839	645.571	3,5	3,5
extranjeros	10.072.003	635.920	687.972	835.867	11,4	9,4
Estancia media	2,01	2,04	1,96	2,00	1,8	1,4
nacionales	1,74	1,77	1,74	1,76	1,3	1,1
extranjeros	2,27	2,41	2,24	2,24	1,2	1,1
Grado ocupación por habitación (%)	71,0	59,9	69,5	70,9	4,2 **	3,3 **

*Acumulado enero-marzo 2016. **Diferencia en puntos porcentuales.
Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE)

Las pernoctaciones en la Ciudad de Madrid han crecido significativamente por debajo del conjunto de España en este primer trimestre, pues frente al crecimiento del 6,5% en la Ciudad, las de España lo hicieron un 13,3%. Por el contrario, se sitúan por encima en términos de crecimiento anualizado, ya que si en estos últimos doce meses el de la Ciudad fue del 7,5%, el de España fue del 5,9%, si bien elevándose de manera acelerada en este último

caso y reduciendo por tanto la distancia entre ambos espacios. En este sentido, hay que señalar el hecho de que la Semana Santa ha tenido lugar este año en marzo, lo que tradicionalmente reduce estacionalmente el turismo en la Ciudad, al contrario de lo que ocurre a nivel nacional.

Pernoctaciones en hoteles. (tasa interanual en %)



La estancia media en los establecimientos hoteleros de la Ciudad se ha incrementado en 0,03 noches como media en el primer trimestre en comparación con el mismo trimestre de 2015. La estancia media por viajero fue de 2,00 noches, correspondiendo una estancia de 1,75 a los turistas residentes en España y de 2,29 a los de fuera.

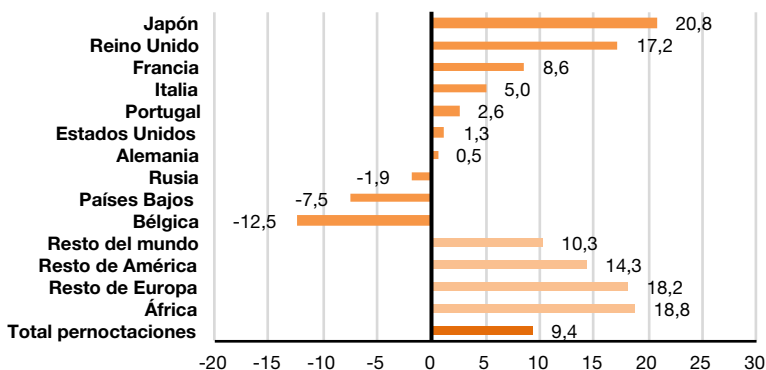
Japón ha vuelto a destacar por su crecimiento en el trimestre, seguido de Reino Unido.

Japón ha vuelto a ser el país, dentro de los más significativos por volumen, que más ha elevado las pernoctaciones en el último trimestre, registrando un crecimiento interanual del 20,8%, lo que destaca con el descenso del 12,6% del conjunto del pasado año. Le sigue Reino Unido, también con un elevado crecimiento. En sentido contrario se encuentran de manera destacada Bélgica y Países Bajos.

Por otra parte, son destacables los aumentos interanuales desde los colectivos de resto de Europa, de América (que incluye a todos salvo Estados Unidos) y del mundo, así como desde el conjunto de África.

El primer país en términos de volumen de pernoctaciones ha sido Estados Unidos, con el 10,6% del total en el trimestre, seguido de Italia y Reino Unido, con el 9,2% y 8,1%, respectivamente. En esta medición también destacan el resto de países de América, con una participación en el trimestre del 19,0% entre todos ellos.

Pernoctaciones extranjeras.
(tasa interanual en %, acumulado ene-mar 2016)

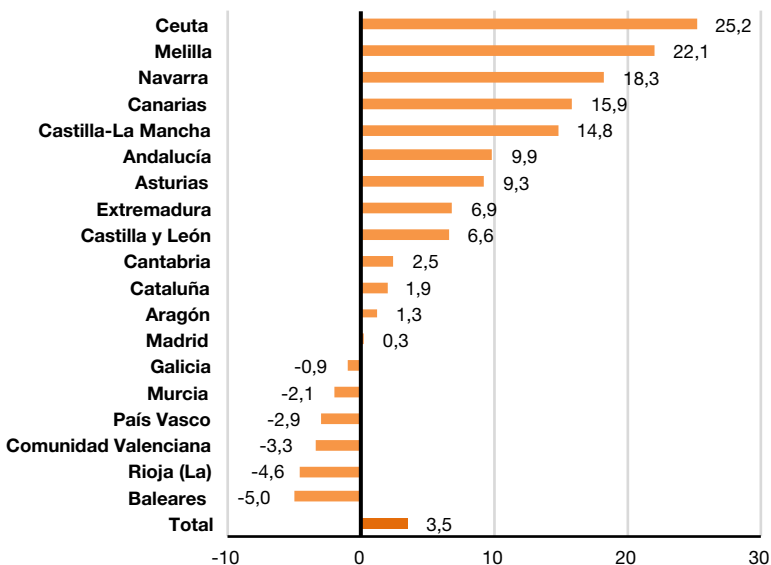


Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE)

En cuanto a la evolución en el último trimestre de las pernoctaciones con origen en las diferentes comunidades autónomas de España, las que más crecieron fueron Ceuta y Melilla (orígenes poco significativos), seguidas estas dos ciudades de Navarra, Canarias y Castilla-La Mancha, mientras que, en sentido contrario, se situaron Baleares. La Rioja y Comunidad Valenciana, todas ellas disminuyendo su número.

Ceuta, Melilla y Navarra fueron los orígenes nacionales que más crecieron en número de pernoctaciones.

Pernoctaciones nacionales.
(tasa interanual en %, acumulado ene-mar 2016)



Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE)

La primera comunidad en términos de volumen de pernoctaciones ha sido Andalucía con el 17,3% del total, seguida de cerca por la propia de Madrid con el 17,0%, de Cataluña con el 13,5% y de Comunidad Valenciana con el 8,7%, no en vano se trata de las cuatro de mayor población de España.

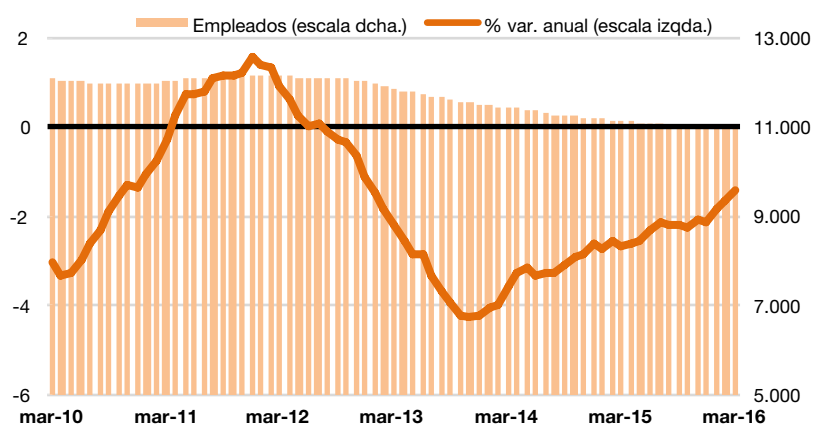
La oferta hotelera disminuyó en el primer trimestre debido a la reducción del número de hostales.

Respecto a la oferta hotelera, el número de establecimientos ha disminuido en 73 como media del último periodo trimestral, mientras que el de plazas lo ha hecho un 1,3%, dos décimas más que tres meses antes, hasta 80.728. La reducción de establecimientos coincide con la de los hostales, de manera que el número de hoteles se mantiene sin variación aunque sus plazas aumentaron en 190.

Por su parte, el nivel de ocupación en los establecimientos hoteleros ha vuelto a elevarse en este periodo trimestral, tanto por lo que respecta a plazas como a habitaciones. Así, el grado de ocupación por plazas se situó en el 55,4%, 3,5 puntos por encima de un año antes, mientras que el de habitaciones en el 66,8%, 3,3 puntos también más que en el primer trimestre del pasado año.

El número de trabajadores en el conjunto de establecimientos hoteleros de la Ciudad aumentó en el primer trimestre un 0,4%, lo que supone 1,9 puntos más que un trimestre antes. El número medio de empleados en el trimestre se situó en 11.032, lo que supone un crecimiento de 47 como media del trimestre. En términos medios anuales la variación en marzo ha seguido siendo negativa (-1,4%) pero desacelerada en 0,7 puntos respecto de tres meses antes, lo que pudiera indicar un cierto cambio de tendencia en la evolución de los últimos meses, relativamente estabilizada.

Empleados en establecimientos hoteleros.
(acumulado anual)



Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (INE)

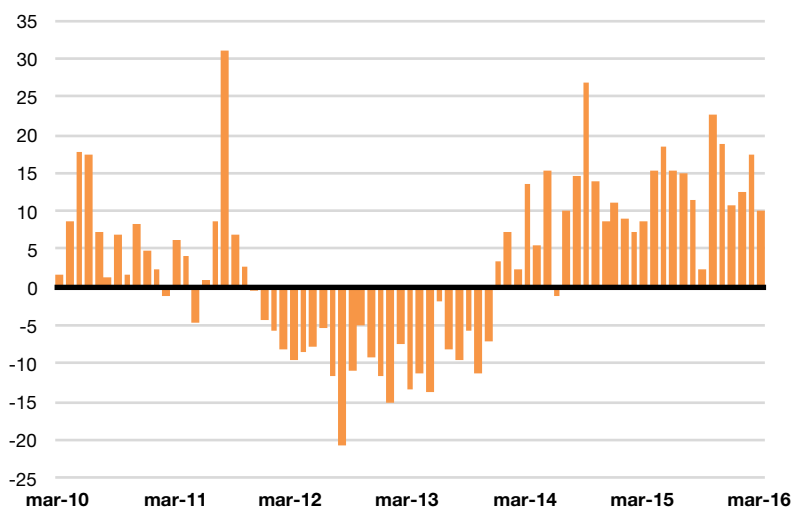
La mayor ocupación y el aumento de la tarifa media han elevado el ingreso por habitación un 13,3% interanual en el trimestre.

Los ingresos por habitación disponible (RevPAR) en el conjunto de la Comunidad de Madrid se han elevado en el primer trimestre del año, gracias tanto al aumento de la ocupación como al crecimiento de la tarifa media diaria (ADR). El aumento de los ingresos ha sido del 13,3% como media en el trimestre, pues al aumento del grado de ocupación por habitación disponible hay que añadirle el de la tarifa media diaria, que ha sido del 5,5%.

Los ingresos por habitación disponible están creciendo en términos anuales de manera continuada desde diciembre de 2013, con la única excepción de junio de 2014, aunque lo está haciendo de manera desacelerada en este último periodo. En los últimos doce meses el ingreso medio por habitación aumentó un 14,2%, mientras que la tarifa media lo hizo un 4,8%.

Los ingresos por habitación en el conjunto nacional crecieron por debajo de la Comunidad de Madrid, un 11,7%, apoyándose este comportamiento, en la misma línea que Madrid, en una elevación de la tarifa media del 3,9% y a un incremento de la ocupación. La tarifa media del trimestre se situó en Madrid 3,0 euros por encima de la de España, situándose en 78,0 euros. Este dato supone aumentar ligeramente la diferencia respecto de hace un año, cuando se situaba en solo 1,7 euros. Por su parte, el ingreso por habitación fue 7,9 euros también más alto, aumentando en este caso la diferencia en 1,5 euros en comparación con el primer trimestre de 2015.

Ingresos por habitación disponible de la Comunidad de Madrid. (% var. anual)



Fuente: INE.

2.5. Transporte

Transporte aéreo

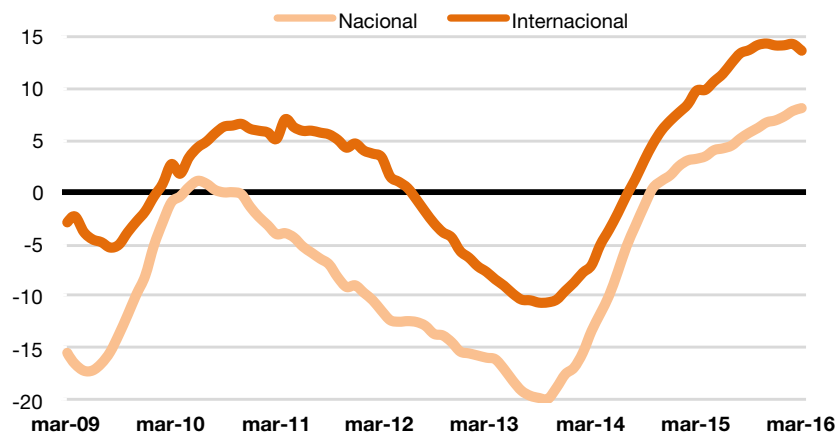
Los pasajeros que utilizaron el aeropuerto de Madrid-Barajas en el primer trimestre de 2016 han aumentado un 11,9% en comparación con el mismo trimestre de 2015. Esta variación es la misma que la registrada en el cuarto trimestre del pasado año. En estos últimos tres meses, los pasajeros en vuelos nacionales han registrado un aumento del 12,3% interanual, cuatro

El aeropuerto de Madrid aumentó un 11,9% el número de pasajeros en el primer trimestre en comparación con un año antes.

puntos más que un trimestre antes, mientras que los internacionales crecieron un 11,7%, 1,7 puntos por debajo en este caso. En el conjunto de España, la variación interanual de este último trimestre se sitúa en el 14,4%, 5,8 puntos por encima de un trimestre antes.

Los datos acumulados en términos anuales en marzo de 2016 registran una tasa de variación interanual del 12,0%, igual que la de tres meses antes pero 4,2 puntos superior a la de hace un año. El tráfico nacional crece un 8,1%, variación 1,2 puntos superior a la de tres meses antes, mientras que el internacional lo hace un 13,6%, medio punto por debajo de igual periodo de hace tres meses. Estas últimas variaciones suponen una reducción de la distancia entre ambas evoluciones, siempre favorable al ámbito internacional ininterrumpidamente desde hace más de doce años. En este último periodo de doce meses la cifra de pasajeros se situó en 47,9 millones, 1,2 millones por encima de tres meses antes y 5,1 de hace un año. La tendencia acelerada del crecimiento de viajeros se frena en marzo, aunque la demanda nacional la mantiene.

Tráfico de pasajeros en el aeropuerto de Madrid.
(% variación media anual)



Fuente: Aena.

Consecuencia de lo anterior, el tráfico internacional estabiliza su participación respecto del total con el 72,2% del total en términos anualizados, lo mismo que hace tres meses, si bien supone un punto más que hace un año. El porcentaje de participación más alto de toda la serie se alcanza en enero, una décima por encima del de marzo.

	Tráfico en el aeropuerto Madrid-Barajas					
	Pasajeros (miles)			Mercancías (t)		
	Total	Nacional	Internacional	Total	Nacional	Internacional
2009	47.951	18.885	29.066	302.622	53.117	249.505
2010	49.633	18.702	30.931	372.588	50.997	321.591
2011	49.542	17.095	32.447	393.069	47.299	345.770
2012	45.102	14.487	30.615	359.127	41.186	317.941
2013	39.661	11.952	27.709	343.617	38.261	305.356
2014	41.765	12.146	29.619	366.645	42.520	324.125
2015	46.769	12.982	33.787	381.069	37.050	344.018
2016*	47.933	13.322	34.611	387.706	37.353	350.353
ene-15	3.143	870	2.272	27.603	2.749	24.853
feb-15	2.993	876	2.117	29.718	2.892	26.826
mar-15	3.654	1.020	2.634	33.467	2.952	30.515
abr-15	3.800	1.047	2.754	31.122	2.883	28.239
may-15	3.994	1.091	2.902	31.357	3.111	28.246
jun-15	4.136	1.160	2.976	31.155	3.470	27.686
jul-15	4.591	1.289	3.302	32.842	3.569	29.273
ago-15	4.546	1.194	3.352	28.966	3.023	25.943
sep-15	4.327	1.194	3.133	30.707	3.348	27.359
oct-15	4.267	1.177	3.091	35.513	3.274	32.238
nov-15	3.675	1.041	2.633	34.651	2.857	31.794
dic-15	3.645	1.024	2.621	33.969	2.923	31.046
ene-16	3.511	965	2.546	30.173	2.653	27.519
feb-16	3.458	1.014	2.445	32.412	2.836	29.576
mar-16	3.983	1.127	2.856	34.840	3.406	31.434
Var. 15/14 (%)	12,0	6,9	14,1	3,9	-12,9	6,1
Var. 16/15 (%)*	12,0	8,1	13,6	5,5	-10,4	7,5
Var. anual 3 meses (%)	11,9	12,3	11,7	7,3	3,5	7,7

*Tasa de variación anual del acumulado 12 meses hasta marzo de 2016.
Fuente: Ministerio de Fomento y Aena. Vuelos comerciales.

El tráfico aéreo de mercancías también ha registrado un crecimiento en el último trimestre, aunque menor que el de pasajeros. En el primer trimestre del año aumentó un 7,3% en términos interanuales, una tasa 4,7 puntos superior a la del anterior, pero mientras el internacional creció un 7,7%, 3,3 puntos por encima de tres meses antes, el nacional lo hizo un 3,5%, 16,5 puntos más que un periodo atrás. La tendencia se acelera a nivel medio anual para el total, creciendo en marzo 1,5 puntos más que en diciembre pasado, pero si el tráfico nacional aumenta su variación en 2,4 puntos, el internacional lo hace en 1,4. En estos momentos este último supone el 90,4% del total, 0,1 puntos por encima de hace tres meses y 1,7 de un año antes.

Transporte urbano y de cercanías

Los pasajeros transportados por los medios públicos de transporte urbano de la Ciudad de Madrid volvieron a aumentar en los últimos tres meses, hasta febrero, en comparación con un año antes. Los viajeros en los autobuses municipales de la EMT crecieron un 5,8% en términos interanuales, 3,4 puntos más que tres meses antes. Por su parte, los pasajeros del Metro lo hicieron un 4,2% en el mismo periodo de tres meses, un punto por encima

El tráfico de mercancías en Barajas aceleró su crecimiento en el primer trimestre.

El número de viajeros transportados por EMT y Metro en conjunto creció un 4,8% en comparación anual, al contrario que los de cercanías.

de lo que lo hicieron tres meses antes. Ambos modos de transporte crecieron un 4,8% en conjunto, dos puntos más que tres meses atrás. En cómputo anual se observa una aceleración de 1,4 puntos en el aumento del número de pasajeros totales transportados por ambos medios, hasta el 3,2%, tendencia acelerada que se observa tanto en EMT como en Metro, si bien es superior en el primer caso con 1,9 puntos de diferencia frente a 1,1.

Respecto a los movimientos de subida de viajeros en las estaciones de Cercanías-Renfe de la Ciudad de Madrid, su número retrocedió un 1,1% en comparación interanual en los últimos tres meses, variación por tanto 0,3 puntos inferior a la del anterior periodo trimestral. En esta evolución destaca enero, con un descenso interanual del 8,0%. En términos anualizados, la tendencia indica una desaceleración de su ritmo de descenso en 1,2 puntos, de manera que febrero registra un retroceso del 0,5%.

	EMT y Metro (miles)			Cercanías (miles)
	Total	EMT	Metro	
2009	1.081.298	426.426	654.872	148.521
2010	1.071.443	439.380	632.063	149.080
2011	1.066.360	426.586	639.774	154.257
2012	1.011.776	405.487	606.289	152.226
2013	967.068	404.102	562.966	153.376
2014	963.629	402.241	561.387	153.327
2015	981.895	405.923	574.497	151.661
dic-14	84.335	34.201	50.134	13.130
ene-15	81.509	33.526	47.984	12.954
feb-15	81.277	33.522	47.754	12.984
mar-15	86.930	36.169	50.761	12.644
abr-15	85.895	35.134	49.286	12.467
may-15	86.617	36.498	50.119	13.185
jun-15	82.828	34.924	47.904	12.603
jul-15	73.549	30.046	43.503	11.159
ago-15	51.370	21.172	30.198	8.927
sep-15	81.104	33.496	47.608	12.792
oct-15	93.229	38.160	55.069	14.072
nov-15	90.353	37.444	52.909	14.431
dic-15	87.234	35.832	51.402	13.443
ene-16	83.218	34.563	48.655	11.915
feb-16	88.629	36.743	51.886	13.292
Var. 15/14 (%)	1,9	0,9	2,3	-1,1
Var. 16/15 (%)*	3,2	2,5	3,4	-0,5
Var. 3 meses (%)	4,8	5,8	4,2	-1,1

*Tasa de variación anual del acumulado 12 meses hasta febrero de 2016.

Fuente: SG Estadística del Ayuntamiento de Madrid y estimación propia.

3. DINÁMICA EMPRESARIAL

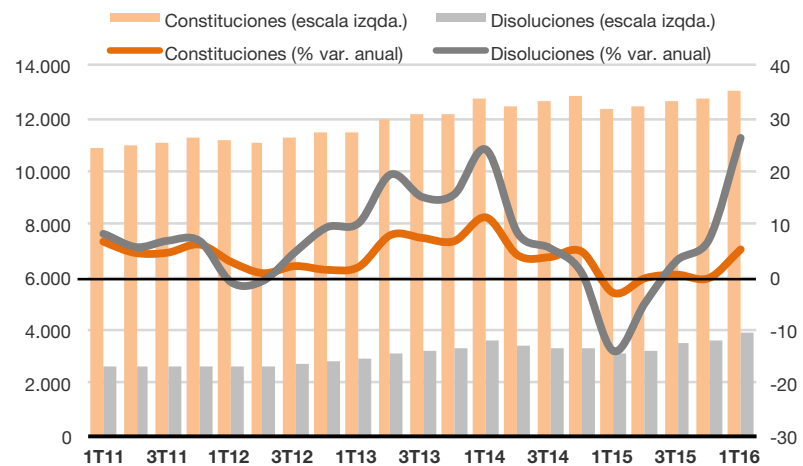
3.1. Sociedades

Se reduce la creación neta de sociedades en el primer trimestre, debido al elevado aumento de las disoluciones.

En el primer trimestre de 2016 se crearon 3.581 sociedades en la Ciudad de Madrid, un 7,0% más que un año antes, mientras que las disoluciones fueron 1.352, un 30,5% también más, lo que supone un saldo neto de 2.229, un 3,5% por debajo del primer trimestre del pasado año. El capital suscrito se redujo un 13,8%, hasta los 700,9 millones de euros. En términos anualizados se crearon 13.014 sociedades (un 5,3% interanual más), que una vez descontadas las disoluciones refleja una cifra de 9.105 sociedades en cómputo neto, un 1,7% menos que un año antes. El capital suscrito por las sociedades creadas en los últimos doce meses se eleva a 3.530,1 millones de euros, un 3,8% menos que tres meses antes.

La constitución de sociedades alcanza de nuevo el nivel positivo, mejorando en 5,4 puntos la variación anual media de un trimestre antes, cuando se registró un descenso del 0,1%. Por su parte, las disoluciones aceleran significativamente su crecimiento, elevando en 19,2 puntos la variación anual media del cuarto trimestre del pasado año.

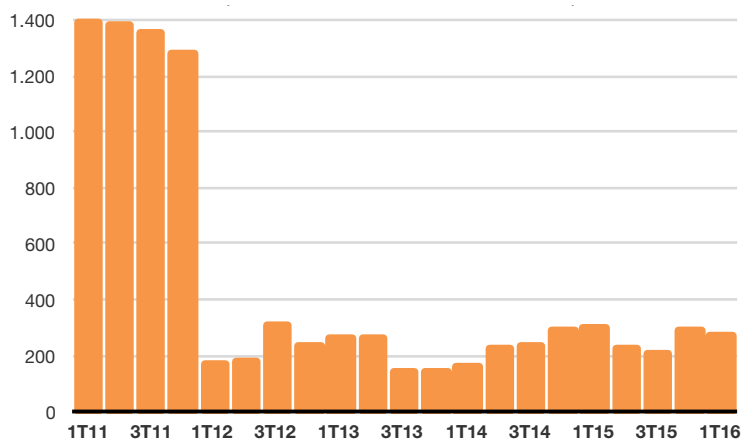
Constitución y disolución de sociedades.
(acumulado anual)



Fuente: SG Estadística Ayuntamiento de Madrid (datos del Colegio de Registradores)

La capitalización media anual de las sociedades creadas en la Ciudad ha descendido en el primer trimestre un 8,6%, 7,6 puntos más que un trimestre antes. De esta manera, el capital medio suscrito se sitúa en 271.300 euros como media de los últimos doce meses, lo que supone un descenso de su importe equivalente a 13.700 euros.

**Capitalización media de sociedades constituídas.
(acumulado anual, miles de euros)**



Fuente: SG Estadística Ayuntamiento de Madrid (datos del Colegio de Registradores)

3.2. Cuentas de cotización

Las cuentas de cotización de la Seguridad Social de la Ciudad de Madrid redujeron su crecimiento en el primer trimestre, con una tasa de variación anual del 1,4%, tres décimas por debajo de la de un trimestre antes. Su número se situó en 211.481, lo que supone incrementar en 2.819 las del primer trimestre del pasado año y en 534 las del último. Si bien desde el segundo trimestre de 2011 se vienen registrando tasas de variación interanual positivas, ya han quedado atrás los intensos aumentos generados a partir del segundo trimestre de 2012 por el cambio normativo del trabajo en el hogar y cuyos efectos en términos de comparación anual se prolongaron durante la primera mitad de 2013.

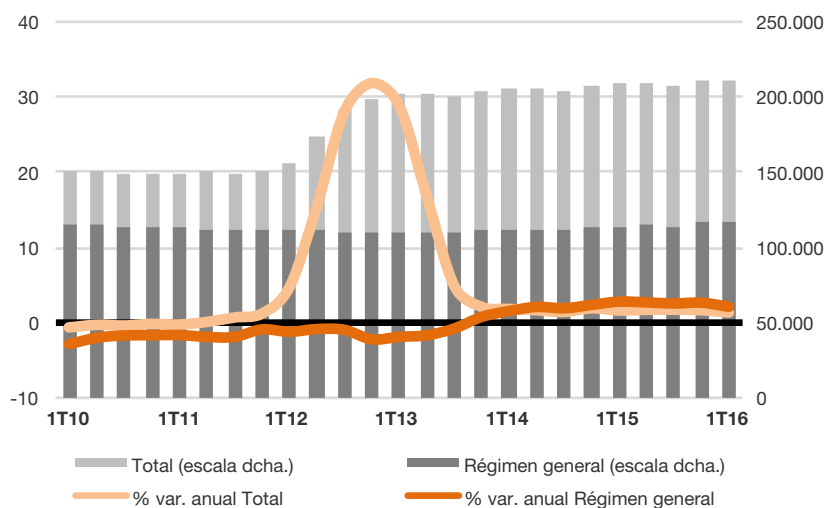
Si se tiene en cuenta solo el régimen general en sentido estricto (por tanto, sin el sistema especial de los empleados de hogar), el resultado refleja una evolución más ajustada a lo largo del tiempo. Este régimen registró en el primer trimestre un crecimiento interanual del 2,1%, décima tasa positiva consecutiva, pero que implica una evolución desacelerada en seis décimas respecto de un periodo antes. Las cuentas del resto de regímenes crecieron un 0,4% en términos interanuales, lo mismo que en el trimestre anterior.

El número de cuentas en Industria ha aumentado un 0,5% en términos interanuales, seis décimas menos que hace tres meses y en Construcción un 2,5%, 0,7 puntos menos que en esa misma

Las cuentas de cotización a la Seguridad Social reducen su crecimiento en el primer trimestre de 2016.

fecha. Por su parte, las del sector Servicios crecieron un 1,3%, tres décimas menos que un trimestre antes.

Cuentas de cotización a la Seguridad Social



Fuente: DG Estadística del Ayuntamiento de Madrid (datos del MESS).

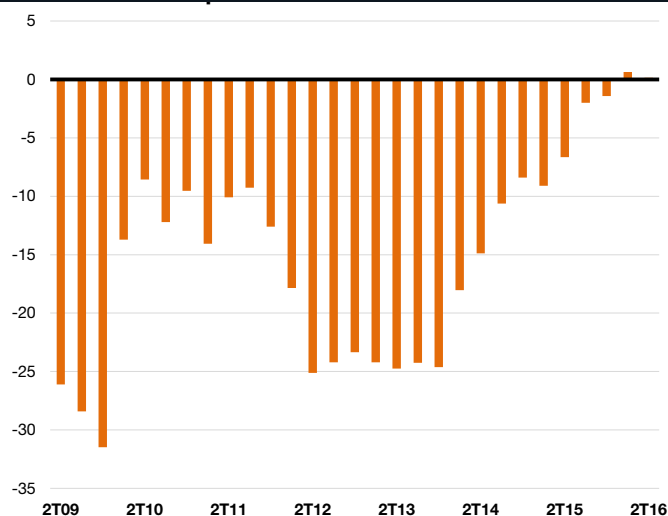
3.3. Confianza empresarial

El Clima Empresarial empeoró en 0,5 puntos respecto de un trimestre antes y mantiene por solo una décima el nivel positivo.

El Clima Empresarial de la Ciudad de Madrid ha perdido 0,5 puntos en el segundo trimestre de 2016 respecto del anterior; situándose en 0,1. En términos interanuales la variación es positiva, llegando a los 6,8 puntos, lo que supone diez periodos consecutivos con ese signo, aunque el último de manera desacelerada. Se confirma, no obstante, la tendencia general ascendente iniciada a comienzos de 2014.

La variable del Clima Empresarial que ha experimentado una mayor mejoría en el último año ha sido de nuevo el empleo.

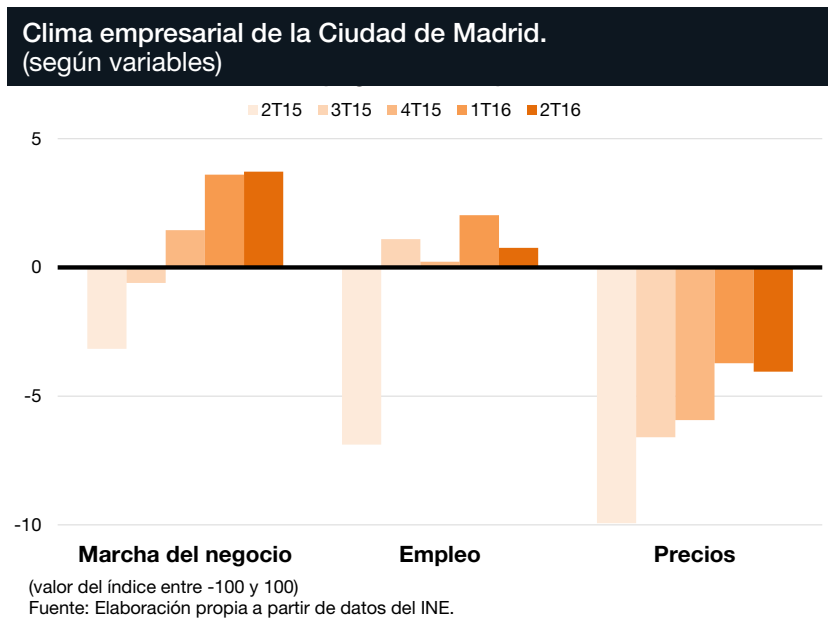
Clima Empresarial de la Ciudad de Madrid



(valor del índice entre -100 y 100)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

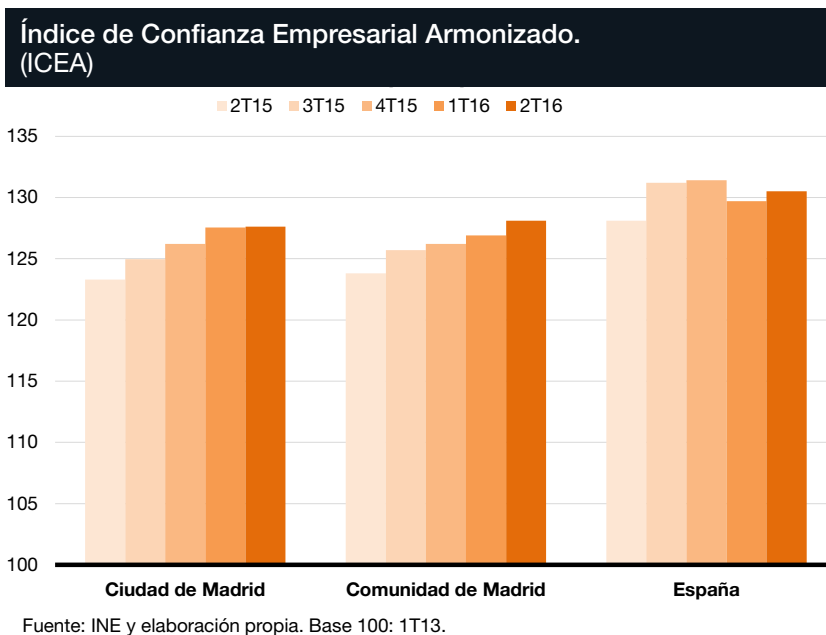
Atendiendo a las variables propias de la actividad de las empresas, la única mejoría la refleja la marcha del negocio, con un ascenso de 0,1 puntos, mientras que los precios retroceden 0,3 y el empleo 1,3. En términos interanuales, la opinión sobre empleo mejora en 7,7 puntos, por encima de la marcha del negocio, que lo hace en 6,9, y de los precios, con una variación de 5,9. La relativa a los precios continúa siendo la variable que mantiene el valor más bajo, al tiempo que el único en negativo, con -4,0 puntos, y la marcha del negocio el más alto con 3,7.



El ICEA mejora un 3,5% en comparación anual, superando en 1,6 puntos al conjunto de España.

El Índice de Confianza Empresarial Armonizado (ICEA), gracias al que se puede realizar una comparación con los publicados para la Comunidad de Madrid y España, refleja una mejoría similar tanto respecto del trimestre anterior como de un año atrás. El ICEA de la Ciudad se situó en 127,6 puntos, un 0,1% por encima del trimestre anterior y un 3,5% respecto de hace un año. La variación trimestral es inferior tanto a la regional como a la nacional, mientras que en términos interanuales iguala a la Comunidad pero supera en 1,6 puntos a España.

La inversión recibida por la Comunidad de Madrid desde fuera de España disminuyó un 1,2% en 2015.



3.4. Inversión exterior

El volumen de inversión recibida en la Comunidad de Madrid desde el exterior de España en los últimos doce meses, coincidente con el conjunto de 2015, ascendió a 10.092,7 millones de euros (operaciones no ETVE), un 1,2% menos que un año antes. Por otra parte, la dirigida desde Madrid a terceros países alcanzó 17.331,9 millones, un 38,8% más. En este último periodo anual la inversión recibida del exterior volvió a quedar por debajo de la que tuvo a Madrid como origen, lo que también viene ocurriendo, en menor o mayor medida, desde 2012.

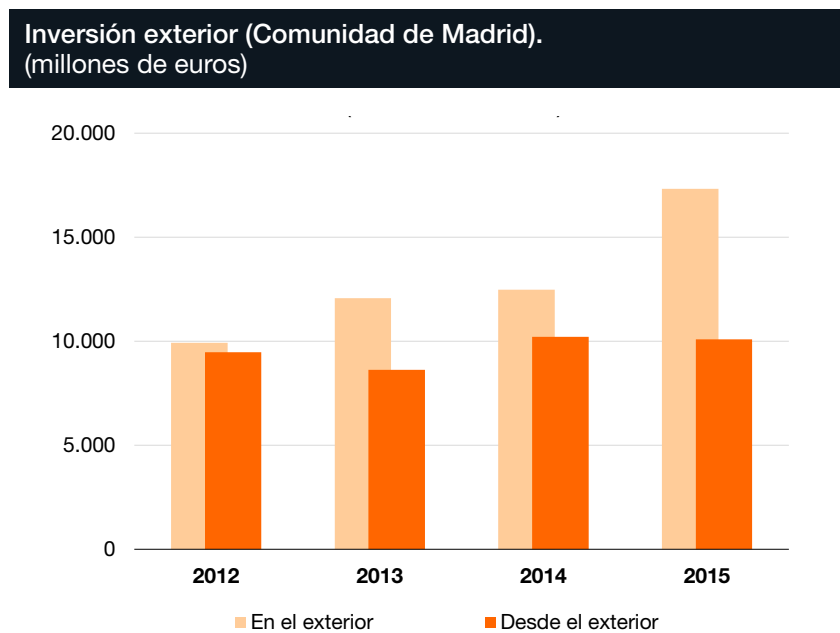
Inversión exterior. Comunidad de Madrid

	Del exterior	% sobre España*	Al exterior	% sobre España
2004	3.603,8	42,4	14.529,7	38,6
2005	3.948,2	51,4	23.109,8	74,5
2006	4.132,2	49,0	44.271,9	72,6
2007	22.897,9	76,8	35.189,0	35,8
2008	23.891,1	84,6	13.929,5	36,9
2009	8.050,4	69,1	8.071,5	40,2
2010	4.442,7	38,0	21.074,5	68,2
2011	17.362,0	71,2	14.754,5	48,0
2012	9.471,9	65,9	9.927,8	61,5
2013	8.630,0	53,3	12.073,7	63,5
2014	10.214,6	58,7	12.483,3	46,9
2015	10.092,7	57,0	17.331,9	70,6

Inversión bruta (no ETVE), millones de euros. *Asignada territorialmente.

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio.

La Comunidad de Madrid sumó, en términos anualizados, el 57,0% de la inversión extranjera directa recibida en el conjunto de comunidades autónomas de España (sin tener en cuenta por tanto la no asignada territorialmente), 1,7 puntos menos que en el conjunto de 2014. Al mismo tiempo, fue el origen del 70,6% de la que salió de España, en este caso 23,7 puntos más que en 2014. Madrid ha continuado, por tanto, ocupando la cabeza de las regiones de España en ambos flujos de inversión.



Fuente: Secretaría de Estado de Comercio.

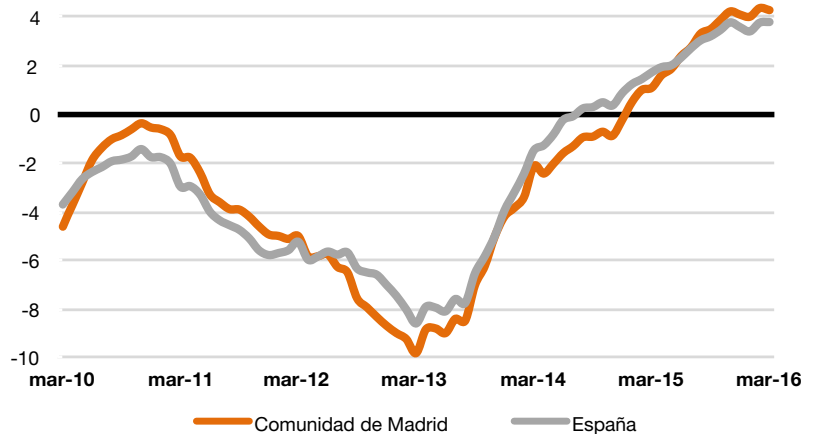
4. DEMANDA

4.1. Consumo

El comercio minorista de la región continúa creciendo, haciéndolo además de manera ligeramente acelerada.

El comercio al por menor del conjunto de la Comunidad de Madrid (índice a precios constantes, elaborado por el INE) reflejó en el primer trimestre del año un ascenso del 4,8% en términos interanuales, aumentando en una décima la variación de un trimestre antes. Por su parte, la variación acumulada anual crece un 4,3%, una variación dos décimas superior a la de tres meses hacia atrás, continuando por tanto con su dinámica de crecimiento acelerado a lo largo del año, aunque frenado si solo tenemos en cuenta el último mes.

Índice de comercio al por menor.
Precios constantes (% variación media anual)



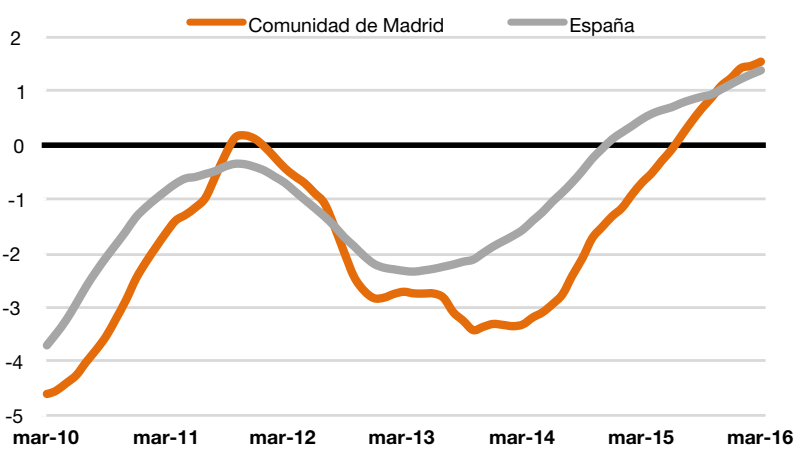
Este mismo índice referido al conjunto de España registra un crecimiento interanual en el trimestre del 4,4%, cuatro décimas por tanto inferior al de Madrid y tres por encima de un trimestre antes. En términos anualizados registra un ascenso del 3,8%, lo que supone dos décimas más que un trimestre antes e implica también una tendencia ascendente en términos de evolución media anual, aunque detenida, como en el caso de Madrid, en el último mes. Por otro lado, la diferencia entre las variaciones de

los índices anualizados de Madrid y España se ha mantenido sin variación en los últimos tres meses.

El empleo en el comercio minorista de la Comunidad de Madrid desaceleró en el primer trimestre el crecimiento de periodos anteriores. La variación interanual de este periodo fue del 1,5%, cuatro décimas inferior a la de tres meses antes. En términos anualizados se observa una tendencia ascendente, pues la tasa de marzo se sitúa en el 1,5%, elevando en tres décimas el dato de diciembre.

En España la situación es similar, con un crecimiento interanual en el último trimestre del 1,6%, una décima superior a la de Madrid aunque una inferior a la de hace tres meses. En el conjunto nacional la tendencia también es relativamente ascendente, con una variación del dato anualizado de marzo del 1,4%, tres décimas mayor que la de hace tres meses. Se mantiene la relativa convergencia en la evolución del empleo en ambos indicadores desde el pasado verano, que en marzo sube a 0,2 puntos a favor de Madrid en términos de tasa media anual.

Índice de ocupación en comercio al por menor.
(% variación media anual)

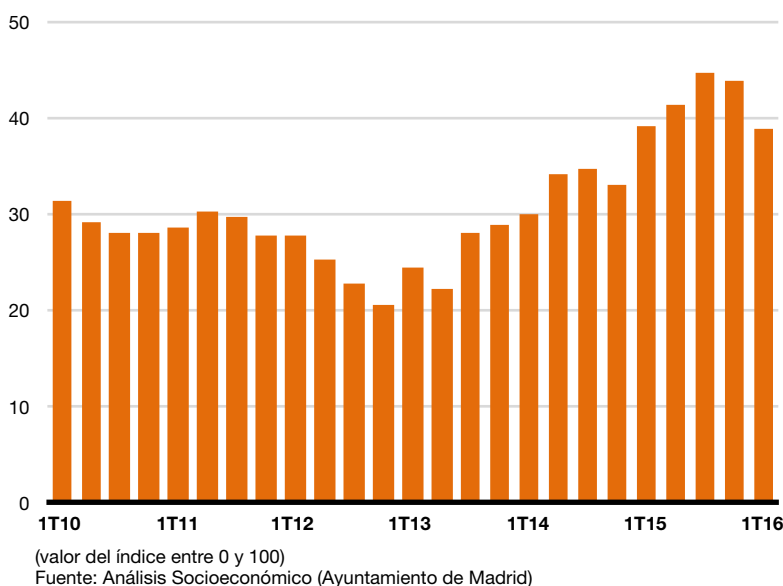


Fuente: INE.

El Índice de Confianza del Consumidor Madrileño registra un significativo retroceso en el primer trimestre, aunque en comparación anual apenas se modifica. El índice se sitúa en 38,8 puntos, cinco por debajo de un trimestre antes, reforzando así el descenso del cuarto trimestre del pasado año. La disminución en términos interanuales se sitúa en 0,2 puntos, la primera variación negativa desde la que se registró en el segundo trimestre de 2013. Es el componente nacional el que explica esta dinámica, pues el limitado al propio hogar apenas se modifica en comparación trimestral. En términos medios anuales la confianza se mantiene en 42,1 puntos.

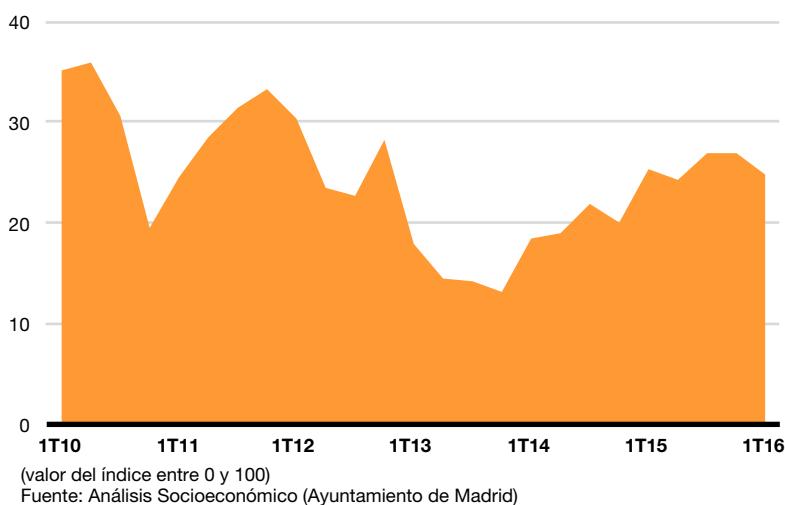
La confianza de los consumidores disminuyó en el primer trimestre de 2016, manteniéndose estable en comparación anual.

Índice de confianza del consumidor madrileño.



Respecto a la opinión de si el momento actual es bueno o no para realizar grandes compras domésticas, la mayoría sigue pensando que es desfavorable (56,5%), aumentando esta opinión en 5,2 puntos porcentuales respecto de hace tres meses. Solo un 5,9% piensa que sí es un buen momento, lo que supone seis décimas más que en el anterior trimestre, y un 36,2% expresa una opinión indiferente (cuatro puntos menos que en el cuarto trimestre). Trasladando estos valores a un índice, en este primer trimestre se obtiene un valor de 24,7 puntos, 2,3 puntos menos que en el trimestre anterior y 0,6 también menos que hace un año.

Momento para hacer grandes compras.



Los vehículos matriculados en la Ciudad de Madrid han continuado creciendo en el primer trimestre del año, aunque de manera

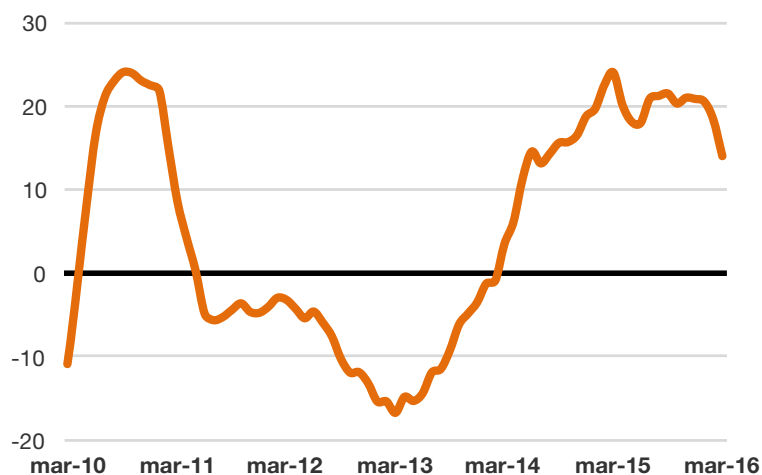
desacelerada. El aumento se situó en el 3,0% en comparación con el mismo periodo de un año antes, 10,1 puntos por debajo del último trimestre de 2015. En cómputo de los últimos doce meses el crecimiento alcanza el 12,9%, aun así 3,2 puntos menos que tres meses antes.

Por lo que se refiere a la matriculación en el conjunto de la Comunidad de Madrid, el aumento interanual en el mismo periodo de tres meses se situó en el 4,5%, tasa que se sitúa 16,9 puntos por debajo de la de un trimestre antes.

En cualquier caso hay que tener en cuenta la influencia que los sucesivos planes PIVE tienen en los datos mensuales de matriculaciones, pues condiciona a estas en función de los plazos de entrada en vigor y finalización, con los correspondientes periodos sin vigencia de ninguno de ellos, a lo que hay que añadir el hecho de que la Semana Santa se haya celebrado este año en marzo. Hay que tener en cuenta también la incidencia que tiene el Impuesto sobre Vehículos de Tracción Mecánica, de ámbito municipal, en el domicilio asignado a los mismos, lo que hace que en la Ciudad se matriculen en estos momentos, en cómputo anual, solo el 16,1% del total de la Comunidad.

Continúa creciendo en Madrid la matriculación de vehículos, aunque de manera desacelerada.

Matriculación de vehículos (Comunidad de Madrid).
(% variación media anual)



Fuente: Dirección General de Tráfico y SG Estadística.

4.2. Inversión

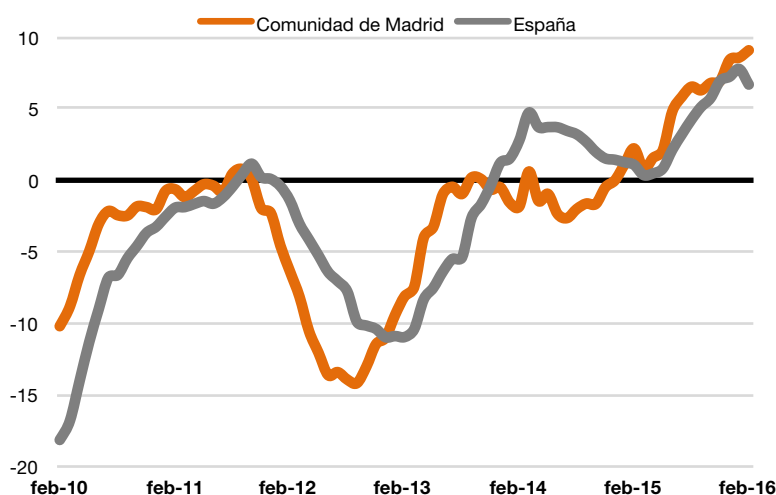
Los bienes de equipo continúan manteniendo una evolución positiva en la región, de manera que en los tres últimos meses (hasta febrero de 2016) la variación interanual fue del 14,7%, elevando en 9,2 puntos el dato de tres meses antes. Por su parte, la variación media anual en ese mismo mes alcanzó un crecimiento

Se aceleró en los últimos tres meses la producción de bienes de equipo, creciendo por encima del conjunto nacional.

positivo del 9,1%, 2,2 puntos por encima de la de noviembre, lo que marca una tendencia general acelerada de la producción de este tipo de bienes.

En el conjunto nacional la variación media trimestral se situó en el 1,9%, 12,8 puntos por debajo de la de Madrid. En términos medios anuales la diferencia se reduce a 2,4 puntos, si bien hace tres meses ambas tasas eran iguales. Hay que señalar que el índice que se utiliza para España en este apartado es el no corregido de efecto calendario, con objeto de que sea comparable con el único que está disponible para la Comunidad de Madrid.

Producción de bienes de equipo.
(tasa media anual en %)



Fuente: INE.

4.3. Sector exterior

El comercio exterior de bienes de la Comunidad de Madrid con el exterior de España continúa con la marcada divergencia entre el aumento de las importaciones y el de las exportaciones, diferencia que se ha elevado en 0,9 puntos en términos anuales medios en los últimos tres meses, hasta febrero de 2016.

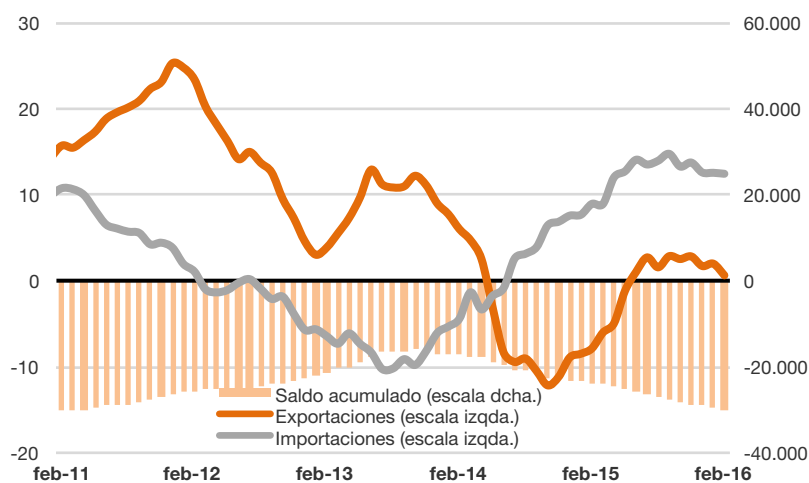
Las exportaciones siguen creciendo por debajo de las importaciones, aumentando el déficit comercial.

Este último mes las exportaciones registraron una variación del 0,6% en términos medios anuales, 2,2 puntos menos que tres meses antes, mientras que las importaciones crecieron un 12,4%, 1,3 puntos por debajo de aquel periodo. Aun así, en un año la diferencia favorable a las compras frente a las ventas al exterior, también en términos de variación media anual, se ha reducido en cinco puntos, hasta los 11,8 actuales.

Las exportaciones de bienes desde Madrid al exterior de España, en el conjunto de los últimos doce meses, alcanzaron 27.869,2 millones de euros, 408,2 menos que en noviembre, mientras que

las importaciones sumaron 57.989,0 millones, 889,2 más que hace tres meses. Esta dinámica implica un aumento significativo del déficit comercial anualizado respecto de tres meses antes, de manera que la diferencia entre exportaciones e importaciones se situaba en -30.119,7 millones de euros en cómputo anual, aumentando el déficit en 1.297,4 millones respecto de tres meses antes, lo que por su parte supone un 26,1% más que hace un año. En este sentido, hay que tener en cuenta que en estos momentos las exportaciones de bienes cubren el 48,1% de las importaciones pero que hace tres meses lo hacían el 49,5% y solo un año antes esta relación se situaba en el 53,7%.

**Comercio exterior de bienes de la Comunidad de Madrid.
(saldo acumulado y % variación media anual)**



Fuente: Secretaría de Estado de Comercio.

Diferenciando por sectores, el de bienes de equipo, el mayor en volumen con el 36,1% de las exportaciones totales, aumentó sus ventas un 7,5% en términos acumulados anualmente, por encima de las semimanufacturas, que lo hicieron un 4,0%, ocupando estas últimas el segundo lugar en volumen. Estos dos grupos suman en total el 65,9% de las exportaciones, 3,3 puntos más que hace un año. Por su parte, las importaciones de bienes de equipo, también el sector de mayor importancia con un 32,9%, crecieron un 18,1%, al tiempo que las de semimanufacturas, las segundas por importancia relativa, lo hicieron un 13,8%. Estos dos epígrafes de importaciones totalizan el 59,7% del total, 1,9 puntos más que un año antes.

El apartado que más elevó sus exportaciones fue el de bienes de consumo duraderos, un 29,7%, seguido de las manufacturas de consumo con un 16,2%, mientras que el de otras mercancías fue el que más las disminuyó, un 41,0%, seguido del de productos

energéticos con un 17,4%. Por su parte, las únicas reducciones de las importaciones las registró el apartado energético, con un descenso del 7,7%, mientras que el de otras mercancías fue el que más creció, un 47,3%, seguido de los bienes de equipo.

Por otro lado, el epígrafe que más ha elevado en términos relativos su saldo negativo entre exportaciones e importaciones ha sido el de bienes de equipo, un 32,8% en los mismos términos medios anuales (2.219,6 millones de euros), seguido del de materias primas con un 27,6% (36,2 millones). El apartado de bienes de equipo es también el que más lo ha elevado en términos de volumen.

Comercio exterior por sectores económicos

	Acumulado 12 meses*			% var. anual	
	Export.	Import.	Saldo	Export.	Import.
Alimentos	1.375,6	3.932,8	-2.557,1	12,5	2,9
Productos energéticos	1.305,7	2.741,0	-1.435,3	-17,4	-7,7
Materias primas	222,5	389,8	-167,2	-1,2	9,4
Semimanufacturas	8.306,1	15.748,3	-7.442,1	4,0	13,8
Bienes de equipo	10.062,1	19.052,7	-8.990,6	7,5	18,1
Sector automóvil	1.796,6	5.687,6	-3.890,9	8,2	5,1
Bienes de consumo duradero	375,6	1.629,5	-1.253,9	29,7	9,0
Manufacturas de consumo	2.546,8	8.109,5	-5.562,8	16,2	14,4
Otras mercancías	1.878,1	697,9	1.180,2	-41,0	47,3
Total	27.869,3	57.989,0	-30.119,7	0,6	12,4

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio. Millones de euros. *Hasta febrero de 2016.

5. PRECIOS Y SALARIOS

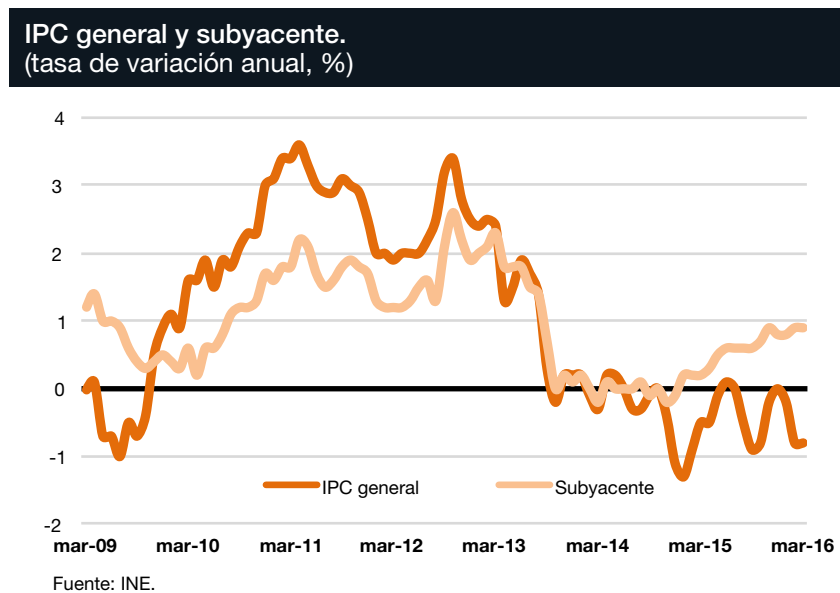
Los precios de consumo se redujeron un 0,8% en marzo, mientras que la inflación subyacente se situó en el 0,9%.

Los precios de consumo del conjunto de la región se redujeron un 0,8% en marzo, una variación ocho décimas inferior a la tres meses antes (0,0%) y tres que la de hace un año (-0,5%). La tasa de marzo se sitúa al mismo nivel que la del conjunto de España. La inflación media durante el primer trimestre del año se situó en el -0,6%, tres décimas por debajo de la del último trimestre del pasado año. Esta situación está motivada por la evolución del precio de los combustibles y carburantes, que se han reducido un 14,7% en los últimos doce meses. La inflación subyacente se situó en el último mes en el 0,9% (lo mismo en media trimestral), una y siete décimas por encima de tres y doce meses antes, respectivamente, y dos por debajo del conjunto nacional. El moderado aumento de la inflación subyacente se corresponde con la dinámica de recuperación de la demanda de consumo, tanto en Madrid como en España.

Las previsiones de evolución de los precios de consumo en España (elaboradas por Funcas), de las que las de Madrid se mantendrán próximas, sitúan la inflación general en torno al -0,2% como media en 2016, tres décimas por encima de 2015. La tendencia sería ascendente a lo largo del año, de manera que la variación anual del IPC a final del mismo se situaría en el 0,9%, una vez los precios energéticos vayan desacelerando su caída hasta un positivo 0,3% en diciembre. Estos últimos se mantendrán en media en el -9,0%, con su nivel mínimo en marzo (-14,8%).

Comunicaciones es el grupo que más elevó los precios en marzo, al contrario que Transporte.

El apartado que experimentó en marzo el mayor incremento respecto de un año antes fue “Comunicaciones” con una variación del 2,8%, 2,3 puntos más que en diciembre y 7,5 que un año antes, seguido de “Alimentos y bebidas no alcohólicas” con una variación del 1,8%, más estable en su evolución en los últimos tres meses. En sentido contrario se sitúa “Transporte”, con una variación anual del -5,6% en el último mes, acelerando por tanto en 2,7 puntos el descenso de diciembre, seguido de “Vivienda” con una variación del -4,8%, con una dinámica también acelerada en su descenso.



El mayor diferencial positivo en marzo respecto del IPC de España se produce en “Vivienda” y “Ocio y cultura”, con 1,5 y 0,4 puntos, respectivamente. En sentido contrario, la mayor diferencia negativa tiene lugar en “Enseñanza”, por valor de -1,7 puntos.

Índice de Precios de Consumo (IPC) (tasa interanual en %)

Grupos	Comunidad de Madrid					Diferencial con España mar-16
	2016		2015			
	mar	feb	ene	dic	mar	
General	-0,8	-0,8	-0,2	0,0	-0,5	0,0
Alimentos y bebidas no alcoh.	1,8	1,3	2,3	2,1	0,7	0,1
Bebidas alcohólicas y tabaco	0,2	0,2	0,7	1,3	1,2	-0,2
Vestido y calzado	0,5	0,6	0,4	0,5	0,0	0,1
Vivienda	-4,8	-5,0	-5,1	-2,4	-2,2	1,5
Menaje	0,1	-0,3	-0,4	-0,2	-0,4	-0,2
Medicina	-0,4	-0,3	0,2	1,2	0,4	0,1
Transporte	-5,6	-4,7	-2,0	-2,9	-3,4	-0,3
Comunicaciones	2,8	2,8	1,3	0,5	-4,7	0,1
Ocio y cultura	0,4	0,2	0,4	0,6	-0,6	0,4
Enseñanza	-1,2	-1,1	-1,0	-0,9	1,2	-1,7
Hoteles, cafés y restaurantes	1,3	1,4	1,4	1,1	1,2	-0,3
Otros bienes y servicios	1,7	1,9	1,7	2,0	1,9	0,2

Fuente: INE.

Por lo que respecta a los denominados grupos especiales, “Alimentos sin elaboración” fue el que experimentó el mayor incremento en marzo respecto de un año antes, con una variación del 1,8%, siete décimas menos que en diciembre y tres más que un año antes. En sentido contrario se sitúan los “Productos energéticos”, con una variación del -14,5% en el último mes, acelerando en 7,6 puntos el descenso de diciembre.

Las mayores diferencias con la evolución en el conjunto de España se observa en los productos energéticos (0,3 puntos) y, en sentido contrario, en los bienes industriales duraderos (-0,5 puntos).

Los precios industriales de la región aceleraron su descenso en el comienzo del año.

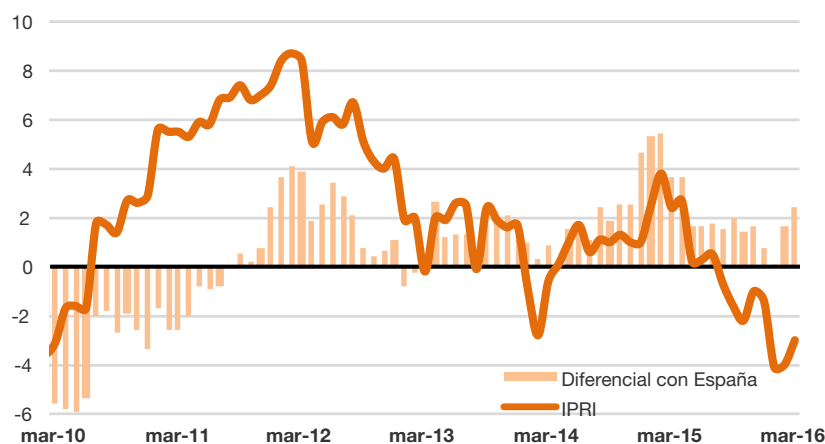
Grupos	Comunidad de Madrid					Diferencial con España
	2016			2015		
	mar	feb	ene	dic	mar	mar-16
General	-0,8	-0,8	-0,2	0,0	-0,5	0,0
Alimentos con elabor., bebidas y	1,5	1,6	1,5	1,7	0,4	0,2
Alimentos sin elaboración	1,8	0,4	3,2	2,5	1,5	-0,4
Productos energéticos	-14,5	-13,3	-9,4	-6,9	-7,1	0,3
Bienes industriales duraderos	0,5	0,2	0,5	1,2	-0,4	-0,5
Bienes industriales no duraderos	-6,8	-6,1	-4,4	-3,1	-3,1	0,0
Servicios	1,1	1,0	0,8	0,7	0,3	-0,3
Subyacente	0,9	0,9	0,8	0,8	0,2	-0,2

Fuente: INE.

En cuanto a la dinámica de los precios industriales regionales a su salida de fábrica (Índice de Precios Industriales, IPRI), se observa una aceleración en su descenso en los últimos tres meses, con significativas caídas en enero y febrero. La tasa interanual de marzo se sitúa en el -3,0%, lo que supone 1,6 puntos menos que en diciembre y 5,4 que un año atrás. Por su parte, en términos medios anuales el dato de marzo es 1,7 décimas inferior al de tres meses antes.

A pesar de ello, el diferencial con el conjunto de España se ha incrementado respecto de tres meses antes, pasando de 0,8 puntos en diciembre a 2,4 en marzo. La diferencia, que había llegado a ser de 8,1 puntos en junio de 2009, ha venido reduciéndose a lo largo de 2015, registrando en enero de este año el valor más bajo de este periodo.

IPRI en la Comunidad de Madrid. (% variación anual)



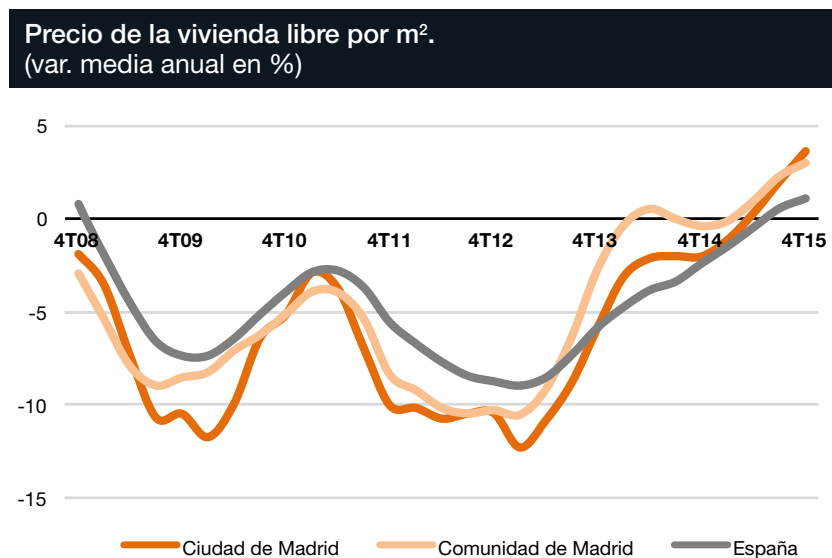
Fuente: INE.

El precio medio de la vivienda libre aceleró su ritmo de crecimiento en el cuarto trimestre, con una variación interanual del 4,6%.

En cuanto a los precios de la vivienda libre en la Ciudad de Madrid, estos han aumentado un 4,6% como media en el cuarto trimestre de 2015, de acuerdo con la estadística elaborada por el Ministerio de Fomento (en este sentido, hay que señalar que esta fuente modificó los plazos de desagregación desde los dos a los cinco años, sin que en estos momentos se disponga de

información estadística a este nivel anterior al primer trimestre de 2014). Esta variación interanual supone seis décimas más que en el tercer trimestre y lleva el precio medio del metro cuadrado a 2.504,3 euros. Este crecimiento es mayor que el registrado en el conjunto de España (variación del 1,8%, 1.490,1 euros) y en la Comunidad de Madrid (variación del 3,4%, 2.101,9 euros). En términos acumulados, los precios en la Ciudad han experimentado un descenso del 35,1% desde el cuarto trimestre de 2007, retroceso que ha sido inferior tanto en España (-28,5%) como en el conjunto de la Comunidad de Madrid (-30,1%).

En términos medios anuales, la Ciudad de Madrid registró en el cuarto trimestre del pasado año un incremento del 3,6%, 1,6 puntos más que un trimestre antes, mientras que en el conjunto regional este ascenso alcanza el 3,0% y en España el 1,1%, en este último caso elevando en 0,5 puntos la tasa de un periodo antes.



Fuente: Ministerio de Fomento.

Por lo que hace referencia a la vivienda de menor antigüedad (hasta cinco años, según la nueva presentación de los datos por el Ministerio de Fomento), los precios crecieron en el cuarto trimestre por encima de la media, un 6,1% en términos interanuales, lo que supone un precio por metro cuadrado de 2.965,4 euros. Esta variación es superior a la registrada en España (variación del 1,1% y precio medio de 1.738,5 euros) y en la Comunidad de Madrid (variación del 5,1%, precio de 2.448,2 euros).

Por su parte, el precio medio de la vivienda de más de cinco años de antigüedad ha aumentado un 4,5%, hasta los 2.496,3 euros por metro cuadrado. También este ascenso es superior tanto al de España (variación del 1,8%, 1.481,2 euros) como al del conjunto de la Comunidad de Madrid (variación del 3,4%, 2.090,1 euros).

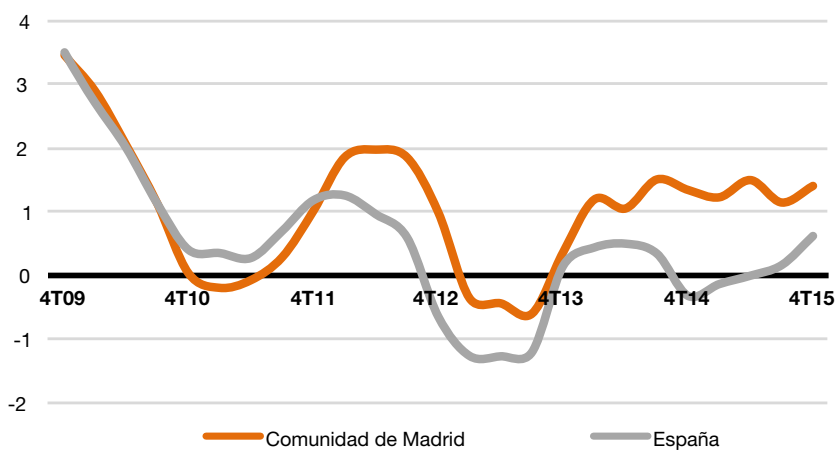
Los costes laborales de la región aumentaron un 2,4% en el cuarto trimestre, acelerando su crecimiento en 1,8 puntos.

Los costes laborales por trabajador del conjunto de la Comunidad de Madrid se aceleraron en el cuarto trimestre del pasado año, al registrar un aumento interanual del 2,4%, lo que supone una variación 1,8 puntos superior a la del tercer trimestre. En términos medios anuales el incremento se sitúa en el 1,4%, tres décimas por encima del trimestre anterior, manteniendo una tendencia relativamente estabilizada en los últimos periodos.

Por su parte, los costes laborales en España han experimentado un aumento del 1,2% en el último trimestre, nueve décimas más que un trimestre antes. En términos medios anuales la variación es del 0,6%, cuatro décimas por encima de un periodo antes. La evolución de los costes laborales se mantiene en el conjunto de la Comunidad por encima de la de España.

El coste laboral mensual regional se situó en 3.163,3 euros, un 18,4% superior a la media de España, aunque disminuyendo la diferencia en los tres últimos trimestres. El único descenso interanual en la región ha tenido lugar en Industria, con una variación del -1,2%, mientras que en Construcción no varía y en Servicios se eleva un 3,1%, acelerando este último su ritmo de descenso en 2,1 puntos.

Coste laboral por trabajador. (var. media anual en %)



Fuente: INE.

6. MERCADO DE TRABAJO

6.1. La población activa

La EPA del primer trimestre registra una reducción del número de activos del 0,6% interanual, menos que la población de más de 16 años.

Las personas activas con residencia en la Ciudad de Madrid descendieron un 0,6% en términos interanuales, de acuerdo con la EPA del primer trimestre, tasa que equivale a 9.600 potenciales trabajadores menos. Este descenso interanual se produce después de otro mayor en el pasado trimestre y se corresponde con un retroceso del 0,8% en la población mayor de 16 años, población que sigue sin registrar una variación interanual positiva desde hace cinco años y medio.

Sin embargo, debido al menor descenso de la población activa que la de más de 16 años, la tasa de actividad en este último trimestre aumenta en 0,1 puntos porcentuales, situándose en el 61,4%. Esta tasa es 2,9 puntos inferior a la de la Comunidad de Madrid pero 2,1 superior a la del conjunto de España. El crecimiento interanual de la tasa de actividad de la Ciudad es el sexto consecutivo, lo que no impide que siga situada ligeramente por debajo del promedio de los últimos diez años.

La población activa masculina se redujo un 0,3% respecto del primer trimestre de 2015, mientras que la femenina lo hizo un 1,0%. En cuanto a la tasa de actividad, la de los hombres se situó en el 65,6%, 0,4 puntos por debajo de un año antes, mientras que la de las mujeres lo hizo en el 57,8%, 0,4 por encima. La diferencia entre ambas tasas se ha reducido en el último año, ya que si la de los hombres era 8,7 puntos superior en el primer trimestre de 2015, en el primero de este año baja a 7,8.

La tasa de actividad de los jóvenes que cuentan entre 20 y 24 años es la única que registra un descenso interanual en el primer trimestre, mientras que al colectivo de menor edad, de 16 a 19 años, le corresponde el mayor aumento. El grupo más relevante por su magnitud (25 a 54 años) la aumenta en 2,0 puntos porcentuales, 1,9 más que un trimestre antes, mientras que el de mayor edad (más de 55 años) lo hace en 0,5 puntos, nueve décimas por debajo de un periodo antes.

Activos en la Ciudad de Madrid (EPA)										
	2016		2015			2016*		2015/2014*		
	1T	4T	3T	2T	1T	1T	4T	3T	2T	1T
Activos (miles)	1.558,2	1.579,0	1.559,1	1.579,9	1.568,1	-0,6	-1,2	-0,6	0,2	-0,5
Tasa de actividad (%)	61,4	62,1	61,2	61,8	61,3	0,1	0,2	0,8	1,0	0,3
Hombres	65,6	66,5	66,5	66,7	66,0	-0,4	-0,8	-0,2	-0,4	-1,2
Mujeres	57,8	58,4	56,7	57,7	57,3	0,4	1,1	1,6	2,3	1,6
16-19 años	14,6	15,8	12,5	14,3	11,9	2,7	-3,6	-1,8	-0,9	-4,5
20-24 años	56,7	59,6	62,8	63,7	61,8	-5,1	4,6	7,6	8,5	5,5
25-54 años	92,1	92,1	91,0	91,6	90,2	2,0	0,1	0,6	1,5	0,8
55 años y más	25,2	25,1	24,0	25,1	24,8	0,5	1,4	0,8	1,6	1,2

*Tasa de variación interanual en % para Activos y en puntos porcentuales para tasas de actividad.
Fuente: SG Estadística (datos EPA-INE)

6.2. El empleo

El número de ocupados también disminuye en comparación con el mismo periodo de un año antes, según la EPA del primer trimestre. El descenso interanual del 1,6% supone 20.600 empleados menos, al tiempo que eleva en cinco décimas el retroceso de un trimestre antes. El nivel de ocupación alcanza 1.291.600 personas, lo que supone 28.800 menos en comparación trimestral. El descenso de la ocupación medido por la EPA del primer trimestre vuelve a contrastar con el ascenso tanto en la Comunidad de Madrid como en España.

Los asalariados alcanzan la cifra de 1.147.300, lo que supone un descenso del 1,3% respecto de hace un año, cuatro décimas por encima del registrado un trimestre antes. Dentro de estos últimos, los asalariados del sector privado crecen un 0,8% mientras que los del público retroceden un 9,4%. Por su parte, el número de empresarios ha disminuido un 2,3% en los doce últimos meses, 2,2 puntos menos de lo que lo hizo en el trimestre pasado. Consecuencia de todo ello, la ratio de asalarización se ha incrementado en dos décimas en los últimos doce meses, hasta el 88,8% de la población ocupada residente en la Ciudad.

Por lo que respecta a la situación de los asalariados según tipo de contrato, los de duración indefinida se han reducido en el último año un 3,3%, mientras que los temporales se han elevado un 10,3%. Los asalariados que cuentan con un contrato indefinido representan de esta manera el 83,3% del total, 1,7 puntos menos que un año antes. Ese mismo porcentaje se sitúa en el 82,5% en el caso del conjunto regional y el 75,0% en el nacional.

Por lo que se refiere a la ocupación según sector de actividad, los trabajadores en Industria disminuyeron en el último año un 14,3%, lo que supone un descenso 2,5 puntos superior al del trimestre anterior. Por su parte, los empleados en Construcción retrocedieron un 12,2%, 13,1 puntos más que en el trimestre anterior. En cuanto al sector Servicios, el empleo disminuye un 0,2%

Los ocupados de la Ciudad disminuyeron un 1,6% interanual, lo que contrasta con lo ocurrido en la Comunidad de Madrid y en España.

Los asalariados con contrato temporal aumentaron un 10,3%, aumentando su participación sobre el total.

respecto de hace un año, dos décimas menos que tres meses antes, con lo que en estos momentos representa el 90,0% del total, 1,3 puntos más que hace un año.

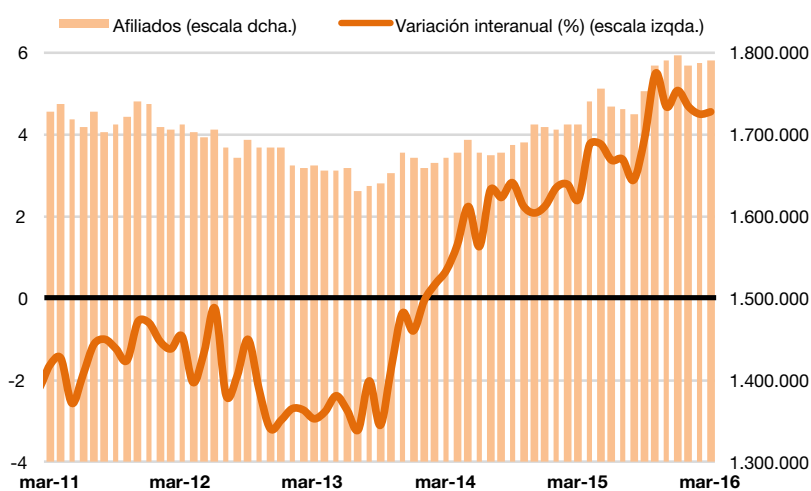
Ocupados en la Ciudad de Madrid (EPA)										
	2016		2015			2016*		2015/2014*		
	1T	4T	3T	2T	1T	1T	4T	3T	2T	1T
Ocupados (miles)	1.291,6	1.320,4	1.305,2	1.309,8	1.312,2	-1,6	-1,1	-1,4	-0,7	1,5
Asalariados	1.147,3	1.183,4	1.164,0	1.164,6	1.162,0	-1,3	-0,9	-1,9	-1,0	2,1
Indefinidos	955,3	978,3	968,5	984,1	987,8	-3,3	-2,8	-2,4	-2,3	-0,8
Temporales	192,1	205,0	195,5	180,5	174,2	10,3	9,0	0,6	6,7	22,3
Industria	83,3	86,6	99,0	92,6	97,2	-14,3	-11,8	6,2	9,3	11,1
Construcción	44,0	45,5	55,1	53,7	50,1	-12,2	0,9	0,5	14,5	11,1
Servicios	1.162,3	1.186,8	1.149,9	1.162,9	1.164,3	-0,2	-0,4	-2,2	-1,8	0,5
Asalarización (%)	88,8	89,6	89,2	88,9	88,6	0,3	0,2	-0,4	-0,3	0,5
Temporalidad (%)	16,7	17,3	16,8	15,5	15,0	1,8	1,6	0,4	1,1	2,5

*Tasa de variación interanual en % para Ocupados y en puntos porcentuales para las ratios.
Fuente: SG Estadística (datos EPA-INE)

La afiliación a la Seguridad Social continúa creciendo en la Ciudad de Madrid, aunque de manera desacelerada.

El número de trabajadores afiliados a la Seguridad Social en la Ciudad de Madrid, con independencia por tanto del lugar de residencia del trabajador, se situaba en 1.789.516 en marzo de 2016, un volumen un 4,5% superior al del mismo mes de un año antes. No obstante, esta variación interanual es 0,6 puntos inferior a la de tres meses antes y supone 26 meses consecutivos de variaciones de signo positivo. En el conjunto de los últimos doce meses, la afiliación se ha elevado un 4,2%, una tasa 0,5 puntos más elevada que la de tres meses antes. Esta variación media anual es 0,6 puntos superior que la del conjunto de la Comunidad de Madrid y 1,1 que la de España.

Afiliados a la Seguridad Social en la Ciudad de Madrid.



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

En el primer trimestre, el mayor crecimiento interanual del número de afiliados ha tenido lugar en Servicios, con un aumento

del 5,1%, cuatro décimas por debajo de un trimestre antes. Dentro de las diez ramas de mayor afiliación en este último sector, el mayor crecimiento se produce en Educación (16,8%), seguida de Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática (9,2%), mientras que el menor en Personal doméstico (0,6%). Al sector Servicios le sigue Construcción con un descenso del 1,1%, reduciendo en 1,9 puntos la variación interanual del cuarto trimestre. Por su parte, Industria registra un descenso del 0,2%, mientras que creció un 1,0% en el pasado trimestre.

	Afiliados a la Seguridad Social en la Ciudad de Madrid									
	2016		2015				2016/15*		2015/14*	
	1T	4T	3T	2T	1T	1T	4T	3T	2T	1T
Agricultura	1.472	1.509	1.645	1.843	1.757	-16,2	-14,0	-13,2	-0,4	4,0
Industria	72.717	74.289	72.780	73.699	72.879	-0,2	1,0	-3,1	-1,9	-3,7
Construcción	74.726	74.094	77.047	77.627	75.564	-1,1	0,8	2,1	4,3	3,1
Servicios	1.640.601	1.645.146	1.600.612	1.580.709	1.561.661	5,1	5,5	4,3	3,6	2,7
Comercio al por menor	148.220	154.273	147.475	148.196	146.530	1,2	2,1	1,8	2,0	1,9
Educación	122.528	118.708	105.505	106.598	104.880	16,8	17,3	17,2	15,9	3,3
Comidas y bebidas	104.582	105.207	100.776	98.036	99.280	5,3	6,5	6,4	6,5	5,9
Actividades sanitarias	103.878	104.720	102.638	102.184	101.678	2,2	3,0	2,4	3,3	3,4
Administración Pública	100.531	99.240	97.885	98.513	96.925	3,7	1,3	0,8	0,8	2,9
Actividades de los hogares	91.157	90.936	89.790	91.281	90.651	0,6	1,1	1,6	1,6	1,3
Servicios a edificios	79.833	80.060	79.615	76.373	75.500	5,7	4,3	3,2	3,7	1,3
Comercio al por mayor	74.345	74.135	74.081	73.871	73.196	1,6	1,2	4,0	4,4	4,5
Programación, consultoría, ...	74.089	73.096	71.018	69.835	67.860	9,2	10,7	12,3	11,3	14,3
Jurídicos y de contabilidad	55.300	54.672	53.726	53.304	53.096	4,2	3,6	3,5	4,4	4,4
Resto	686.138	690.099	678.103	662.518	652.065	5,2	6,1	3,5	1,6	1,1
Total	1.789.516	1.795.038	1.752.084	1.733.878	1.711.861	4,5	5,1	3,9	3,4	2,4

Fuente: DG Estadística del Ayuntamiento de Madrid (datos MESS). *Tasa de variación interanual en %.

6.3. El desempleo

El número de parados medido por la EPA del primer trimestre creció un 4,2% en comparación con un año antes, 5,8 puntos más que en el cuarto trimestre. Por su parte, la tasa de paro aumenta en 0,8 puntos respecto de hace un año, hasta el 17,1%, quedando situada tres décimas por encima del conjunto regional y 3,9 puntos por debajo del total nacional. El aumento del paro contrasta con las caídas tanto en la Comunidad de Madrid (-5,5%) como en España (-12,0%), contraste que también se ha visto anteriormente que se producía en el caso de la ocupación.

El aumento interanual del paro solo ha afectado a las mujeres, entre las que ha crecido un 13,4%, mientras que entre los hombres ha disminuido un 3,5%. La tasa de paro femenina ha quedado situada en el 16,8%, 2,1 puntos por encima de la hace un año, mientras que la de los hombres en el 17,4%, 0,6 puntos por debajo de la de aquel mismo periodo.

Por grupos de edad, solo se observa un descenso interanual en la tasa de paro del segmento de 20 hasta 24 años, al contrario de lo que ocurre con el resto de grupos de edad. En el colectivo más representativo, el que comprende desde los 25 a los 54 años, el

Los parados (EPA) crecieron en la Ciudad un 4,2% interanual, lo que contrasta con lo ocurrido en la Comunidad de Madrid y en España.

aumento es de cinco décimas, mientras que en el de más de 55 años es de 2,6 puntos.

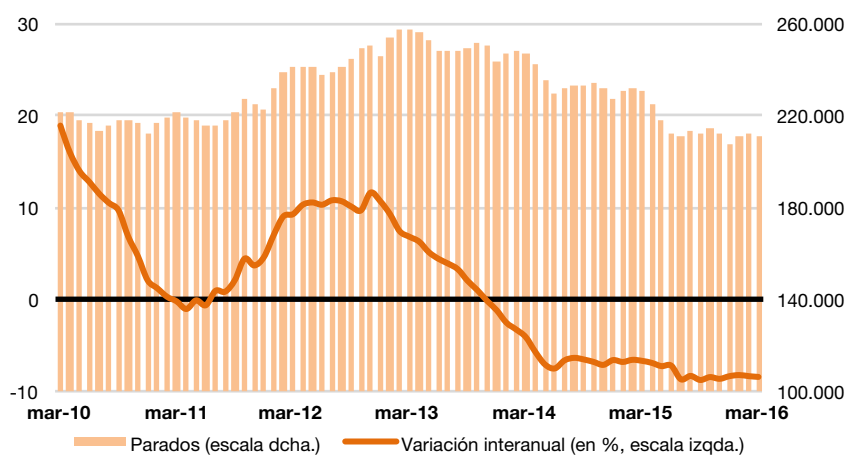
Paro en la Ciudad de Madrid (EPA)											
	2016		2015				2016*		2015/2014*		
	1T	4T	3T	2T	1T	1T	4T	3T	2T	1T	
Parados (miles)	266,6	258,6	253,9	270,1	255,9	4,2	-1,6	3,7	4,4	-9,6	
Tasa de paro (%)	17,1	16,4	16,3	17,1	16,3	0,8	-0,1	0,7	0,7	-1,6	
Hombres	17,4	17,2	17,2	17,6	18,0	-0,6	-1,6	0,7	-0,1	-0,3	
Mujeres	16,8	15,5	15,4	16,6	14,7	2,1	1,5	0,7	1,5	-3,0	
16-19 años	53,6	74,0	83,9	66,4	46,0	7,6	13,7	29,4	12,5	-32,1	
20-24 años	39,2	31,3	40,4	40,0	39,8	-0,7	-9,1	-1,8	2,9	-3,0	
25-54 años	15,7	14,9	14,1	15,7	15,2	0,5	-0,2	-0,1	0,3	-1,7	
55 años y más	14,7	14,7	14,6	12,3	12,1	2,6	2,1	2,2	-0,7	0,0	

*Tasa de variación interanual en % para Parados y en puntos porcentuales para tasas de paro.
Fuente: SG Estadística (datos EPA-INE)

Los parados registrados se redujeron un 8,4% en el primer trimestre, una décima menos que en el último del pasado año.

El número de parados residentes en la Ciudad y registrados en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) se situó en marzo en 211.046, lo que supone 1.557 menos que tres meses antes y 19.472 que hace un año, lo que contrasta con lo reflejado por la EPA. Esta variación equivale a un descenso interanual del 8,4%, una décima mayor que el de diciembre. La variación interanual de marzo es cuatro décimas más negativa que la del conjunto de España pero cinco menos que la de la Comunidad de Madrid. Por su parte, el descenso interanual del número de parados en media trimestral también es del 8,4%, una décima inferior al de un trimestre antes.

Parados registrados en la Ciudad de Madrid.



Fuente: SG Estadística (datos Ministerio de Empleo y Seguridad Social)

La variación media de los últimos doce meses se sitúa en el -8,1%, cuatro décimas inferior a la de diciembre (coincidente con el conjunto del pasado año), lo que supone por tanto el mantenimiento de la tendencia descendente ligeramente acelerada del paro en términos medios anuales iniciada en febrero de 2013.

Parados registrados en la Ciudad de Madrid								
	2015		2016		2015		2016*	
	media	mar	feb	ene	media	mar	feb	ene
Parados	218.270	211.046	212.603	211.370	-7,7	-8,4	-8,4	-8,2
Hombres	103.959	99.892	100.833	100.177	-10,4	-10,7	-10,8	-11,0
Mujeres	114.311	111.154	111.770	111.193	-5,1	-6,3	-6,1	-5,6
16-24 años	15.457	14.779	14.762	13.984	-7,6	-9,6	-8,7	-9,0
25-54 años	158.100	151.488	153.024	152.451	-9,9	-10,2	-10,7	-10,1
55 años y más	44.713	44.779	44.817	44.935	0,8	-1,6	-0,8	-0,9

*Variación interanual en %.

Fuente: SG Estadística (datos MESS)

El paro descendió más entre los hombres, con una reducción interanual del 10,7%, que entre las mujeres, entre las que lo hizo un 6,3%, desacelerando los primeros su descenso en una décima y acelerándolo las segundas en tres. Los hombres en paro alcanzaron en este último mes la cifra de 99.892, mientras que las mujeres la de 111.154, de manera que la participación femenina sobre el total supone en estos momentos el 52,7% del total, 1,2 puntos más que hace un año.

En el tramo de 16 a 24 años, el número de parados ha disminuido un 9,6% en términos interanuales, lo que representa una reducción 0,7 puntos mayor que la del pasado mes. Por su parte, en el segmento de 25 a 54 años ha descendido un 10,2%, lo mismo que en febrero. Los de mayor edad se han reducido un 1,6%, tres décimas más que en el pasado mes y de manera que suponen ahora el 21,2% del total, elevando en 1,5 puntos su participación respecto de marzo del pasado año.

Servicios, con una variación del -7,8%, es el sector que registra el menor descenso interanual, lo que supone una variación una décima más negativa que la del mes anterior. Por su parte, Industria registra un descenso del 13,6% en el último año, cuatro décimas menor que el de un mes antes, y Construcción del 14,8%, una décima también por debajo del de febrero.

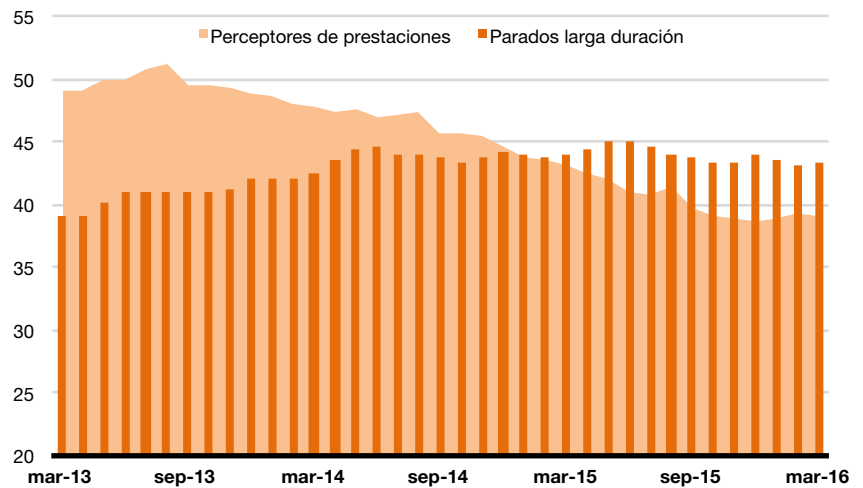
El 39,1% de los parados registrados en media de los tres últimos meses cobraba la prestación de desempleo, tres décimas más que un trimestre antes pero 4,3 menos que hace un año, frenándose la tendencia general descendente iniciada a partir de septiembre de 2013. En volumen, los perceptores de la prestación totalizaban 82.826 en media en el trimestre, un 17,5% menos que un año antes, mientras que los no perceptores sumaban 128.847, un 1,3% también menos que un año atrás.

Los parados que cobraban la prestación de desempleo se redujeron un 17,5% como media del primer trimestre en comparación con un año antes.

En cuanto al tiempo de permanencia en los registros del paro, en el primer trimestre el 43,3% de los parados llevaba más de un año en esta situación, dos décimas menos que hace tres meses y 1,2 puntos que hace un año, observándose una cierta estabilización de su participación en los últimos meses. El número de parados

de larga duración se sitúa en 91.749 en media de estos últimos tres meses, lo que supone un 9,5% menos que un año antes, mientras que el resto de desempleados totalizaba 119.924, un 7,5% también menos que hace un año.

Parados. Prestaciones y duración. (% sobre el total)



Fuente: SG Estadística del Ayuntamiento de Madrid (datos SEPE)

2

MONOGRÁFICO

LA DISTRIBUCIÓN FUNCIONAL Y PERSONAL DE LA RENTA EN LA CIUDAD DE MADRID

María Soledad Hernández Martín-Caro. Consejera Técnica de la Subdirección de Análisis Socioeconómico.

David Bustos Tapetado. Subdirector de Análisis Socioeconómico. Ayuntamiento de Madrid.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años, el interés por la equidad en la distribución de la renta y el papel de las políticas públicas se ha reavivado tanto desde el ámbito académico como desde distintos organismos e instituciones nacionales e internacionales, como la OCDE, la OIT o la propia UE, fruto del contexto mundial caracterizado por el aumento de las desigualdades, incluso dentro de los países tradicionalmente más prósperos.

Unido a lo anterior, la grave situación económica que está atravesando nuestro país, el deterioro de los ingresos de las familias, la caída de la demanda agregada, las dificultades de supervivencia de las empresas y el descenso de la recaudación refuerzan la oportunidad de la reflexión sobre la interacción entre la distribución de la renta y el crecimiento económico.

A través de este estudio el Ayuntamiento de Madrid intenta aproximarse a la evolución de la distribución de la renta en la ciudad de Madrid en distintos ciclos económicos que ha atravesado nuestra ciudad y país desde el año 2004 hasta la actualidad. Desde el año 1993 la economía, tanto madrileña como española, atravesó una de las fases expansivas más prolongadas de su historia reciente, extendiéndose hasta finales de 2007, con el estallido de las tensiones financieras en EE.UU. Su posterior extensión a la economía real en 2008, que afectó especialmente a la UE, sitúa el comienzo del período de crisis, cuya intensidad y duración están aún vigentes y con un fuerte impacto en toda España.

El estudio de la distribución de la renta se puede abordar desde diferentes perspectivas: la distribución entre los factores de producción (distribución funcional), entre los individuos o familias (distribución personal), entre los sectores institucionales (distribución institucional), entre los sectores de actividad económica (distribución sectorial), o entre las diferentes áreas territoriales (distribución espacial).

Este estudio se centra exclusivamente en las dos primeras perspectivas, la distribución funcional y la distribución personal de la renta, analizadas dentro del espacio económico de la ciudad de Madrid.

La elaboración de un estudio de estas características ha resultado ser una tarea compleja, que ha chocado con la necesidad de acudir a fuentes homogéneas y metodológicamente consistentes, y además homologadas al nivel de la Unión Europea. Fundamentalmente, los tipos de información utilizados son:

- Encuesta de Condiciones de Vida. Elaborada por el INE
- Conjunto de datos de la Contabilidad Municipal. Elaboración propia del Ayuntamiento de Madrid.
- Numerosas fuentes secundarias del ámbito de la investigación, que a menudo se aproximaban parcialmente al objeto del estudio.

2. DISTRIBUCIÓN FUNCIONAL DE LA RENTA

2.1. Introducción

En economía se denomina “distribución funcional” de la renta a la participación de los factores productivos básicos o “primarios” (trabajo y capital) en la renta generada en el proceso de producción. Este planteamiento es un convencionalismo de la teoría económica tradicional muy discutible en el momento presente, ya que los límites entre los factores de producción resultan cada vez más difusos. Los trabajadores, además de su salario, perciben rentas del capital fruto de la colocación de su ahorro en acciones o inmuebles, y los capitalistas con frecuencia trabajan y dirigen sus negocios, por no hablar del autoempleo, donde la retribución del trabajo, del capital y de la gestión empresarial confluyen en la misma persona. Además, asalariados y propietarios de los medios de producción distan de ser en la actualidad categorías homogéneas, de manera que, por un lado, existe una creciente dispersión salarial ligada al aumento de la brecha en las retribuciones según el nivel de cualificación de los trabajadores (capital humano incorporado), y, por otro lado, se asiste también a una creciente polarización en el lado del capital, con un tejido empresarial en el que coexisten entidades de naturaleza diversa en cuanto a su estructura y fines, con una mayoría de empresas de reducida dimensión y un núcleo pequeño de grandes empresas, financieras y no financieras, muy internacionalizadas.

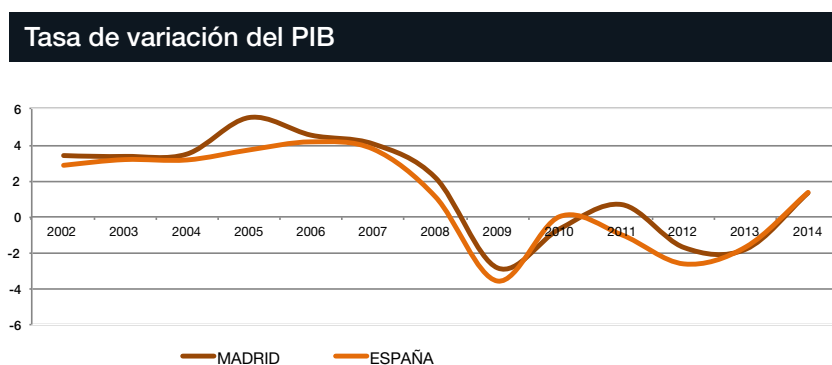
A pesar de las limitaciones mencionadas, el estudio de la distribución funcional de la renta sigue siendo pertinente al menos por dos tipos de razones. Por un lado, porque es relevante desde el punto de vista macroeconómico, pues permite analizar los procesos de acumulación de capital y de inversión, claves para el crecimiento económico, así como la evolución de la masa salarial, principal determinante del consumo y de la demanda agregada. Por otro lado, por que también desde el punto de vista distributivo el análisis funcional de la renta sigue siendo útil, en la medida en que los salarios constituyen la principal fuente de renta de la

mayor parte de los hogares mientras que las rentas del capital se mantienen concentradas en determinados colectivos de personas.

El ámbito geográfico de estudio será principalmente la ciudad de Madrid. Aunque en muchas ocasiones se harán comparaciones con la Comunidad Autónoma de Madrid (denominada CCAA) y con España.

2.2. El reparto de la renta entre el trabajo y el capital

Antes de centrarnos en la distribución en los dos grandes componentes contables, veamos brevemente el contexto económico nacional en el que se encuadra la ciudad de Madrid.



En España, a mediados de la década de los noventa se inicia un ciclo económico, con una larga etapa expansiva que dura hasta 2007. La expansión económica estuvo impulsada por el escenario de estabilidad macroeconómica derivado de los procesos de convergencia europea y la abundancia de crédito.

Tras una época expansiva, en 2008 empieza a aumentar el paro y se observa un crecimiento del PIB más moderado que en años anteriores, 1,1%, que en 2009 ya se traduce en una caída de un 3,6%. En el año 2010 se produce una ligera recuperación, los famosos “brotos verdes”, poniendo freno, aparentemente, al descenso, sin embargo entre de 2011 y 2013 vuelve a caer, un 5,2%, en conjunto. Ya en el año 2014 presenta una variación positiva de un 1,4%, crecimiento que se ha confirmado en el año 2015.

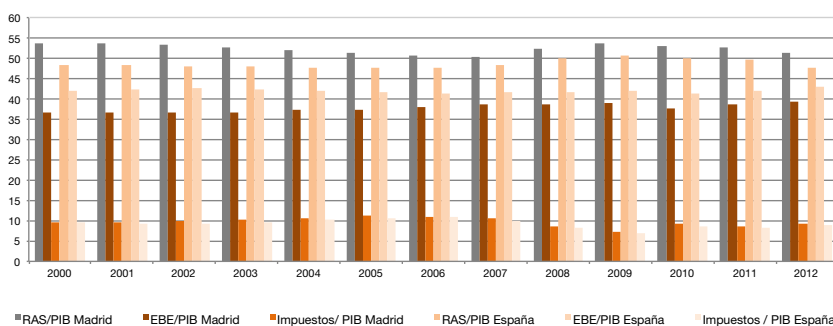
La recuperación experimentada en el año 2010 sufre un parón, debido básicamente a la nueva senda de ajuste y contención del gasto público iniciada por el gobierno español.

A lo largo de 2014, la economía española ha ido afianzando la trayectoria de recuperación que inició en la segunda mitad del año 2013, en un entorno de mejora continuada de las condiciones financieras, aumento de la confianza y evolución favorable

del volumen de empleo. Este avance de la actividad se estaría apoyando en la fortaleza de la demanda interna privada, mientras que la demanda exterior neta mantendría una contribución al PIB ligeramente negativa.

Desde el punto de vista de los grandes agregados de la Contabilidad, el rasgo más destacable de la economía de la ciudad de Madrid, en lo referente a este tipo de distribución de la renta, es el predominio de las rentas salariales en el conjunto del PIB. Lo mismo ocurre para España.

Distribución funcional del PIB a precios corrientes. 2000-2012. Porcentajes

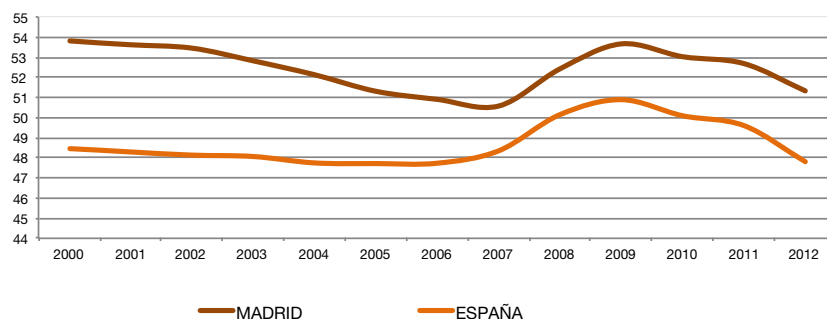


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Contabilidad Nacional y Municipal.

En el año 2012 las rentas salariales suponen un 51,3% de todo el PIB generado en la ciudad de Madrid, frente al 39,5% del EBE.

Evolución del peso de la remuneración de asalariados sobre el PIB.

Remuneración de asalariados / PIB a precio de mercado. (Porcentaje)



El período 2000-2007 es el período expansivo donde los logros en materia de control de la inflación, los flujos de fondos europeos y, sobre todo, la reducción y persistencia de los tipos de interés en niveles bajos, operaron como factores expansivos de la demanda,

que estuvo apoyada en crecientes niveles de endeudamiento de las empresas y las familias, y que presentaba una composición muy sesgada hacia el consumo y la formación bruta de capital fijo, con un peso creciente de la inversión en construcción desde el año 2000. Esto unido al crecimiento diferencial de la rentabilidad de algunos sectores productivos, como la construcción, los servicios inmobiliarios y los servicios financieros, explican la pérdida de peso de las rentas del trabajo hasta prácticamente el final del año 2007, en 3,2 puntos.

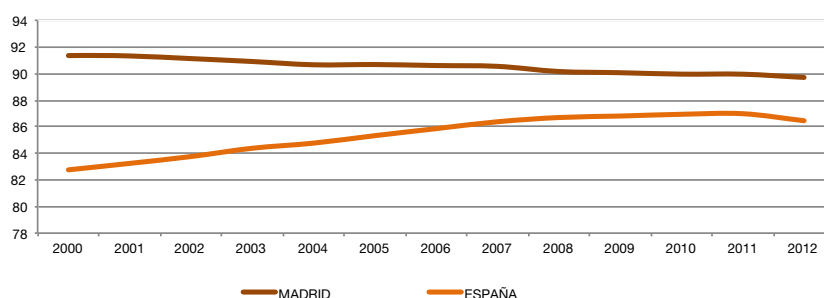
En los dos primeros años de la crisis la participación salarial en el PIB repunta sensiblemente, 1,8 puntos en el año 2008 y 1,2 en el año 2009. Esto es debido en gran medida a la intensa destrucción de empleo que se concentró en esos años en los sectores, segmentos y ocupaciones con peores niveles de remuneración, sesgando la composición del empleo remanente hacia los trabajos y colectivos con niveles salariales más altos. Además, el carácter plurianual de la mayor parte de los convenios colectivos y el súbito desplome de las rentabilidades en los sectores epicentro de la crisis (construcción, inmobiliario y financiero) explican también el aumento de la participación salarial al inicio de la fase recesiva. En cambio, a partir de 2010, a medida que el desempleo se extiende a categorías y colectivos mejor remunerados, se inicia una caída de la participación salarial (0,6 puntos).

Comparación con España

Esta mayor participación de las rentas laborales es un rasgo común a la media de España, pero la ciudad de Madrid ha venido presentando tradicionalmente un peso aún mayor, como se puede apreciar en el gráfico. Concretamente, en el año 2012 las rentas salariales suponen un 47,8% de todo el PIB generado en España.

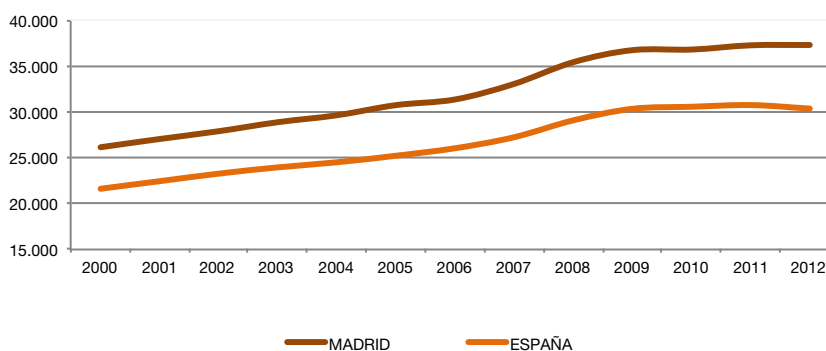
La explicación a ese predominio de las rentas salariales en Madrid proviene de la combinación de tres aspectos: las características de la composición de la población activa (importancia relativa de los asalariados); la remuneración media de esos asalariados; y la productividad de la mano de obra. Aunque el análisis detallado de estos aspectos queda fuera del alcance de este trabajo, sí parece conveniente mencionar al menos algunos rasgos básicos de estas variables.

Tasa de asalarización, 2000-2012. Porcentaje.



Así, en lo referente a la evolución cuantitativa del factor trabajo, basta con reseñar que el empleo asalariado tiene una participación mayor en la actividad económica municipal de lo que presenta en el resto de España. El porcentaje de asalariados sobre el empleo total (lo que se conoce como “tasa de asalarización”) ha venido siendo entre 8,6 y 3,3 puntos superior en la ciudad de Madrid al resto de España, en los años 2000 y 2012 respectivamente. Diferencia que con el paso del tiempo se ha ido reduciendo, la tasa de asalarización en Madrid ha disminuido y la de España ha aumentado. Ello es debido básicamente a la reducción de autónomos en España, principalmente en el período de bonanza económica, a partir de 2008 la tasa de asalarización tiende a estabilizarse, tanto en Madrid como en España.

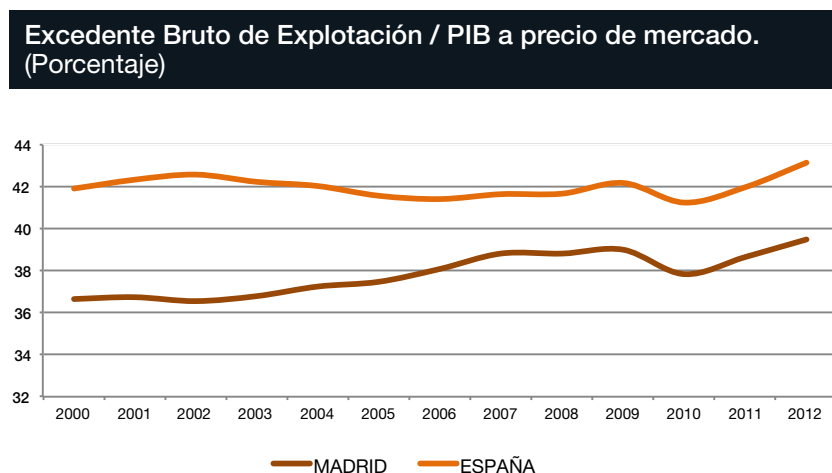
Remuneración por asalariado. Euros.



Resulta superior la remuneración media de los asalariados en la ciudad de Madrid que en el resto de España, lo que está ligado, obviamente, a las características de la estructura económica de Madrid y a su especialización sectorial: la superioridad de las ganancias salariales medias en Madrid se explica por el peso que en su economía tienen sectores de actividad que suelen caracterizarse por salarios más altos (como los obtenidos en el sector

público, en el sector financiero, servicios avanzados, sedes centrales de empresas y en una buena parte de la industria madrileña).

Evolución del peso del Excedente Bruto de Explotación sobre el PIB.



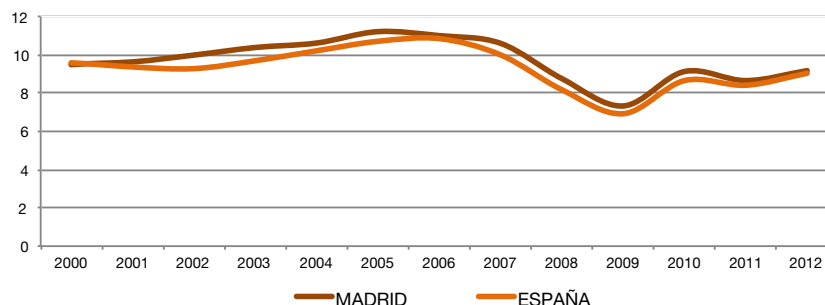
La evolución del excedente bruto de explotación sobre el PIB tiene en la ciudad de Madrid una tendencia inversa contraria a la evolución de la remuneración de asalariados sobre el PIB. Durante el período 2000-2007 de bonanza económica aumenta 2,2 puntos. Esto es debido, como se ha dicho anteriormente, al crecimiento diferencial de la rentabilidad de algunos sectores productivos, como la construcción, los servicios inmobiliarios y los servicios financieros.

De 2007 a 2009 se mantiene estable, y en 2010 baja 0,9 puntos y tiene un repunte positivo de 0,7 puntos que continua en el año 2012. El descenso es debido al súbito desplome de las rentabilidades en los sectores epicentro de la crisis (construcción, inmobiliario y financiero).

La evolución del excedente bruto de explotación sobre el PIB en España es algo diferente a la de la ciudad de Madrid. Ya que presenta una tendencia creciente durante todo el período de análisis, aumentando 2,1 puntos. En época de expansión crece 1,4 puntos, y con la crisis aumenta 0,6 puntos.

Evolución del peso de los impuestos sobre el PIB.

Impuestos / PIB a precios de mercado. 2000-2012. Porcentaje

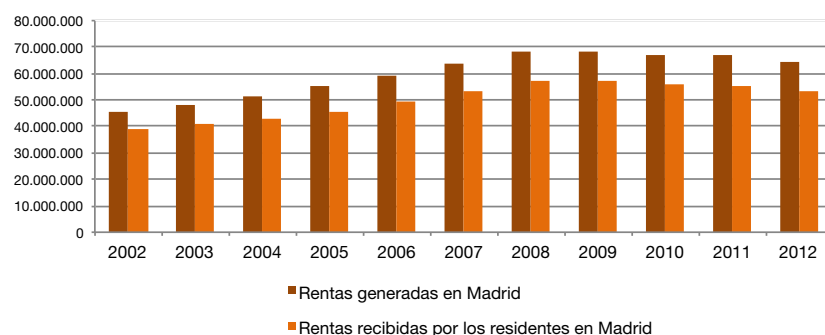


La evolución de los impuestos sobre el PIB tiene dos períodos bien diferenciados. El período 2000-2006 presenta una subida de 1,5 puntos. Y en el período 2006-2012 la tendencia es decreciente, 1,8 puntos. En España se observa que la evolución del peso de los impuestos sobre el PIB es similar a la de la ciudad de Madrid, de hecho, en el gráfico prácticamente se solapan una y otra. Esto tiene su lógica ya que los impuestos son en su mayoría de gestión y regulación estatal.

Sin embargo, estas observaciones no dejan de constituir una primera toma de contacto general con el tema de la distribución, por dos razones: en primer lugar, porque sólo analizan en el mismo las rentas directamente obtenidas en el proceso de producción, que no constituyen, como es notorio, las únicas que obtienen las familias en el sistema económico; en segundo lugar, porque de estas rentas de los factores sólo una parte llegará a las familias, ya que una cosa son las rentas generadas en un territorio (nación, región, municipio,...) y otra diferente las que revierten directamente a los habitantes de dicho territorio.

Por ejemplo, residentes de otros territorios obtienen rentas a través de actividades productivas realizadas en la ciudad de Madrid; y, a la inversa, residentes en la ciudad de Madrid pueden obtener rentas en municipios distintos al de Madrid.

Renta generada en la ciudad de Madrid y recibida por los hogares residentes. Miles de euros.



La ciudad de Madrid es contribuidora neta a la generación de rentas para otros municipios y regiones. Por ejemplo, en el año 2012 generaba 64,5 miles de millones de euros en tanto que los hogares residentes percibían 53,2 miles de millones de euros.

Cabe destacar que, a pesar de que una parte significativa de la renta disponible de Madrid proviene de pagos a los madrileños desde el exterior de la ciudad de Madrid, son más relevantes las aportaciones de renta en sentido contrario; en definitiva, el crecimiento de la economía de Madrid contribuye a impulsar el de las demás regiones y municipios de España.

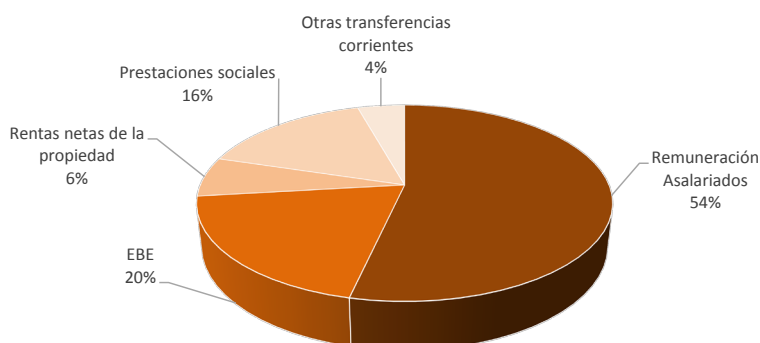
2.3. Fuentes de renta de los hogares madrileños

La acepción alternativa de lo que en economía se denomina “distribución funcional” es el enfoque más significativo para los objetivos de este trabajo, en la medida en que se centra en analizar la parte de la renta que se dirige a los hogares, unidad básica del consumo y sujeto de la medición de los niveles de bienestar y desigualdad.

Para llevar a cabo este análisis se utiliza la denominada cuenta de rentas de los hogares de la contabilidad municipal, que recoge tanto los recursos o fuentes de renta que llegan a estas unidades, como los pagos o empleos a los que deben hacer frente las familias antes de disponer de su renta para las actividades de consumo o de ahorro. El saldo es la renta disponible de los hogares, que equivale al ingreso recibido por todos los residentes, en este caso en la ciudad de Madrid.

Entre los recursos, los más importantes serían: las rentas de origen salarial (la remuneración de asalariados); el conjunto “excedente bruto de explotación/rentas mixtas” provenientes de la actividad de los hogares como empresarios, (rentas de los agricultores, empresarios individuales...); rentas de la propiedad canalizadas hacia los hogares en forma de alquileres, intereses, dividendos...; y las prestaciones sociales (pensiones y subsidios) recibidas de otros agentes, fundamentalmente de las AAPP. También comprende ingresos provenientes de intereses (deuda pública) de las Administraciones Públicas, que se incluyen como un pago de transferencias.

Fuentes de renta de los hogares en la ciudad de Madrid: distribución de los recursos de la cuenta de renta, 2012.



Las rentas del trabajo son el componente fundamental en el total de recursos de las economías familiares madrileñas. Este tipo de ingresos suponía en el año 2012 el 54% del total de los recursos de los hogares, más del doble que el EBE/Rentas mixtas (que suponían un 20%), y con un peso porcentual equivalente a nueve veces las rentas de la propiedad, con tan sólo el 6% del total.

Además de las rentas primarias, los hogares disponen de los recursos provenientes de la actuación de los poderes públicos, destacando en el conjunto de la renta disponible el peso que en la misma tienen las prestaciones sociales, importancia que ha ido en aumento a lo largo del período de estudio, ha subido un 18,1%. En 2012 las prestaciones sociales suponían el 16% del total de los recursos de las familias madrileñas.

Composición de la renta bruta disponible de los hogares en la ciudad de Madrid. Recursos. 2002-2012. Porcentajes y variación.

	Remuneración Asalariados	EBE	Rentas netas de la propiedad	Prestaciones sociales	Otras transferencias corrientes	Total Recursos
2002	78,7	27,0	9,5	19,2	7,7	142,0
2007	78,7	29,8	10,6	18,4	6,9	144,4
2012	75,1	27,5	9,2	22,4	6,1	140,3
Var 07/02	0,0	2,8	1,1	-0,8	-0,8	2,4
Var 12/07	-3,6	-2,3	-1,4	4,0	-0,8	-4,1
Var 12/02	-3,6	0,5	-0,3	3,2	-1,6	-1,7

Fuente: Elaboración propia a partir de la cuenta de rentas de los hogares de la Contabilidad Municipal.

Composición de la renta bruta disponible de los hogares en la ciudad de Madrid. Deducciones. 2002-2012. Porcentajes y variación.

	Impuestos s/ Renta y Patrimonio	Cotizaciones sociales	Otras transferencias corrientes	Total deducciones	RBD. Recursos - Deducciones
2002	14,4	20,9	6,7	42,0	100,0
2007	16,8	20,3	7,2	44,4	100,0
2012	15,2	18,5	6,6	40,3	100,0
Var 07/02	2,4	-0,6	0,6	2,4	0,0
Var 12/07	-1,6	-1,9	-0,6	-4,1	0,0
Var 12/02	0,8	-2,5	0,0	-1,7	0,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la cuenta de rentas de los hogares de la Contabilidad Municipal.

El peso de la remuneración de asalariados en la renta disponible de los hogares ha disminuido 3,6 puntos durante todo el período, básicamente en la época de crisis. Lo mismo ocurre con el peso del excedente bruto de explotación y las rentas netas de la propiedad, bajan en el período de crisis 2,3 y 1,4 puntos respectivamente. Estas bajadas se traducen en una subida del peso de las prestaciones sociales en la renta bruta disponible de 4 puntos en época de crisis. Esto es debido principalmente a las prestaciones por desempleo.

La contrapartida de las prestaciones sociales y otras transferencias recibidas del sector público, desde el punto de vista de la renta disponible de las familias, son los impuestos directos y las cotizaciones, flujos recibidos por el Estado para la financiación de sus actividades. Las cotizaciones sociales ascendían en 2012 a 13,1 millones de euros, lo que equivale al 18,5% de la renta disponible de las familias. Durante el período de estudio bajan 2,5 puntos, de los cuales 1,9 puntos son durante la crisis. Esto es debido principalmente al aumento del desempleo.

Y los impuestos directos que gravan la renta y el patrimonio de las familias ascendían en 2012 a 10,8 millones de euros, suponiendo una detracción de la renta disponible de los hogares del 15,2%. Cifra que en período de bonanza aumenta 2,4 puntos, y con la crisis disminuye 1,6 puntos. Lo cual es lógico, si se tiene en cuenta que las detracciones netas de renta ligadas a la presencia del sector público afectan sobre todo a las rentas de origen salarial (a partir de las cotizaciones obligatorias a la Seguridad Social, y de los impuestos directos que recaen proporcionalmente más sobre las rentas salariales), y se ha producido una redistribución desde las rentas del trabajo hacia los otros componentes (rentas mixtas y de capital, prestaciones sociales).

2.4. Tendencias y perspectivas en el contexto internacional

Existe un amplio consenso en torno a que el descenso de la remuneración de los salarios en proporción al PIB ha sido una tendencia generalizada en los países desarrollados en las últimas décadas, en la que ha confluído la moderación salarial, entendida como crecimiento de los salarios reales inferior al de la productividad, con un insuficiente crecimiento del empleo.

A partir de la información que ofrece la base de datos AMECO de la Comisión Europea, puede afirmarse que en las cinco décadas que van de 1960 a 2010 parece observarse una evolución similar del peso de la remuneración de asalariados sobre el PIB en todos los países desarrollados, con una tendencia ascendente hasta la década de los setenta y una tendencia descendente a partir de entonces, tras las crisis del petróleo, que dura hasta la actualidad. Así, según el CES en su trabajo “Distribución de la Renta en España” 2013, en la UE-15 el indicador alcanzó su máximo en 1975 (61,5 por 100) para descender luego al 56,8 de 2011. En el mismo sentido, en Estados Unidos la remuneración de asalariados registró su cota más alta en 1970, con el 66,3 por 100 del PIB, para bajar desde entonces hasta el 59,4 registrado en 2011. En Japón, en cambio, se observa la misma tendencia ascendente hasta los años setenta pero el descenso posterior es menos evidente.

En cuanto a los países más representativos de la UE, el Reino Unido, que registra las cotas más altas por término medio, alcanza igualmente un máximo en 1975 (70,5 por 100) para descender después hasta el 62,5 actual. Por su parte, en Alemania el máximo que se dio en 1980 (62,6 por 100), fue más de 5 puntos de PIB superior al dato de 2011 (57,2 por 100). Francia sigue una tendencia similar, con un máximo en 1982 del 64,8 por 100, frente al 61,7 por 100 de 2011, lo mismo que Italia que alcanzó el máximo en 1975 (con el 54,0 por 100) para descender en los años posteriores hasta el 48,6 por 100 actual. Por último, en España, con niveles similares a los de Italia, se alcanzó la cifra más alta en 1977 (56,5 por 100) para situarse, con los altibajos que se han explicado más arriba, en el 52,3 en 2011.

En cualquier caso, el mantenimiento de la tendencia estructural que parece observarse en España de pérdida de peso de la masa salarial en el PIB podría tener serias implicaciones tanto macroeconómicas como distributivas. Concretamente, la economía española basó su crecimiento hasta 2007 en la pujanza del consumo que, a su vez, estuvo alentado por el crédito barato y no tanto por los aumentos salariales que, como hemos visto, fueron modestos. Por lo tanto, la tendencia a la deflación salarial y al

estrechamiento de los márgenes empresariales en un contexto de restricción crediticia como el actual puede deprimir el consumo y la inversión, y dificultar con ello no solo la salida de la crisis, sino la recuperación de una senda de crecimiento de la actividad y el empleo sostenibles en un contexto de expansión limitada del crédito como el que parece estar configurándose.

En el aspecto distributivo, además de las implicaciones de la caída de la participación salarial en los hogares que perciben fundamentalmente rentas del trabajo frente a los que perciben fundamentalmente rentas del capital, podría también poner en riesgo la sostenibilidad del Estado del Bienestar, el instrumento redistributivo por excelencia de las economías desarrolladas. Baste apuntar aquí que la masa salarial, que viene determinada tanto por el volumen de empleo como por su calidad, no solo constituye la base de los ingresos por cotizaciones sociales que financian las principales prestaciones sociales, sino que además se ha convertido en la base fiscal fundamental del sistema tributario en su conjunto, como consecuencia de un proceso generalizado de reducción de la fiscalidad de las rentas del capital en un contexto de libre circulación de capitales.

3. DISTRIBUCIÓN PERSONAL DE LA RENTA EN LOS HOGARES MADRILEÑOS

3.1. Consideraciones metodológicas

El objetivo de este capítulo es analizar la distribución de las rentas de los hogares madrileños. Esta parte del estudio se centra en el análisis de la distribución familiar de la renta disponible, frente a la distribución de las rentas primarias propio de la distribución funcional, lo que permite extraer conclusiones sobre el nivel de vida de la población, y no únicamente sobre los agentes intervinientes en el sistema de producción.

Este enfoque de la distribución de los ingresos constituye un eje fundamental para conocer la situación económica de los hogares y aproximarse al nivel de bienestar de la sociedad madrileña.

Aunque exista conexión entre la desigual distribución inicial de los resultados de la producción y la desigualdad en la distribución personal de la renta entre las familias, no pueden establecerse relaciones causales directas entre la generación de rentas en el proceso productivo y la renta disponible de los hogares, en cuya conformación intervienen factores diferentes, como son el trabajo y el capital. Así, el análisis desde la pertenencia de los individuos a los hogares es fundamental. El hogar, a través del mantenimiento de un presupuesto común, lleva a cabo una importantísima tarea de redistribución de rentas, eliminando una buena parte de la desigualdad que reflejaría un estudio de la distribución de rentas estrictamente personal, ya que los ingresos aportados por algunos de sus miembros permiten disfrutar a todos ellos de niveles equivalentes de bienestar. Así pues, el análisis de la distribución personal de la renta a través de los hogares va a proporcionar una visión más real de los niveles de equidad en la población.

Por otro lado, la renta final disponible de los hogares también está condicionada por la manera en que se desarrolle la función redistributiva del Estado a través de la política de rentas, el sistema impositivo y las transferencias y bienes públicos que, aunque

con notables variaciones geográficas, contribuyen a reducir la desigualdad inicial en la distribución de los recursos económicos entre los hogares.

Unido a lo anterior, no se puede obviar el hecho de que el flujo de ingresos de los hogares no constituye el único componente de la desigualdad cuyo estudio, en rigor, debería abordarse a través de un enfoque integrado de la renta y la riqueza de las familias, siendo el conjunto de la situación financiera de estas últimas un determinante clave tanto de la renta disponible como de la propia situación económica y social de los hogares. La medición de la desigualdad y el bienestar material a través de sus tres dimensiones básicas (ingreso, gasto y riqueza) forma a su vez parte de un enfoque más amplio de medida del bienestar de la población en su conjunto que está comenzando a introducirse en las estadísticas oficiales a raíz de las iniciativas de distintos organismos internacionales, incluida la Comisión Europea. Este enfoque multidimensional habría de incorporar, además de la medición de los ingresos monetarios, un enfoque de las condiciones de vida (bienestar material, no solo monetario) y una dimensión subjetiva que recoja aquellos aspectos que la población considera más importantes para su calidad de vida.

Obviamente, operacionalizar este enfoque integrado de factores objetivos y subjetivos que determinan la calidad de vida presenta dificultades metodológicas y conceptuales reseñables. Con todo, en tanto se avance en dichas dificultades en cada uno de los servicios estadísticos nacionales, las limitaciones en las fuentes disponibles obligan a realizar una aproximación a la evolución de la renta y la desigualdad principalmente a partir de los ingresos de los hogares, lo que puede acometerse recurriendo a enfoques metodológicos muy diversos. La pluralidad de enfoques proviene del propio concepto de renta por el que se opte, la interpretación del reparto intrafamiliar de la renta de los hogares (lo que técnicamente se conoce como escalas de equivalencia), o en la elección del propio indicador de desigualdad (Gini, Theil,...).

La complejidad en el estudio de la desigualdad se ve agudizada en España por la falta de fuentes de datos homogéneos sobre las rentas de los hogares, lo que ha limitado el desarrollo de estudios longitudinales que cubran períodos temporales largos.

Actualmente, y en línea con las recomendaciones de Eurostat, se realiza la encuesta europea EU-SILC (Social Inclusion and Living Conditions) que sustituye al PHOGUE (Panel de Hogares de la Unión Europea). Es elaborada a partir de las Encuestas de Condiciones de Vida (ECV) de ámbito nacional y constituye la fuente de referencia sobre estadísticas comparativas de la distribución de ingresos en el ámbito europeo.

Otra de las posibles fuentes tenidas en cuenta han sido los datos proporcionados por la Agencia Tributaria. Estos consisten en una muestra bastante grande de las declaraciones de renta de los contribuyentes, lo que proporciona una información muy rica para una desagregación geográfica, pero sin embargo se pierde la perspectiva de hogar y su consiguiente tarea de redistribución de rentas.

En esta parte del trabajo se utiliza la Encuesta de Condiciones de Vida elaborada por el INE. Y la variable de referencia es el ingreso de los hogares. La Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) es una operación estadística anual dirigida a los hogares que se realiza en todos los países de la Unión Europea. La ECV se realizó por primera vez en 2004 y su objetivo principal es proporcionar información sobre la renta, el nivel y composición de la pobreza y la exclusión social en España y permitir la realización de comparaciones con otros países de la Unión Europea.

La pertinencia de dicha fuente en cuanto a su contenido choca con una limitación importante como es la representatividad de la muestra a niveles inferiores al de Comunidad Autónoma. No obstante, en el caso de la Comunidad Autónoma de Madrid, que es uniprovincial, se comprobó que la muestra resultante para la Ciudad es válida para la obtención de indicadores básicos que permiten la obtención de una información muy relevante en el tema a estudiar. No obstante siempre habrá que tener en cuenta las limitaciones antes referidas para ciertas interpretaciones de resultados.

Tamaño de la muestra de la Encuesta de Condiciones de Vida

Año 2014	ESPAÑA	CCAA	MADRID
N Viviendas	16.000	1.506	618
N Personas	33.573	3.134	1.538

El período estudiado comprende desde el año 2004 hasta el año 2014, condicionado por la disponibilidad de datos y por el propio interés de abarcar un periodo anterior y posterior al inicio de la actual crisis económica. Para algunas variables sólo se dispondrá de datos desde el año 2006.

Desde el año 2004 hasta el 2012 están disponibles los datos procedentes sólo de entrevista personal, y desde el período 2009 en adelante están disponibles los datos procedentes de entrevista personal habiéndolos cruzado con ficheros administrativos, concretamente con Fuentes Tributarias. Todo ello implica un corte en la serie de datos económicos derivados de la encuesta. En este trabajo se ha optado por hacer un enlace de los datos desde 2004 hasta 2014.

El período de estudio cubre dos ciclos económicos desde el año 2004 hasta la actualidad. En el periodo 2004-2007 España estaba aún en una fase expansiva. A partir del año 2008, comienza el período de crisis. Por tanto, los dos períodos a considerar en todo el estudio serán 2004-2007 y 2008-2014.

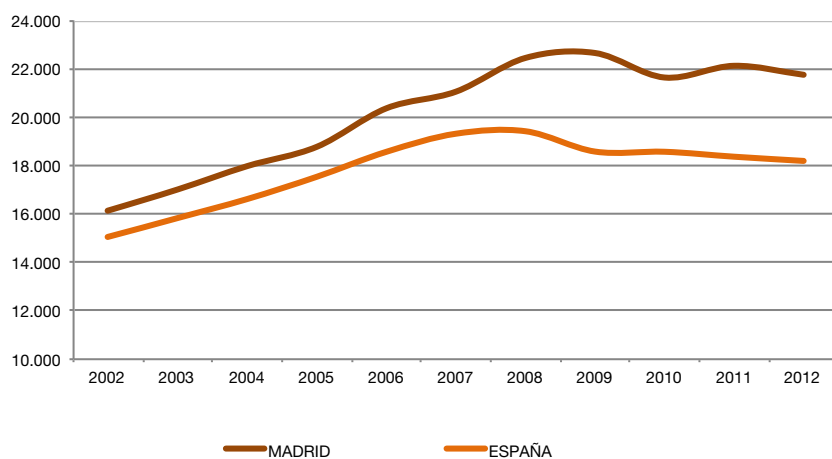
3.2. Comparación entre la Renta Bruta Disponible per cápita de diversas fuentes

Llegados a este punto cabe preguntarse por las diferencias existentes en las estimaciones de la Renta Bruta Disponible per cápita obtenida a través de Contabilidad y la obtenida a través de la Encuesta de Condiciones de Vida.

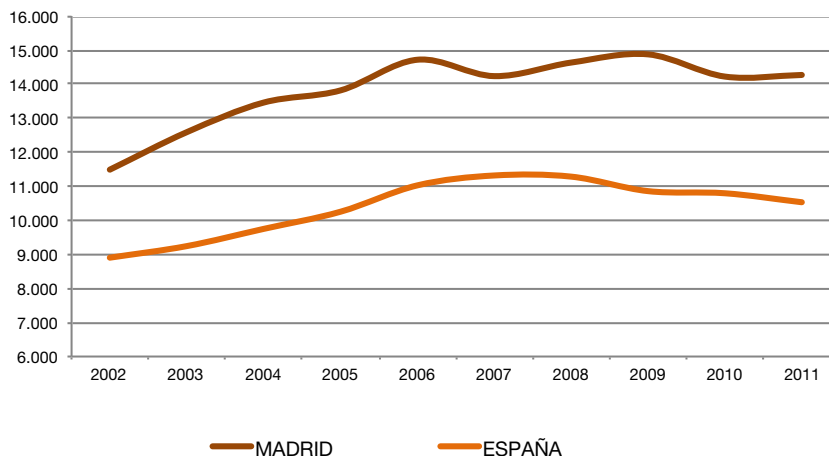
Antes de continuar hay que aclarar el concepto Renta Bruta Disponible per cápita. La renta disponible obtenida de la contabilidad es la suma de la remuneración de asalariados, el excedente bruto de explotación/ rentas mixtas, las rentas netas de la propiedad, las prestaciones sociales y otras transferencias netas corrientes; de la que se deducen los impuestos sobre la renta y el patrimonio y las cotizaciones sociales.

La renta disponible obtenida de la Encuesta de Condiciones de Vida es la renta bruta percibida por el hogar en un año, menos el impuesto sobre la renta, los impuestos sobre el patrimonio y las cotizaciones obligatorias de los asalariados a la seguridad social, las de los empresarios y las transferencias entre hogares pagadas.

Renta bruta disponible per cápita. Según Contabilidad. Euros



**Renta bruta disponible per cápita. Según Encuesta de Condiciones de Vida.
Euros.**



Se puede observar que el valor de la renta bruta disponible per cápita es más elevado a partir de los datos de la Contabilidad que a partir de datos de la Encuesta de Condiciones de Vida. Respecto a la tendencia para Madrid hasta el año 2008, es creciente en ambas fuentes. El crecimiento es de 22,9% y 28,1% respectivamente. Y en el período 2008-2012, la tendencia subyacente es decreciente en ambas fuentes, un 2,7% según Contabilidad y un 3,4% según la ECV.

Para España las tendencias son las mismas, para el período comprendido hasta el año 2007 el crecimiento es del 28,1% y del 23,9% respectivamente. Para el período 2008-2012 el descenso es del 5,4% y del 2,1% respectivamente.

Comparación entre la Renta Bruta Disponible Per Capita obtenida por Contabilidad y por Encuesta de Condiciones de Vida.

	RBDpc. Según Contabilidad		RBDpc. Según ECV		Diferencias	
	Madrid	España	Madrid	España	Madrid	España
2004	17.983	16.622	12.591	9.244	5.392	7.378
2005	18.780	17.542	13.460	9.749	5.321	7.792
2006	20.371	18.573	13.817	10.254	6.553	8.319
2007	21.058	19.320	14.717	11.028	6.341	8.292
2008	22.452	19.421	14.236	11.318	8.217	8.104
2009	22.655	18.581	14.634	11.284	8.021	7.297
2010	21.642	18.574	14.875	10.858	6.767	7.716
2011	22.126	18.369	14.222	10.795	7.904	7.574
2012	21.755	18.195	14.270	10.531	7.485	7.663

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE y de la Contabilidad.

La diferencia entre una fuente y otra para Madrid en el año 2012 es de 7.484,8 euros. Y para España en el año 2012 es de 7.663,3 euros.

Estas diferencias vienen justificadas por varios motivos:

- La definición de los componentes de la renta y los valores de las cantidades (bruto/neto) no son los mismos en ambas fuentes.
- Las rentas procedentes del trabajo por cuenta propia, las procedentes del capital y de la propiedad están muy pobremente recogidas en la encuesta, por tanto, la comparación no es posible.
- La renta procedente de la propiedad o de la tierra están tratadas como renta mixta en Contabilidad.

Lo que viene a mostrar que la comparación de ambas fuentes es útil para analizar la evolución, pero no los valores de cada una de ellas.

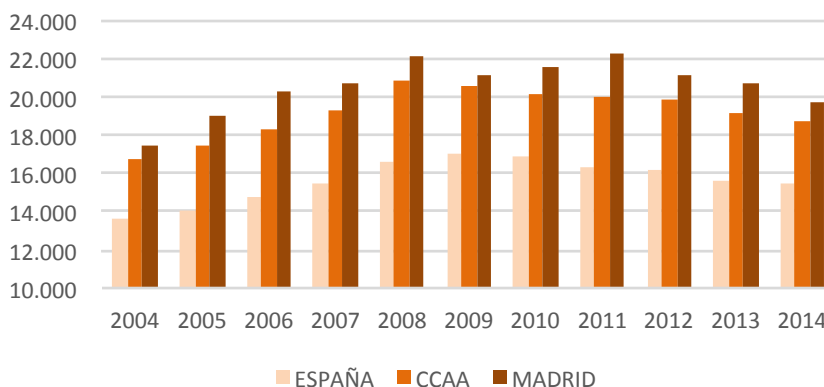
3.3. Evolución de los ingresos de los hogares

Aunque el presente estudio de la distribución personal de la renta pasa por el filtro del hogar, es evidente que éste constituye solamente un estadio intermedio para estimar el nivel de ingresos que verdaderamente disfruta el individuo. En realidad, no es el ingreso del hogar en su totalidad la cifra a manejar, sino el ingreso per cápita, es decir, el disfrutado por cada uno de los individuos que lo componen, bajo la hipótesis de que todos sus miembros tienen acceso a un mismo nivel de satisfacción de sus necesidades. La limitación fundamental de utilizar el ingreso per cápita es que no permite reflejar las economías de escala que tienen lugar dentro del hogar, pues se basa en el supuesto, ciertamente discutible, de que un hogar de dos miembros necesita exactamente el doble de renta que un hogar unipersonal para disfrutar de unos niveles de bienestar equivalentes. Por esta razón se incorpora al cálculo de los ingresos un factor de corrección, la llamada escala de equivalencia, que pretende estimar el efecto de estas economías de escala. Hasta la fecha no existe una escala de equivalencia universalmente aceptada.

Se ha decidido seguir los criterios recomendados por Eurostat, en los que se consideran principalmente los ingresos por unidad de consumo, indicador en el que se tiene en cuenta las economías de escala en los hogares. Así, en lugar de dividir los ingresos por el número de miembros del hogar, se dividen entre el número de

unidades de consumo. En este trabajo se utiliza la escala OCDE modificada, que concede un peso de 1 al primer adulto, un peso de 0,5 a los demás adultos y un peso de 0,3 a los menores de 14 años.

Evolución de la renta neta anual media disponible por unidad de consumo. Euros.



Madrid presenta una renta disponible por unidad de consumo de 19.655 euros, superior a la Comunidad de Madrid y a España. La Comunidad de Madrid tiene una renta disponible por unidad de consumo de 18.789 euros y España de 15.405 euros. La evolución de la renta disponible por unidad de consumo en la Ciudad de Madrid presenta un crecimiento desde 2004 hasta 2008 del 26,8%. Sin embargo, en el año 2009 baja un 4,3% con el inicio de la crisis, y experimenta una recuperación en el año 2010 que dura hasta 2011, habiendo crecido un 5,5% en estos dos años, e inicia un descenso continuo desde 2011 hasta el año 2014 del 12,5%.

Evolución de la renta disponible anual por unidad de consumo. Euros

	España	Comunidad de Madrid	Madrid
2004	13.614	16.759	17.462
2008	16.652	20.808	22.141
2014	15.405	18.789	19.655
Var 08/ 04	22,3	24,2	26,8
Var 14/ 08	-7,5	-9,7	-11,2
Var 14/ 04	13,2	12,1	12,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

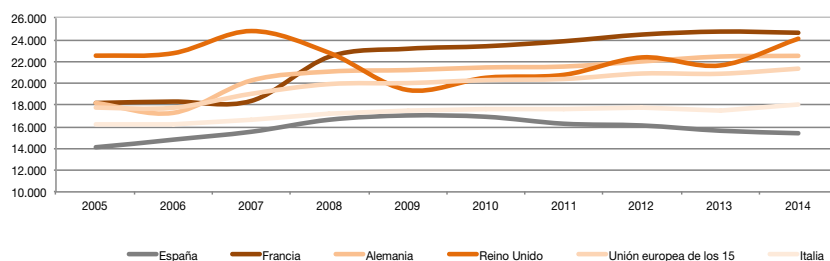
Renta anual media disponible por unidad de consumo de España y Comunidad de Madrid sobre la de la ciudad de Madrid

	Porcentaje de renta	
	España/ Madrid	Comunidad Autónoma / Madrid
2004	78,0	96,0
2008	75,2	94,0
2014	78,4	95,6
Var 08/ 04	-2,8	-2,0
Var 14/ 08	3,2	1,6
Var 14/ 04	0,4	-0,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

Con la crisis disminuye la distancia entre la renta media disponible por unidad de consumo entre la ciudad de Madrid y el resto de ámbitos considerados, tanto con España como con la Comunidad.

Evolución de la renta anual media disponible por unidad de consumo en la UE.



Si se compara la situación actual de España con la de algunos países de su entorno geográfico, se aprecia la inferioridad de los recursos económicos disponibles de sus habitantes. Así en 2014 la renta media por unidad de consumo se situaba en 15.405 euros, en tanto que sus vecinos franceses y alemanes disponían de unas cantidades medias anuales de 24.665 y 22.537 euros respectivamente. Lo que significa que la renta media disponible de los españoles es un 62,5% de la de los franceses y un 68,4% de la de los alemanes. Durante el período anterior a la crisis estas diferencias se llegan a acortar con Alemania en 1,7 puntos. Sin embargo en el período de crisis se acentúan más, aumentando 11,7 y 10,6 puntos respectivamente con Francia y con Alemania.

A pesar del fuerte crecimiento de la renta media disponible por unidad de consumo de España hasta el año 2008, no llega a situarse en

el nivel del conjunto de la UE-15. Poniéndose de relieve la distancia que separa a España de los valores medios de la UE-15, así como la peor evolución experimentada en los años de crisis económica, en los que el descenso de los recursos económicos de los ciudadanos fue más acusado en España que en el resto. De hecho, en Francia y Alemania la renta media disponible por unidad de consumo en los años de crisis económica experimenta subidas del 9,8% y 6,9% respectivamente, sin embargo en España baja un 7,5%.

3.4. Distribución según características del sustentador principal

La información contenida en la Encuesta de Condiciones de Vida incluye algunas características del hogar encuestado, lo que permite segmentar la población en grupos atendiendo a esas características y analizar sus diferencias. En este apartado se presentan y comentan, haciendo uso de esa posibilidad, resultados comparativos en el período 2004-2008 y 2008-2014.

Características a estudiar:

- Sexo del sustentador principal.
- Edad del sustentador principal.
- Educación del sustentador principal.
- Tipo de hogar.
- Principal fuente de ingresos del hogar.
- Relación con la actividad del sustentador principal.

3.4.1. Según sexo del sustentador principal

Número de hogares

Evolución del porcentaje de hogares según sexo del sustentador principal. Ciudad de Madrid

	Hombres	Mujeres	Mujeres / Hombres (*)
2004	55,6	44,4	80,0
2008	57,0	43,0	75,6
2014	50,0	50,0	99,9
Var 08/04	1,4	-1,4	-4,4
Var 14/08	-6,9	6,9	24,3
Var 14/04	-5,5	5,5	19,9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

(*)Porcentaje de hogares sustentados por mujeres sobre el de hombres.

En el año 2014 los hogares madrileños cuyo sustentador principal era una mujer suponían el 50% del total de hogares, porcentaje que en el período anterior a la crisis bajó 1,4 puntos y con la crisis se elevó en 6,9 puntos. Es decir, con la crisis aumentan los hogares cuyo sustentador principal es una mujer, llegando a ser prácticamente el mismo número en el año 2014.

Nivel de renta

Evolución de la renta disponible anual por unidad de consumo según sexo del sustentador principal. Ciudad de Madrid. Euros

Año	Hombres	Mujeres	Mujeres / Hombres (*)
2004	18.333	16.078	87,7
2008	22.923	20.994	91,6
2014	21.123	18.020	85,3
Var 08/04	25,0	30,6	3,9
Var 14/08	-7,9	-14,2	-6,3
Var 14/04	15,2	12,1	-2,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.
 (*)Porcentaje de la renta de los hogares sustentados por mujeres sobre el de hombres.

La renta por unidad de consumo de los hogares madrileños sustentados por mujeres es más baja que la de los que están sustentados por hombres, 18.020 euros de las mujeres frente a 21.123 euros de los hombres. Subiendo en los sustentados por mujeres un 30,6% antes de la crisis, y un 25% en los sustentados por hombres. Sin embargo, después de la crisis baja un 14,2% en los de mujeres, cuando en los hogares sustentados por hombres baja menos, un 7,9%.

En el año 2014, la renta disponible por unidad de consumo en los hogares cuyo sustentador principal son mujeres es un 85,3%, respecto a la renta de los hogares cuyo sustentador principal es un hombre. En el período anterior a la crisis esta diferencia se había acortado en 3,9 puntos, sin embargo desde la crisis la distancia ha vuelto a crecer en 6,3 puntos.

A partir de estos resultados, se observa la caída del porcentaje de hombres como sustentadores principales, mientras que en el caso de las mujeres se incrementa. Debido principalmente a la caída en los niveles de actividad y ocupación de los hombres, mientras que en el caso de las mujeres las tasas de actividad se han incrementado. Los efectos adversos de la crisis económica han afectado más severamente a los hombres que a las mujeres a través de la destrucción de empleos típicamente masculinizados. Sin embargo, la renta de las mujeres cae más que la de los hombres.

3.4.2. Según edad del sustentador principal

Número de hogares

Evolución del porcentaje de hogares según edad del sustentador principal. Ciudad de Madrid

	16-29	30-44	45-64	65 y más
2004	7,0	29,1	33,1	30,9
2008	5,7	34,1	31,5	28,7
2014	6,8	26,4	34,5	32,3
Var 08/04	-1,2	5,0	-1,6	-2,2
Var 14/08	1,1	-7,7	3,0	3,5
Var 14/04	-0,1	-2,7	1,4	1,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014 el porcentaje de hogares madrileños cuyo sustentador principal está en la franja de edad 45-64 es el más elevado, suponiendo el 34,5% del total de hogares. Le siguen los sustentados por una persona de 65 y más años, con un 32,3%, los sustentados por una persona de entre 30-44 años con un 26,4%. Y a mucha distancia, como es lógico, es para los comprendidos en la franja de edad de 16 a 29 años, con un 6,8%.

El porcentaje de hogares cuyo sustentador principal está en la franja de edad 30-44 años es el que sufre más variaciones durante el período de estudio. En el período anterior a la crisis el porcentaje de estos hogares crece 5 puntos, y después de la crisis baja 7,7 puntos.

Si el porcentaje de hogares cuyo sustentador principal está en la franja de edad 30-44 años sube en el período anterior a la crisis es porque otros bajan. Así ocurre con el resto de franjas, que se reparten la bajada de esos 7,7 puntos equitativamente entre las franjas de edad 16-29, 45-64 y 65 o más años, con un 1,2, 1,6 y 2,2 puntos, respectivamente.

En el período posterior a la crisis si el porcentaje de hogares cuyo sustentador principal está en la franja de edad 30-44 años baja es porque otros suben. Así ocurre con las franjas de 45-64 y de 65 o más años, que son las que básicamente se reparten la subida de forma equitativa, con 3 y 3,5 puntos, respectivamente, dejando 1,1 puntos para la franja de edad 16-29 años.

En definitiva, los hogares cuyo sustentador principal están en la franja 30-44 años son los que más disminuyen, aumentando los sustentados por personas de más edad. Es decir, con la crisis lo

que ha ocurrido es un envejecimiento de los sustentadores principales de los hogares, siendo éste más acusado en Madrid.

Si se compara el número de hogares de cada una de las franjas de edad con el número de hogares de la franja de edad 45-64 años se observa que existen 76,5 hogares cuyo sustentador principal está en la franja 30-44 años por cada 100 hogares que existen en la franja 45-64 años. Y con la crisis esta diferencia se hace bastante más grande, 31,8 puntos. Es decir, con la crisis el número de hogares de la franja de 30-44 años y la de 45-64 años se van separando, los de jóvenes de 30-44 años bajan y los de 45-64 años suben. Sin embargo, el número de hogares sustentados por jubilados se va acercando al de los sustentados por personas en la franja de 45-64 años.

Nivel de renta

Evolución de la renta disponible anual por unidad de consumo según edad del sustentador principal. Ciudad de Madrid. Euros				
Año	16-29	30-44	45-64	65 y más
2004	15.949	18.765	17.993	15.228
2008	23.665	23.236	22.238	19.905
2014	12.801	18.886	20.937	20.507
Var 08/04	48,4	23,8	23,6	30,7
Var 14/08	-45,9	-18,7	-5,8	3,0
Var 14/04	-19,7	0,6	16,4	34,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

La renta media disponible por unidad de consumo en los hogares cuyo sustentador principal está en la franja de edad 45-64 años es la más elevada en el año 2014 con 20.937 euros. No ocurría lo mismo en el período anterior a la crisis, donde la renta disponible más elevada la presentaban los hogares sustentados por personas de la franja 30-44 años, con 18.765 euros. Sin embargo con la crisis, disminuye un 18,7% y le pasa el relevo a la de franja de 65 y más años, que aumenta un 3%. En realidad, con las crisis casi todas las franjas de renta presentan una caída, principalmente la de la franja de 30-44 años, y con la excepción de la franja de 65 y más años que sube un 3%.

Así, en el año 2014 la renta media disponible para los hogares cuyo sustentador principal está en la franja de edad 30-44 supone un 90,2% sobre la de los hogares en la franja de edad 45-64. La renta de los hogares en la franja de 65 o más años supone un 97,9% y la de los hogares en la franja de 16-29 supone un 61,1%. Con la crisis dichas diferencias se han acentuado para las franjas de edad de 16-29 años y la de 30-44 años, presentando caídas de

45,3 puntos y de 14,3 puntos respectivamente. Sin embargo la diferencia con la de los hogares cuyo sustentador principal tiene 65 o más años se acorta progresivamente.

3.4.3. Según nivel de educación del sustentador principal

Número de hogares

Evolución del porcentaje de hogares según nivel de educación del sustentador principal. Ciudad de Madrid

Año	Educación primaria	Educación Secundaria, 1ª etapa	Educación Secundaria, 2ª etapa	Educación superior
2004	33,4	18,0	18,3	30,3
2008	21,2	17,4	22,0	39,4
2014	18,9	12,8	20,3	47,9
Var 08/04	-12,2	-0,6	3,7	9,1
Var 14/08	-2,3	-4,6	-1,7	8,6
Var 14/04	-14,5	-5,2	2,0	17,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014 el porcentaje de hogares madrileños cuyo sustentador principal tiene educación superior suponen el 47,9% del total de hogares. Y los que tienen educación primaria el 18,9%. Sin embargo durante el período de estudio, partiendo de porcentajes similares, 30,3% y 33,4%, respectivamente, la variación la variación experimentada, ha sido muy diferente, el porcentaje de hogares cuyo sustentador principal tiene educación primaria han bajado 14,5 puntos y el porcentaje de hogares donde el sustentador principal tiene educación superior aumenta 17,7 puntos.

Así, en el año 2014 los porcentajes de hogares madrileños cuyo sustentador principal tiene educación primaria suponen el 39,5% de los hogares donde el sustentador principal tiene estudios superiores. A pesar de que en el año 2004 el porcentaje era de 110,6%. Ha supuesto una bajada considerable de 71,1 puntos.

Nivel de renta

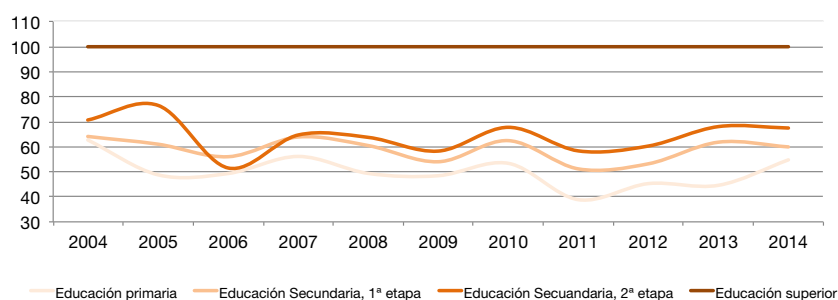
Evolución de la RD anual por UC según nivel de estudios del sustentador principal. Ciudad de Madrid

Año	Educación primaria	Educación Secundaria, 1ª etapa	Educación Secundaria, 2ª etapa	Educación superior
2004	14.374	14.659	16.219	22.897
2008	14.515	17.789	18.752	29.408
2014	13.387	14.648	16.492	24.433
Var 08/04	1,0	21,4	15,6	28,4
Var 14/08	-7,8	-17,7	-12,1	-16,9
Var 14/04	-6,9	-0,1	1,7	6,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

El nivel de renta media disponible más elevado lo presentan los hogares madrileños cuyo sustentador principal tiene educación superior, 24.433 euros. Frente a los hogares donde el sustentador principal tiene educación primaria, con 13.387 euros. En el período anterior a la crisis la renta media disponible de los hogares cuyo sustentador principal tiene estudios superiores sube un 28,4%, sin embargo con la crisis baja un 16,9%. La renta media disponible de los hogares cuyo sustentador principal tiene estudios primarios sólo sube un 1% en el período anterior a la crisis y cae un 7,8% en el período posterior a la crisis.

Comparación de la renta por unidad de consumo según nivel de educación del sustentador principal. (*) Madrid



(*)Cada línea representa el porcentaje que supone la renta de los hogares cuyo sustentador principal tiene ese nivel de estudios con el de estudios superiores.

Destaca la gran diferencia existente de la renta media disponible en los hogares cuyo sustentador principal tiene estudios superiores con el resto. Así, en el año 2014 la renta media de los hogares

cuyo sustentador principal tiene educación primaria supone el 54,8% de los que tiene educación superior. Este porcentaje ha aumentado durante el período de estudio, sobre todo antes de la crisis, en 8 puntos, lo que supone un distanciamiento considerable entre ambas rentas. Si se comprara el resto de rentas de otros niveles educativos (educación secundaria 1ª etapa y 2ª etapa) con la del sustentador principal con educación superior, también hay diferencias que se acentúan durante el período de estudio, -4,1 y -3,3 respectivamente, pero que son mayores antes de la crisis, -3,5 y -7,1 puntos.

3.4.4. Según tipo de hogar

Número de hogares

Evolución del porcentaje de hogares según el tipo de hogar. Porcentaje y variación. Ciudad de Madrid

Año	Unipersonales < 65 años	Unipersonales 65 o más años	Más de una persona, sin niños.	Monoparentales	Más de una persona, con niños.
2004	16,4	12,4	44,2	2,0	24,9
2008	15,8	12,1	42,6	2,6	26,9
2014	15,9	13,7	41,6	4,0	24,7
Var 08/04	-0,7	-0,3	-1,6	0,6	2,0
Var 14/08	0,2	1,6	-0,9	1,4	-2,3
Var 14/04	-0,5	1,3	-2,6	2,0	-0,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014 los hogares madrileños de más de una persona sin niños dependientes económicamente suponen el 41,6%, le siguen los de más de una persona con niños dependientes, con un 24,7%, y a continuación los unipersonales de menos de 65 años, con un 15,9%, después los unipersonales de 65 o más años, con un 13,7% y finalmente los monoparentales, con un 4%.

Los hogares de más de una persona con niños dependientes son los que más disminuyen con la crisis, 2,3 puntos. Y los que más aumentan son los unipersonales de 65 o más años y los monoparentales, 1,6 y 1,4 puntos respectivamente.

Nivel de renta**Evolución de la renta disponible anual por unidad de consumo según el tipo de hogar. Ciudad de Madrid. Euros**

Año	Unipersonales < 65 años	Unipersonales 65 o más años	Más de una persona, sin niños.	Monoparentales	Más de una persona, con niños.
2004	16.812	10.932	18.389	12.238	18.041
2008	23.820	16.116	23.061	21.580	21.152
2014	18.560	17.173	21.930	12.375	18.613
Var 08/04	41,7	47,4	25,4	76,3	17,2
Var 14/08	-22,1	6,6	-4,9	-42,7	-12,0
Var 14/04	10,4	57,1	19,3	1,1	3,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014 el mayor nivel de renta disponible por unidad de consumo es para los hogares de más de una persona sin niños dependientes, con 21.930 euros. Hogares, cuya renta antes de la crisis aumenta 25,4, pero con la crisis disminuye un 4,9%. Los hogares unipersonales de 65 o más años, aunque en 2014 presentan una de las rentas más bajas, 17.173 euros, son los que su renta aumenta más en todo el período, un 57,1%. Son bastante estables ante la crisis, son los únicos que aumentan, un 6,6%. Sin embargo la renta de los hogares unipersonales de menos de 65 años, de los de más de una persona con niños dependientes y los monoparentales son los que más disminuyen con la crisis, un 22,1%, 12% y 42,7% respectivamente. Son los hogares más afectados por la crisis.

En definitiva, el mayor nivel de renta disponible por unidad de consumo es para los hogares de más de una persona sin niños dependientes. Los hogares unipersonales de menos de 65 años, los de más de una persona con niños dependientes y los monoparentales son los más afectados por la crisis. Los menos afectados son los unipersonales de 65 o más años.

Así, en el año 2014 la renta disponible de los hogares madrileños unipersonales de menos de 65 años suponía el 84,6% de la renta disponible de los hogares de más de una persona sin niños dependientes. Dicho porcentaje con la crisis supone 18,7 puntos menos, es decir se aleja la renta de ambos. Al igual ocurre con la renta disponible de los hogares de más de una persona con niños dependientes, que supone en el año 2014 un 84,9%, en el año 2004 suponía el 98,1% (niveles muy similares), y con la crisis disminuye 6,9 puntos. La de los monoparentales, que supone el 56,4%, con la crisis se separa de la renta más alta en 37,1 puntos. La renta de los hogares unipersonales de jubilados es la que más

estable ha permanecido con la crisis, manteniendo su distancia con la más alta, la de los hogares de más de una persona sin niños dependientes.

3.4.5. Según principal fuente de ingresos del hogar

Ingresos anuales de los hogares según tipo de ingreso. Porcentajes. Ciudad de Madrid

	Trabajo cuenta ajena	Trabajo cuenta propia	Rentas capital y propiedad	Transferen- cias	Otros
2006	70,6	11,6	2,6	15,2	0,0
2008	74,5	4,9	2,3	18,3	0,0
2014	69,3	3,4	4,6	22,7	0,0
2008/2006	3,9	-6,7	-0,3	3,1	0,0
2014/2008	-5,2	-1,5	2,3	4,4	0,0
2014/2006	-1,3	-8,2	2,0	7,5	0,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014 el 69,3% del total de los ingresos de los hogares madrileños procedía del trabajo por cuenta ajena. El 22,7% de transferencias, el 4,6% de rentas de capital y de la propiedad y el 3,4% del trabajo por cuenta propia. En el período anterior a la crisis el porcentaje de ingresos de los hogares madrileños que procedían del trabajo por cuenta ajena aumentó en 3,9 puntos, sin embargo en el período posterior a la crisis disminuyó 5,2 puntos. El porcentaje de ingresos procedentes de transferencias ha aumentado durante todo el período en 7,5 puntos, 3,1 puntos antes de la crisis y 4,4 puntos después de la crisis. El porcentaje de ingresos procedentes del trabajo por cuenta propia ha bajado durante todo el período, casi más durante el período de expansión, 8,2 puntos.

Desglose de las transferencias. Ciudad de Madrid. Porcentajes y variación

	Pensiones	Prestaciones por desempleo	Resto
2006	79,4	3,0	17,6
2008	75,8	4,5	19,8
2014	21,4	52,4	26,2
2008/2006	-3,6	1,4	2,2
2014/2008	-54,4	48,0	6,4
2014/2006	-58,0	49,4	8,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014 el porcentaje de transferencias procedentes de pensiones sobre el total de transferencias suponían el 21,4% frente al año 2006 que suponían el 79,4% y en el año 2008 el 75,8%. Lo que supone una caída de 54,4 puntos en el período de crisis. Ello es debido básicamente al aumento de las prestaciones por desempleo, que aumentan 48 puntos. Y el resto de transferencias aumentan 6,4 puntos. En el resto de transferencias están incluidas las prestaciones por supervivencia, por enfermedad, por invalidez, ayudas para estudios, ayudas por familia/hijos, ayudas para vivienda y las transferencias periódicas monetarias percibidas de otros hogares.

Número de hogares

Evolución del porcentaje de hogares según principal fuente de ingresos del sustentador principal. Ciudad de Madrid

Año	Trabajo cuenta ajena	Trabajo cuenta propia	Rentas capital y propiedad	Transferencias	Otros
2006	54,3	4,5	2,6	34,1	4,4
2008	56,5	4,8	2,3	33,2	3,2
2014	46,4	3,7	3,0	44,8	2,1
Var 08/06	2,2	0,3	-0,3	-1,0	-1,2
Var 14/08	-10,1	-1,2	0,7	11,7	-1,1
Var 14/06	-7,9	-0,9	0,4	10,7	-2,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014 el porcentaje de hogares cuya fuente principal de ingresos del sustentador principal es el trabajo por cuenta ajena es el 46,4%. Este porcentaje sube en época de expansión 2,2 puntos y baja con la crisis 10,1 puntos. El porcentaje de hogares cuyo sustentador principal percibe la mayor parte de sus ingresos de transferencias es el 44,8%, habiendo aumentado en época de crisis 11,7 puntos. El porcentaje de hogares cuyo sustentador principal recibe su principal fuente de ingresos del trabajo por cuenta propia es el 3,7%, y de rentas del capital y de la propiedad el 3%.

En el año 2014 el número de hogares cuyo sustentador principal recibe la mayor parte sus ingresos de transferencias sobre el de hogares que lo reciben del trabajo por cuenta ajena es 96,7%, valor que con la crisis ha aumentado 38 puntos, lo que supone un acercamiento con la crisis de ambas cifras. De hecho, en el año 2014 de cada 100 hogares, en el 44,6% la principal fuente de ingresos del sustentador principal proviene del trabajo por cuenta ajena, en el 44,8% proviene de transferencias, dejando el 10,6 restante para otras fuentes de ingresos.

Nivel de renta

Evolución de la RD anual por UC según principal fuente de ingresos del sustentador principal. Ciudad de Madrid

Año	Trabajo cuenta ajena	Trabajo cuenta propia	Rentas capital y propiedad	Transferencias	Otros
2006	21.735	41.247	18.046	14.454	13.025
2008	23.798	26.714	16.623	18.762	14.376
2014	21.357	18.867	16.649	18.256	8.800
Var 08/06	9,5	-35,2	-7,9	29,8	10,4
Var 14/08	-10,3	-29,4	0,2	-2,7	-38,8
Var 14/06	-1,7	-54,3	-7,7	26,3	-32,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014 el nivel más alto de renta disponible por unidad de consumo lo presentan los hogares cuyo sustentador principal tiene la mayor parte de sus ingresos del trabajo por cuenta ajena, con 21.357 euros. Seguido, a gran distancia, de los que la mayor parte de sus ingresos proceden del trabajo por cuenta propia, 18.867 euros. A continuación los que la mayor parte de sus ingresos proceden de transferencias, 18.256 euros, después le siguen las rentas de capital y de la propiedad, con 16.649 euros. Y por último, los la mayor parte de sus ingresos proceden de otras fuentes distintas a las anteriores, con 8.800 euros.

La renta disponible por unidad de consumo para los hogares cuyo sustentador principal obtiene la mayor parte de sus ingresos del trabajo por cuenta ajena ha subido antes de la crisis 9,5%, y con la crisis ha bajado 10,3%. La renta disponible por unidad de consumo para los hogares cuyo sustentador principal obtiene la mayor parte de sus ingresos de transferencias aumenta un 29,8% antes de la crisis y disminuye un 2,7% después de la crisis.

La renta disponible por unidad de consumo ha bajado bastante en los hogares cuyo sustentador principal obtiene la mayor parte de sus ingresos del trabajo por cuenta propia, ha bajado 54,3% durante todo el período. La renta disponible por unidad de consumo para los hogares cuyo sustentador principal obtiene la mayor parte de sus ingresos de rentas del capital y de la propiedad baja 7,9% en el período anterior a la crisis y sube 0,2% en el período posterior a la crisis.

Si se compara la renta de los hogares cuyo sustentador principal recibe la mayor parte de sus ingresos de transferencias con la renta de los hogares cuyo sustentador principal la recibe del trabajo por cuenta ajena, supone el 85,5% en el año 2014. Cifra que durante el período de crisis aumenta 6,6 puntos, lo que supone un acortamiento de las diferencias de ambas rentas.

3.4.6. Según relación con la actividad del sustentador principal

Evolución del porcentaje de hogares según relación con la actividad del sustentador principal. Ciudad de Madrid				
Año	Ocupados	Parados	Jubilados	Otros inactivos
2004	44,9	3,7	22,2	12,8
2008	59,7	4,1	24,7	11,3
2014	50,0	11,3	25,3	13,4
Var 08/04	14,8	0,3	2,5	-1,5
Var 14/08	-9,7	7,3	0,6	2,1
Var 14/04	5,1	7,6	3,0	0,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014 el porcentaje de hogares madrileños donde el sustentador principal estaba ocupado es el 50%, cifra que ha aumentado 14,8 puntos en el período anterior a la crisis, llegando a suponer el 59,7% del total de hogares. Y ha disminuido 9,7 puntos en el período posterior a la crisis. Sin embargo, el porcentaje de hogares donde el sustentador principal estaba parado era el 11,3%. En período de crisis prácticamente no aumentó, el 0,3%, y con la crisis aumentó el 7,3%. Lo que significa que el porcentaje de hogares donde el sustentador principal está parado llega a ser similar al de hogares donde es sustentador principal es inactivo, 13,4%.

En el año 2014 el número de hogares madrileños donde el sustentador principal está parado supone el 22,7% de los hogares donde el sustentador principal está ocupado. Cifra que ha aumentado 15,8 puntos con la crisis, lo que supone un acercamiento del número de hogares de esas características.

El número de hogares donde el sustentador principal está jubilado supone el 50,6% de los hogares donde el sustentador principal está ocupado. Cifra que antes de la crisis disminuyó 8,1 puntos y con la crisis sube 9,1 puntos. Es decir, por cada 2 hogares donde el sustentador principal está ocupado, existe uno donde está jubilado.

Nivel de renta

Evolución de la RD por UC según relación con la actividad del sustentador principal. Ciudad de Madrid				
Año	Ocupados	Parados	Jubilados	Otros inactivos
2004	18.961	12.310	15.736	11.989
2008	24.218	10.821	20.925	13.302
2014	21.672	13.299	22.064	13.042
Var 08/04	27,7	-12,1	33,0	11,0
Var 14/08	-10,5	22,9	5,4	-2,0
Var 14/04	14,3	8,0	40,2	8,8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014 la renta disponible por unidad de consumo de los hogares donde el sustentador principal está jubilado es la más alta, con 22.064 euros. A pesar de que a comienzos del período no era la más alta. Ha subido antes de la crisis un 33% y con la crisis 5,4%. Esto se debe a que prácticamente la mitad de las personas jubiladas tenía estudios superiores, lo que implicaría una propensión a pensiones más altas en la jubilación.

Sin embargo, la renta disponible por unidad de consumo de los hogares donde el sustentador principal está ocupado son 21.672 euros en el año 2014. En período de bonanza aumentó un 27,7% y con la crisis ha bajado un 10,5%. La renta disponible por unidad de consumo de los hogares donde el sustentador principal está parado es de 13.299 euros. Bajando un 12,1% antes de la crisis y subiendo el 22,9% durante la crisis.

Aclaración: Una persona se ha auto definido en el cuestionario como parada, pero puede haber trabajado parte del año, es decir, puede haber tenido varios cambios en la situación de actividad. Con lo que sus ingresos pueden haber procedido de diversas fuentes, por ejemplo del trabajo por cuenta ajena y de prestaciones por desempleo al mismo tiempo. De hecho, la tercera parte de los sustentadores parados han tenido ingresos del trabajo por cuenta ajena.

Al complementar los ingresos por prestaciones por desempleo con rentas del trabajo por cuenta ajena o propia, la renta disponible por unidad de consumo en los hogares cuyo sustentador principal está parado aumenta considerablemente. Así por ejemplo, la renta disponible por unidad de consumo en hogares cuyo sustentador principal es parado pero ha tenido trabajo por cuenta ajena durante parte del año, la renta disponible es de 22.005 euros. Pero si sólo ha recibido ingresos por transferencias la renta disponible es de 15.776 euros.

Al comparar la renta disponible por unidad de consumo de los distintos tipos de relación con la actividad del sustentador principal con aquellos en que el sustentador principal es ocupado se observa como las rentas de todos ellos se acercan, e incluso en algún caso se superan. Así ocurre con la de los jubilados, cuya renta disponible supone en 2008 el 86,4% sobre la renta de los hogares cuyo sustentador principal está ocupado. Y durante el período de crisis llega a suponer el 101,8%, es decir, ha subido 18,8 puntos. En el caso de los hogares cuyo sustentador principal está parado ese porcentaje es del 61,4%, habiendo aumentado durante la crisis en 16,7 puntos.

4. LA DESIGUALDAD

En el apartado anterior ha quedado de manifiesto la existencia de desigualdades entre los hogares madrileños desde el punto de vista de las características sociodemográficas de los hogares, fuentes de ingresos y relación con la actividad del sustentador principal. Una derivada de lo anterior consiste en evaluar los niveles de esta desigualdad, para lo cual será preciso calcular los indicadores adecuados.

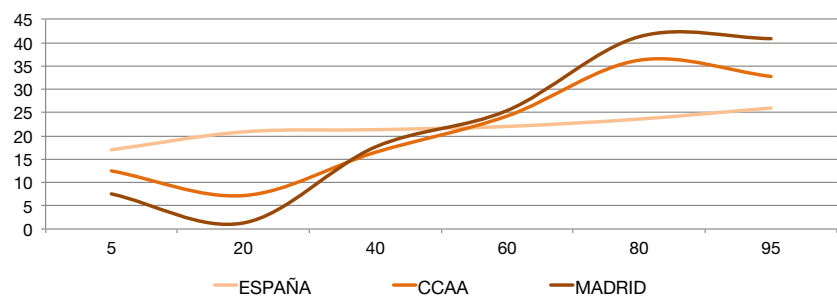
El concepto de desigualdad es una noción vaga y preñada de juicios de valor, no en vano se han establecido numerosos criterios para definirla y se han sugerido también numerosas técnicas para medirla. El problema de la distribución desigual de la renta es una de las facetas de ese fenómeno más amplio que es la desigualdad social.

En este capítulo se trata el fenómeno de desigualdad económica, entendida como desigualdad existente en la distribución de la renta disponible por habitante en un territorio.

4.1. Análisis a través de los percentiles

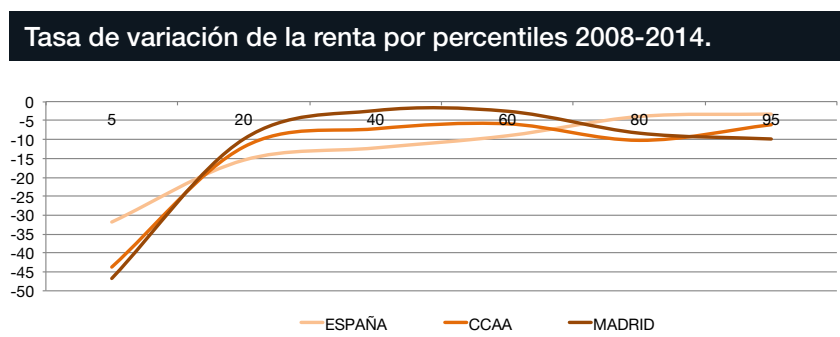
La variación relativa de las rentas por percentiles ofrece una primera aproximación de los efectos de la crisis sobre la estructura de rentas de los distintos ámbitos de estudio, ya sea Madrid, España o países europeos.

Tasa de variación de la renta por percentiles 2004-2008.



El análisis del crecimiento de las rentas en términos reales por percentiles en el periodo 2004-2008, desde el 5 por 100 con rentas más bajas al 5 por 100 con rentas más altas, confirmaría que en el período antes de la crisis, en la ciudad de Madrid las rentas más bajas (percentil 5) subieron un 7,6 % frente al 40,9% de las rentas más altas (percentil 95). Todas las rentas disponibles por unidad de consumo crecen, pero si las bajas crecen a un menor ritmo que las altas, no sólo sigue habiendo desigualdad, sino que ha ido en aumento.

Para España ocurre lo mismo, las rentas bajas crecen un 17% y las altas un 26%, con lo que parece que la desigualdad aumenta, pero no tanto como en la ciudad de Madrid.



En Madrid durante el período de crisis económica y financiera las rentas bajas (percentil 5) han bajado considerablemente, un 46,7%. Las rentas medias bajan, aunque no tanto como las extremas, el percentil 40 baja un 2,4% y el percentil 60 baja un 2,6%. Y las rentas altas (percentil 80) han caído un 8,3%, las del percentil 95 un 9,9%.

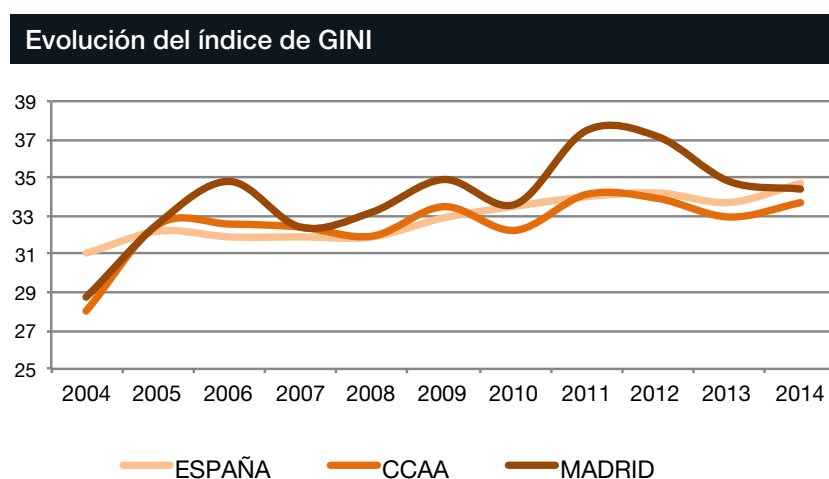
En España las rentas bajas (percentil 5) han bajado un 31,8%. Las rentas medias bajan, el percentil 40 baja un 15,5% y el percentil 60 baja un 9%. Las rentas altas también bajan, el percentil 80 un 3,9% y el percentil 95 un 3,3%, más alto que en Madrid. Es de destacar la gran caída de las rentas más bajas, siendo más acusada la caída en la ciudad de Madrid.

Estos datos vendrían a poner de manifiesto que las consecuencias de la crisis en términos de pérdida de rentas estarían recayendo en la ciudad de Madrid, sobre todo, en los grupos de rentas inferiores, ya que las bajadas son mayores, y en los de rentas superiores, pero en mucha menor cuantía.

4.2. Análisis a través de los índices de desigualdad

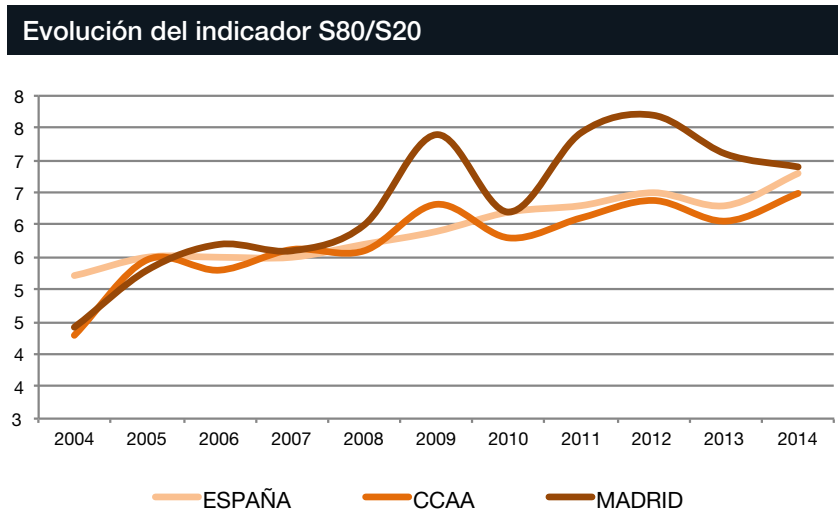
Los cambios más directos en la desigualdad pueden valorarse a través de los indicadores habituales de medición de la desigualdad. En la literatura científica se dispone de numerosos indicadores que miden la desigualdad. En este trabajo se utilizarán dos de los índices más habituales: el índice de Gini y el indicador S80/S20.

El índice de Gini es una medida estándar de desigualdad de renta que varía de 0 (cuando todas las personas tienen idéntica renta) a 1 (cuando toda la renta está concentrada en una sola persona). Aquí se expresan de 0 a 100.



Se pone de manifiesto que en el período anterior a la crisis en la ciudad de Madrid el índice de Gini ha aumentado 4,5 puntos, y durante la crisis 1,2 puntos. Es decir, la desigualdad ha aumentado más antes de la crisis que durante la crisis. Sin embargo, en España la desigualdad ha aumentado más en el período de crisis. Antes de la crisis el aumento fue de 0,9 y durante la crisis de 2,8.

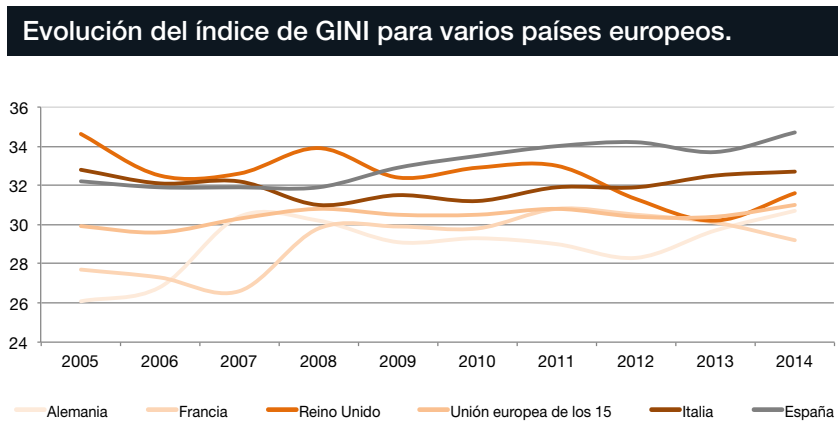
Por su parte, el indicador S80/S20 es la relación entre la renta total del 20% de la población con ingresos más elevados y la del 20% con ingresos más bajos. Es decir, se ordena a la población de menores ingresos por unidad de consumo quedándonos con el 20% más pobre y el 20% más rico. Se determina para ambos grupos la suma de los ingresos por unidad de consumo, calculando el cociente entre ambos. Siempre será mayor que la unidad pero en la medida que se aproxime habrá menos desigualdad.



Utilizando el indicador S80/S20 los resultados son muy parecidos a Gini. En la ciudad de Madrid se observa que aumenta antes de la crisis 1,6 puntos y durante la crisis 0,9. En España antes de la crisis este índice aumenta 0,5 y durante la crisis 1,1 puntos.

Todo viene a confirmar un aumento de la desigualdad en la ciudad de Madrid durante todo el período de estudio, independientemente de la crisis. En España la desigualdad se mantiene en el período anterior a la crisis y aumenta con la crisis.

Comparando con alguno de los países más representativos del entorno europeo, España tiene una situación de clara desventaja. En Alemania el índice aumentó levemente, a diferencia de lo que venía sucediendo antes de la crisis. En este país la desigualdad aumentó considerablemente entre 1999 y 2006, debido, sobre todo, al aumento del desempleo, el ensanchamiento de las diferencias salariales y los cambios en el sistema tributario (Biewen y Juhasz, 2012). Después de un importante aumento entre 2006 y 2007, la tendencia de la desigualdad, dominada por la reducción de la tasa de desempleo, ha sido de alza moderada.



En Reino Unido la desigualdad creció al comienzo de la crisis para luego reducirse. En Francia y España el crecimiento ha sido más importante, tal como anticipaban los resultados del crecimiento de la renta en los distintos percentiles. En el caso de España este incremento ha supuesto una ruptura en la tendencia de reducción o estabilidad de los indicadores de desigualdad en vigor desde los años setenta. La crisis económica, que ha afectado con particular intensidad a España, especialmente en lo que a destrucción de empleo se refiere, y está produciendo al mismo tiempo un aumento notorio en la desigualdad.

La principal conclusión es que la desigualdad no ha crecido en todos los países seleccionados y que en algunos con rasgos relativamente similares, tanto en las características de sus modelos de bienestar como en el impacto del desempleo y la caída de la actividad económica, tampoco puede hablarse de resultados uniformes.

4.3. Algunas reflexiones sobre la desigualdad

España es uno de los países que registró un mayor aumento de la desigualdad con el cambio de ciclo. Este aumento ha hecho que sea uno de los países de la OCDE donde las diferencias de renta entre los hogares son más grandes, incluyéndose entre los tres países de la UE-27 con indicadores de desigualdad más elevados. Este crecimiento diferencial pone en riesgo algunos de los avances conseguidos en las últimas décadas en términos de convergencia con los países de nuestro entorno.

No obstante, el crecimiento económico registrado desde mediados de los años noventa hasta la crisis de 2007 y la creación de empleo que lo acompañó, no habrían dado lugar, por tanto, a reducciones significativas de la desigualdad. Consecuencia de ello sería también la citada detención del proceso de convergencia con otros países en los niveles de equidad.

Las explicaciones de la falta de traducción de las mejoras de la renta media en este periodo en reducciones de la desigualdad son diversas. Por un lado, la falta de correspondencia entre el crecimiento del empleo y las variaciones de la desigualdad se explica en parte por el tipo de empleo creado, con una elevada incidencia de trabajos temporales y de bajos salarios.

Además, para explicar la no reducción de la desigualdad antes de la crisis, hay que aludir al diferente efecto, respecto a etapas anteriores, que sobre la reducción de las desigualdades económicas tuvieron los principales instrumentos redistributivos. Las rebajas de los tipos impositivos y la menor capacidad redistributiva de los

programas de transferencias hicieron que el efecto redistributivo de la intervención pública, que en décadas anteriores había sido el principal determinante de la corrección de la desigualdad, fuera menor.

Así, mientras que en los años ochenta el aumento de la progresividad de la imposición directa —gracias a la reducción de los tipos efectivos más bajos— fue uno de los factores determinantes de la disminución de las diferencias de renta entre los hogares españoles, la evidencia empírica para el periodo posterior pone de manifiesto, sin embargo, un estancamiento en la progresividad del IRPF desde finales de esa década. La imposición personal sobre la renta se contempla cada vez más como un instrumento básicamente recaudatorio, si bien la disminución de tipos de las reformas posteriores (1998 y 2007) hizo que, incluso en una fase de crecimiento intenso de la actividad económica, la recaudación creciera durante varios años a menor ritmo que el PIB. Esta apuesta por tipos más bajos ha llevado en un escenario de recesión a una reducción sustancial de la capacidad redistributiva del impuesto.

Haciendo una breve referencia a la ciudad de Madrid, no sólo es que allí la desigualdad se mantuviera estable, es que aumenta en período de expansión. En general, todos los percentiles de renta aumentan, pero lo hacen en menor medida los de rentas bajas, y en mayor medida los de rentas altas, lo que provoca que aumente la desigualdad. En España todos los percentiles de renta aumentan, pero lo hacen en la misma medida, lo que no provoca el aumento de desigualdad.

Dado este contexto nacional, no era difícil anticipar que la severidad de los efectos de la crisis sobre la producción y el empleo producirían efectos más negativos que en otros países en la equidad en el reparto de la renta entre los hogares. La ralentización de la actividad económica y el vertiginoso aumento del desempleo dieron lugar al mayor aumento de la desigualdad desde que se dispone de información anual sobre los ingresos de los hogares. Se trata, sin duda, de un cambio de indudable trascendencia, para el que es difícil encontrar analogías en otros países de nuestro entorno.

Una de las razones del aumento de la desigualdad, tanto en España como en Madrid, es la profunda caída de las rentas más bajas. Los indicadores más específicos para el extremo inferior de la distribución de la renta tanto de insuficiencia de ingresos como de ausencia de estos, parecen mostrar que en poco tiempo se han tocado máximos históricos.

Caben pocas dudas, por tanto, de la mayor magnitud de los efectos de la crisis sobre los resultados distributivos en España. Parece menos nítido, sin embargo, el cuadro explicativo de tales

cambios. De modo muy sintético, un primer factor es, sin duda, el crecimiento del desempleo, junto a los cambios en la distribución salarial. La magnitud cobrada por el desempleo, con un aumento desde el 8 por 100 al inicio de la crisis al 26 por 100 de 2012, anticipa una abrupta caída de las rentas de los hogares situados en las decilas más bajas de la distribución de la renta, caracterizados por niveles formativos más bajos y mayores probabilidades de pérdida del empleo.

Mientras que en episodios recesivos anteriores las situaciones de alto desempleo no se tradujeron en incrementos acusados de la desigualdad, no está sucediendo lo mismo al inicio de la fase recesiva. Entre otros factores, destaca la reducción de la capacidad amortiguadora que tuvo en crisis anteriores la distribución del desempleo dentro del hogar. A diferencia de lo que sucedió en la primera mitad de los años ochenta o entre 1992 y 1994, la tasa de paro de los sustentadores principales —o persona principal del hogar, tal como la define la EPA— alcanzó su máximo histórico, creciendo incluso más rápido que la tasa agregada de desempleo. Mientras que en crisis anteriores el desempleo se concentró, sobre todo, en hijos y cónyuges de la persona principal del hogar, en la crisis actual se ha extendido visiblemente a los sustentadores principales.

La segunda explicación del mayor crecimiento de la desigualdad en España en la crisis es la limitada capacidad del sistema de impuestos y prestaciones para combatir el aumento de la desigualdad de las rentas primarias. Si bien los datos disponibles no reflejan una merma en la capacidad redistributiva de ambas vertientes de la actuación pública hasta 2010, con la puesta en marcha de las primeras medidas de austeridad, la menor incidencia de la capacidad redistributiva en la renta de los hogares españoles es una de las razones del carácter diferencial de los efectos de la crisis en el contexto comparado.

La evolución de la desigualdad en España invita a pensar, por tanto, que el shock que ha supuesto la crisis económica puede tener efectos permanentes sobre la distribución de la renta. La experiencia de cambios de ciclo anteriores, como el de los primeros años noventa y la expansión posterior, cuando no se recuperaron los indicadores anteriores a la recesión a pesar del crecimiento del empleo, alerta de que el ensanchamiento de las diferencias de renta en la actual crisis puede dar lugar a niveles de desigualdad y pobreza considerablemente superiores a los de las últimas décadas, que se pueden prolongar en el tiempo.

5. LA POBREZA

5.1. Introducción

En relación a la crisis iniciada a finales de 2007, se constata el empeoramiento producido por el deterioro acelerado del mercado de trabajo. La destrucción de empleo desde el comienzo de la crisis se ha producido a un ritmo muy rápido con una peculiaridad adicional respecto a periodos anteriores: la elevada tasa de desempleo de las personas de referencia del hogar y el creciente número de hogares donde no se perciben ingresos.

Este panorama, unido a los problemas del sector financiero nacional, así como las medidas de recorte del gasto público para cumplir con los requisitos de déficit y deuda públicos, hacen temer que no solo no se reduzcan las distancias en pobreza y desigualdad, sino que los logros en convergencia en renta per cápita, habitualmente enarbolados como signo inequívoco del desarrollo económico español reciente, pueden estar convirtiéndose en retrocesos.

En este apartado se analiza la combinación de ambas cuestiones con el objeto de determinar o, al menos, presentar algunas reflexiones sobre la pobreza.

La reducción de la desigualdad es el objetivo básico de las políticas redistributivas, por lo que para llevarlas a cabo correctamente es imprescindible disponer de unos buenos indicadores de medición de este fenómeno. Pero no conviene olvidar que si la desigualdad se presenta como problema es porque se la asocia con la existencia de unos hogares que son más pobres que los demás. No preocupan tanto los que se diferencian por ser especialmente ricos, sino los que están representados en la cola inferior de la distribución de rentas. Por eso, el complemento natural a un análisis de la desigualdad es el estudio específico de estos hogares pobres.

La pobreza es un fenómeno multidimensional que no tiene una única definición y puede ser objeto de múltiples mediciones e interpretaciones dependiendo del punto de vista adoptado. Para

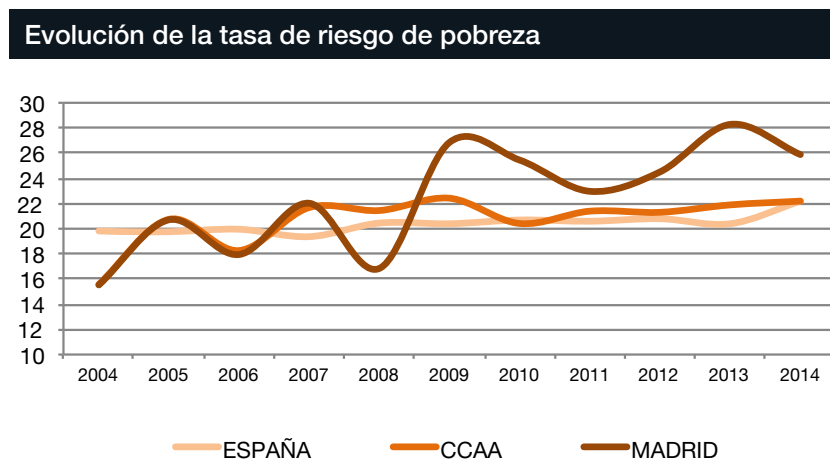
realizar un análisis de la pobreza es esencial definir claramente los conceptos que se van a utilizar. En este estudio se utiliza una medida más sencilla y unidimensional, se fija una línea o umbral de pobreza, nivel por debajo del cual se considera que alguien es pobre. Es la pobreza entendida como pobreza monetaria relativa.

La línea de pobreza utilizada se basa en los ingresos netos por unidad de consumo del hogar. La línea de pobreza o umbral de pobreza se fija en el 60% de la mediana de la distribución de los ingresos adjudicado a las personas. A esta cifra se le llama umbral de pobreza. Se clasifica como pobre a todo individuo que tenga unos ingresos por unidad de consumo inferior al umbral. Se considera que el resto de personas no son pobres.

Los indicadores utilizados para mostrar la incidencia de la pobreza son las tasas de pobreza. Éstas se calculan como el cociente entre el número de personas pobres en un grupo y el total de personas en ese mismo grupo.

5.2. Tasa de pobreza

Para el cálculo de la tasa de pobreza en la ciudad de Madrid se ha utilizado como umbral de pobreza el 60% de la mediana de la distribución de los ingresos adjudicado a los madrileños, y no al de los españoles. Al igual ocurre para la Comunidad de Madrid, que se utiliza el 60% de la mediana de la distribución de los ingresos adjudicado a las personas de la Comunidad.



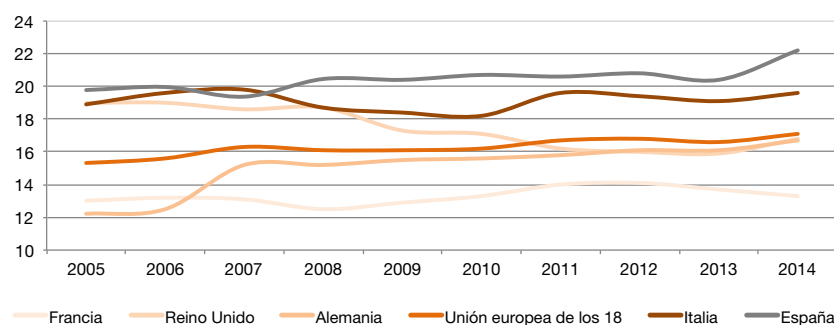
La tasa de pobreza de los madrileños en el año 2014 es del 25,9%, frente al 22,2% de los españoles. La tasa de pobreza de los madrileños ha tenido durante todo el período 2004-2014 una tendencia creciente, 10,4 puntos. En el período 2004-2008 creció 8,4 puntos, y durante 2008-2014 creció 2 puntos. Sin embargo, en España durante el período 2004-2008 creció 0,7 puntos, y durante 2008-2014 ha crecido 1,7 puntos.

En Madrid el descenso de las rentas medias durante el período de crisis se ha traducido en una disminución de los umbrales de pobreza, pese a lo cual ha seguido aumentando la proporción de población en situación de pobreza relativa, como consecuencia del aumento del grupo de población en la franja de rentas inferiores y el más acusado descenso de sus rentas bajas.

En España la crisis no parece haber afectado tanto, el descenso de las rentas medias se traduce en una bajada de los umbrales de pobreza, pero la proporción de población en situación de pobreza relativa no aumenta tanto como en Madrid.

Comparando con algunos de los países más representativos del entorno europeo, en el año 2014 España presenta una tasa de pobreza de 22,2%, una de las tasas más altas de pobreza de la Unión Europea de los 18, que en media tiene un 17,1%. Francia tiene una tasa de pobreza del 13,3%, Alemania del 16,7% y Reino Unido del 16,8%. En el período 2004-2008 destaca el crecimiento de la tasa de pobreza de Alemania, 3 p.p. En la UE de los 18 la media de crecimiento de la tasa de pobreza es de 0,8 puntos, en España de 0,7 puntos. Con la crisis la tasa de pobreza crece más en países como Alemania, 1,5 puntos y en Francia, 0,8 puntos. Y baja en Reino Unido 1,9 puntos. Cuando en media en la UE de los 18 la tasa crece 1 punto.

Evolución de la tasa de pobreza para varios países europeos.



En general, destaca el crecimiento de la tasa de pobreza de Alemania, que en todo el período crece 4,5 puntos. Y la bajada de la tasa de pobreza de Reino Unido, 2,2 puntos.

5.3. Algunas reflexiones sobre la tasa de pobreza

Los datos correspondientes al período de fuerte expansión, anteriores a la crisis, muestran que la evolución de la economía prácticamente no redujo la tasa de pobreza a nivel nacional, y en la ciudad de Madrid aumentó considerablemente, 8,4 puntos.

En este punto, es relevante recordar que el concepto de pobreza utilizado, siguiendo la definición oficial de pobreza, es un concepto relativo. Por tanto, aunque depende de la evolución macroeconómica, también influye la evolución de la desigualdad y los cambios en la línea de pobreza (60 por 100 de la renta mediana equivalente).

En el estudio de la evolución de la tasa de riesgo de pobreza a lo largo del tiempo, sobre todo si se ha producido un cambio tan profundo del escenario económico, es preciso delimitar en qué medida los cambios observados en la pobreza a lo largo del tiempo se deben a la evolución de la economía o a la dinámica de la desigualdad.

Según Jesús Pérez Mayo (2013), siguiendo el enfoque Datt-Ravallion y Shapley, los componentes 'crecimiento' y 'desigualdad' son significativos y tienen signos positivos. La evolución de la economía habría provocado alrededor de dos tercios de la diferencia observada en la tasa de riesgo de pobreza o pobreza monetaria, frente a un tercio causado por la variación de la desigualdad.

En la ciudad de Madrid durante el período 2004-2008 las mejoras de la economía en general tendrían que haber hecho que la tasa de pobreza bajase. Por un lado aumenta el umbral de pobreza y la tasa de pobreza también aumenta, lo que significa que hogares que antes estaban por encima del umbral, han caído por debajo, lo que demuestra que los salarios bajos no aumentan en la misma cuantía que la economía, y si lo hacen los salarios más altos, ya que el umbral si aumenta. Es decir, la desigualdad existente no permite que la tasa de pobreza se mantenga o incluso llegue a bajar, al contrario se incorporan hogares nuevos a la situación de pobreza, y esos son los de salarios más bajos.

En España durante el período 2004-2008, las mejoras de la economía en general tendrían que haber hecho que la tasa de pobreza bajase, cosa que no hace. Sin embargo, en este caso, la desigualdad ha aumentado tan solo 0,9 puntos, lo que hace que al final la tasa de pobreza aumente levemente en comparación con Madrid.

Durante el período 2008-2014 el espectacular crecimiento de la tasa de desempleo tendría que haber provocado un aumento considerable de la tasa de riesgo de pobreza, tanto en la ciudad de Madrid como en España.

Estas 'aparentes' mejoras que se observan reflejan que, aunque la situación general no haya mejorado, la caída de la renta mediana por la recesión ha supuesto que un grupo de hogares que antes de la crisis estaban por debajo (aunque cerca) del umbral de pobreza hayan saltado por encima. Lo que ha supuesto un incremento más moderado de la tasa de pobreza.

La fuerza principal que motiva estos cambios es el comportamiento del mercado de trabajo. No solo puede verse esta evolución en la dinámica de la tasa de desempleo, que ha crecido exponencialmente, sino también en el aumento de la desigualdad. Es decir, no solo ha aumentado el desempleo, sino que entre los ocupados aumentan las diferencias.

El empeoramiento relativo ya citado de hogares o individuos no afectados antes por la pobreza viene motivado fundamentalmente por la reducción de ingresos del hogar motivada por la pérdida de empleo de parte o todos los miembros del hogar y las reducciones salariales de aquellos miembros ocupados, especialmente los de rentas bajas.

5.4. Alguna reflexión sobre los trabajadores pobres

La existencia de empleados que viven en situación de pobreza no es un problema nuevo, aunque sí el grado de atención que está recibiendo ahora en Europa, lo que responde al menos a dos fuentes de preocupación concurrentes. La desindustrialización, la intensificación del comercio internacional y el cambio tecnológico orientado a la mano de obra cualificada estarían amenazando, si no ya efectivamente socavando, los ingresos y niveles de vida (potenciales) de algunos sectores de la clase trabajadora en las economías avanzadas. Sin embargo, al mismo tiempo, las medidas de políticas públicas tanto de la UE como de muchos países se han centrado cada vez más en incrementar el número de personas que dependen de un salario y, en particular, en promover que se incorporen al mercado de trabajo personas con perfiles de educación y experiencia laboral débiles.

El objetivo Europa 2020 de impulsar las tasas de empleo hasta el 75 por 100 de la población entre los 20 y 64 años de edad demuestra que no se ha cejado en este empeño. El fuerte aumento del desempleo en algunos países tras el comienzo de la crisis económica no ha servido sino para incrementar el énfasis de las políticas públicas en promover que la gente trabaje. A la luz de estas tendencias, parece legítimo preocuparse si capas cada vez más amplias de la población activa dependen de empleos que no generan ingresos suficientes para escapar de la pobreza.

Como dicen Esping-Andersen et al. (2002): “Se acabó aquel mundo en el que los trabajadores poco cualificados podían mantener a toda la familia con su sueldo. Ahora, el requisito básico para una vida digna es cada vez más unas fuertes destrezas cognitivas y cualificaciones profesionales...”

Como siempre, el empleo sigue siendo el “sine qua non” para tener oportunidades en la vida, pero los requisitos para acceder

a un empleo de calidad son cada vez mayores y probablemente continuarán aumentando en el futuro».

Bonoli (2007: 496) señala: “Los mercados de trabajo postindustriales se caracterizan por una creciente desigualdad salarial con el agravante, para los trabajadores que se hallan en el extremo inferior de la distribución salarial, de que el acceso al empleo no es ninguna garantía de una existencia libre de pobreza».

Las investigaciones llevadas a cabo por los economistas especializados en el mercado de trabajo demuestran que es preciso matizar esta imagen de desaparición uniforme del trabajo poco cualificado (Autor et al., 2003).

Los estudios arrojan un crecimiento del empleo en ambos extremos del espectro laboral, empleos muy cualificados (profesionales y directivos) y poco o nada cualificados (servicios personales) con un descenso del empleo en el tramo intermedio de la distribución (obreros industriales y oficinistas).

Paralelamente, cada vez es más claro el énfasis de muchos países europeos en las políticas de activación, sin duda alguna en el plano retórico, y a juzgar por algunos indicadores también en términos de medidas concretas.

Dentro del amplio elenco de las estrategias de activación desplegadas, un número importante se centra específicamente en los parados de larga duración, incluidos los perceptores de prestaciones sociales. Y dentro de este grupo, un número significativo de iniciativas van encaminadas a incentivar la vuelta al trabajo de estas personas, generalmente con niveles de formación bajos, en empleos relativamente mal remunerados con el salario mínimo. Por lo general, los subsidios al empleo y las bonificaciones de las contribuciones a la Seguridad Social de las empresas también van dirigidos a estimular la creación y aceptación de puestos de trabajo con remuneraciones relativamente bajas que se acercan al salario mínimo. Por otra parte, el sector servicios se ha convertido en la principal fuente de generación de empleo en las últimas décadas en los países desarrollados, representando ya más de tres cuartas partes del total de puestos de trabajo en varios países de la OCDE. El trabajo poco remunerado está más extendido en industrias de servicios, como hostelería y comercio minorista, donde son más frecuentes los salarios bajos.

Y por último, mencionar que la tasa de pobreza de las personas que trabajan varía considerablemente en función del tipo de hogar al que pertenecen, corriendo más riesgo de pobreza las familias monoparentales o los hogares formados por parejas (y quizás con hijos) pero con un solo perceptor de ingresos que los hogares con dos o más perceptores de ingresos. Así pues, está claro que

la existencia de un solo perceptor de ingresos en el hogar se ha convertido en un riesgo de pobreza en una era donde el nivel de vida medio, y por ende el umbral de pobreza relativa, está cada vez más determinado por el nivel de vida de los hogares con dos fuentes de ingresos. Dado que la pobreza de los empleados está estrechamente vinculada a la existencia de un solo perceptor de ingresos en la unidad familiar, también está asociada a una multiplicidad de factores institucionales que influyen en las pautas de participación en el mercado de trabajo de los miembros del hogar, en particular en la existencia de dos o más perceptores de ingresos.

5.5. Perfil de la pobreza

Se presentan ahora las tasas de pobreza monetaria relativa para ciertas características de la población, como son el sexo, edad, educación, relación con la actividad y tipo de hogar.

5.5.1. Según sexo

En términos de género, nos encontramos con una mayor incidencia de la pobreza entre las mujeres. La tasa de riesgo de pobreza de hombres en el año 2014 es de 23,9% y la de las mujeres de 27,5%. En cuanto a su evolución en el período anterior a la crisis la tasa de pobreza de las mujeres aumenta 10,5 puntos y la de los hombres 6,2. Con la crisis la de las mujeres aumenta 1 punto frente a los 3,1 de los hombres.

Tasa de riesgo de pobreza por sexo. Ciudad de Madrid. Porcentajes

Año	Hombres	Mujeres
2004	14,6	16,0
2008	20,8	26,5
2014	23,9	27,5
Var 08/04	6,2	10,5
Var 14/08	3,1	1,0
Var 14/04	9,3	11,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

5.5.2. Según edad

En cuanto a la distribución por edad del riesgo de pobreza, se puede afirmar que la pobreza tiene rostro generacional.

Especialmente alarmante resulta el impacto de la pobreza en las generaciones más jóvenes. En el año 2014 el 34,5% de los menores de 16 años, se encuentra en situación de riesgo de pobreza, un porcentaje que durante todo el período ha aumentado 16,5 puntos. Lo que resulta curioso es que con la crisis incluso ha disminuido 0,2 puntos. En el caso de las personas jóvenes de 16 a 29 años, el riesgo es muy similar, el 32,6%, pero es el tramo de edad en el que más ha aumentado la amenaza de pobreza en el período de estudio, 21,9 puntos, 11 puntos en el período anterior a la crisis y 10,8 puntos en el período posterior a la crisis. Por lo que se puede decir que la crisis apenas ha influido en la evolución de esta tasa. En la franja de edad de 30-44 años el riesgo de pobreza es del 26,1%, muy similar a la media de toda la ciudad. Habiendo aumentado 16,2 puntos durante todo el período. Siendo mayor el aumento en época de crisis 9,4 puntos frente a 6,8 puntos. La franja de edad de 45 a 64 años presenta un 23% en la tasa de pobreza. Habiendo crecido 12,3 puntos en todo el período, debido fundamentalmente a un crecimiento antes de la crisis de 12,5 puntos.

Tasa de riesgo de pobreza por edad. Porcentaje y variación. Ciudad de Madrid					
Año	< 16 años	16-29	30-44	45-64	65 y más
2004	18,0	10,8	9,9	10,7	30,9
2008	34,7	21,8	16,7	23,2	28,0
2014	34,5	32,6	26,1	23,0	18,7
Var 08/04	16,8	11,0	6,8	12,5	-2,8
Var 14/08	-0,2	10,8	9,4	-0,2	-9,3
Var 14/04	16,5	21,8	16,2	12,3	-12,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

La pobreza en las personas mayores presenta la menor tasa de riesgo de pobreza, el 18,7%, y durante todo el período ha disminuido 12,2 puntos. Fundamentalmente antes de la crisis, 2,8 puntos y después 9,3. Por otra parte, las personas mayores se han convertido en los principales “diques de contención” de las familias en crisis. Durante el período de crisis solo ha aumentado el gasto familiar en aquellos hogares en los que el principal sustentador es una persona mayor de 65 años. De hecho, el porcentaje de hogares madrileños sustentados por una persona de 65 o más años en el año 2014 en la ciudad de Madrid es del 32,3%, habiendo aumentado 3,5 puntos en el período de crisis. En España esta cifra es del 28,4%, habiendo aumentado 2,3 puntos con la crisis. Suponiendo los mayores aumentos de todas las franjas de edad.

Para la población infantil, el riesgo de pobreza ha sido siempre extraordinariamente elevado con respecto a los otros grupos de edad a pesar del efecto reductor que produce la utilización de unidades de consumo en el cálculo del indicador. Así, para este grupo de edad en el año 2014 la tasa de pobreza es del 34,5%, es decir, casi 10 puntos porcentuales por encima de la tasa media de la población. En otras palabras, en Madrid, más de uno de cada tres niños y niñas está en riesgo de pobreza. Los datos sobre menores deben destacarse específicamente porque la pobreza y la privación les afectan de manera especial y, por tanto, requieren medidas específicas de apoyo.

5.5.3. Según nivel de educación

Atendiendo a la tasa de riesgo de pobreza por nivel educativo, encontramos que los que tienen más nivel de estudios presentan menor tasa de pobreza. Así, en el año 2014 en la ciudad de Madrid, la tasa de pobreza para los que simplemente tenían estudios primarios era del 35,6%, para los de primera etapa de educación secundaria un 34,8%, los de segunda etapa de educación secundaria un 24,8%. Y los que tienen educación superior presentan una tasa del 17%.

Tasa de riesgo de pobreza por nivel de educación. Porcentaje y variación. Ciudad de Madrid

Año	Educación primaria	Educación Secundaria, 1ª etapa	Educación Secundaria, 2ª etapa	Educación superior
2004	50,7	20,8	10,6	7,2
2008	41,5	23,8	19,8	11,6
2014	35,6	34,8	24,8	17,0
Var 08/04	-9,2	2,9	9,2	4,4
Var 14/08	-5,9	11,0	5,0	5,4
Var 14/04	-15,1	14,0	14,2	9,8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

Con respecto a su evolución, la tasa de pobreza que menos aumenta es la de las personas con más nivel educativo. Hay que señalar la excepción de los que tienen estudios primarios, que antes de la crisis incluso les baja la tasa de pobreza en 9,2 puntos. Pero con la crisis sigue disminuyendo, 5,9 puntos. Puede llamar la atención que quienes tengan estudios primarios presenten una bajada de la tasa de pobreza continua, frente a quienes tienen estudios secundarios terminados, pero aquí hay otro factor que está afectando: la edad. Entre las personas que tienen como nivel de

estudios máximos alcanzados los primarios, se encuentran mayoritariamente mayores de 65 años que, como hemos visto, están protegidos por las pensiones y son un grupo de menor riesgo.

5.5.4. Según actividad

En la tasa de riesgo de pobreza según actividad, destaca la elevada tasa de pobreza de la población parada, que en el año 2014 es del 52,2%. A bastante distancia están el resto. La tasa de pobreza entre la población ocupada es del 19,2% y la de los jubilados del 11,7%. También es de destacar el alto crecimiento de la tasa de pobreza de la población parada durante todo el período, 34,3 puntos, y donde más sube es con la crisis, 21,5 puntos. Por tanto, queda claramente identificada la mayor prevalencia del riesgo de pobreza en las personas paradas. Así mismo, este dato y su evolución demuestran la cada vez menor cobertura de la protección social de las personas desempleadas.

Tasa de riesgo de pobreza según relación con la actividad. Porcentajes y variación. Ciudad de Madrid

Año	Ocupados	Parados	Jubilados	Otros inactivos
2004	9,2	17,9	26,4	33,1
2008	14,5	30,7	23,6	37,0
2014	19,2	52,2	11,7	31,5
Var 08/04	5,2	12,8	-2,7	3,9
Var 14/08	4,7	21,5	-11,9	-5,5
Var 14/04	10,0	34,3	-14,7	-1,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

La tasa de pobreza entre la población ocupada sube antes de la crisis 5,2 puntos y con la crisis 4,7 puntos. Lo que viene a corroborar que el tener un trabajo no es una protección frente a la pobreza, independientemente de la crisis. Nos encontramos ante un fenómeno conocido como “trabajadores pobres” (“working poor”).

Destaca la bajada de la tasa de pobreza de los jubilados, independientemente de la crisis. Antes de la crisis baja 2,7 puntos y con la crisis 11,9. Lo que abunda en la idea ya recogida antes de que los jubilados son el “dique de contención” de la sociedad en época de crisis.

Un dato curioso es el porcentaje de hogares donde todos sus miembros están en paro, el 11,5%, lo supone un poco más de la mitad de hogares que tienen algún miembro en paro, el 20%. Dicha cifra con la crisis ha aumentado 6,5 puntos.

5.5.5. Según tipo de hogar

Analizando la tasa de pobreza por tipo de hogar, se aprecia que en el año 2014 la tasa de pobreza más elevada la presentan los hogares monoparentales, con un 50,9%. Los hogares unipersonales, tanto menores de 65 años como de 65 años o más, presentan tasas de pobreza del 31,4% y del 20,2% respectivamente. Los hogares de más de una persona con niños dependientes tienen una tasa de pobreza del 30,1%. Y los hogares que menor tasa de pobreza presentan son los que viven más de una persona sin niños dependientes, 19,2%.

Tasa de riesgo de pobreza según el tipo de hogar. Porcentaje y variación. Ciudad de Madrid

Año	Unipersonales < 65 años	Unipersonales 65 o más años	Más de una persona, sin niños	Monoparentales	Más de una persona, con niños
2004	23,2	64,2	9,3	29,4	14,1
2008	15,4	46,2	16,6	20,0	30,2
2014	31,4	20,2	19,2	50,9	30,1
Var 08/04	-7,8	-18,0	7,2	-9,4	16,1
Var 14/08	16,0	-26,0	2,6	30,9	-0,1
Var 14/04	8,2	-44,0	9,9	21,5	16,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En los hogares monoparentales es donde más aumenta la tasa de pobreza, disminuye en época de expansión en 9,4 puntos y aumenta con la crisis 30,9 puntos. En los hogares en los que vive más de una persona con niños dependientes la tasa de pobreza aumenta 16 puntos, básicamente antes de la crisis, 16,1 puntos. Los hogares unipersonales de menos de 65 años están muy afectados por la crisis, en época de expansión disminuyen su tasa de pobreza en 7,8 puntos y con la crisis aumentan 16 puntos. Los hogares donde vive más de una persona sin niños dependientes han aumentado la tasa de pobreza durante todo el período, 9,9 puntos, independientemente de la crisis, 7,2 antes y 2,6 puntos después. Los únicos hogares en los que durante todo el período han disminuido la tasa de pobreza han sido los unipersonales de más de 65 años, 44 puntos, acelerando el descenso independientemente de la crisis.

En general, la vulnerabilidad aumenta especialmente en aquellos hogares con presencia de menores, y en menor medida en los unipersonales de menos de 65 años. Es básicamente debido a la crisis, a excepción de los que son más de una persona con niños

dependientes, que parecen tener una evolución independiente a la crisis. Los más favorecidos son los unipersonales de personas mayores de 65 años.

Relacionando el tipo de hogar con la edad, recordemos que la pobreza infantil era la más elevada. La definición del indicador, que agrupa a “personas que viven en hogares con una renta inferior al 60 % de la mediana de la renta nacional equivalente”. Esto es, se contabiliza a los menores que residen en hogares pobres y lo que se toma en cuenta es la capacidad familiar y no la que puedan tener los menores de forma individual. El importante hecho de que las tasas de pobreza infantil sean más altas que las de los adultos responde a la mucha mayor vulnerabilidad de los hogares monoparentales que, como puede verse en la tabla es más alta que la de aquellos hogares con dos adultos y niños dependientes. En general, las cifras de pobreza son extraordinariamente más elevadas para los hogares con menores dependientes que para los hogares compuestos sólo por adultos.

5.6. El indicador AROPE

El análisis realizado en este estudio —centrado hasta este punto en la componente monetaria de las condiciones de vida— se completa con la inclusión de indicadores alternativos que van más allá de lo estrictamente monetario. Podemos encontrarnos personas u hogares cuya renta supera el umbral, pero no pueden hacer frente a un conjunto de necesidades consideradas básicas por la sociedad o están excluidos del mercado laboral.

La Unión Europea propone un indicador en la Estrategia Europa 2020 de relevante utilidad para lograr este objetivo: la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social, conocida también como tasa AROPE (a partir de las siglas del nombre en inglés At Risk Of Poverty and Exclusion).

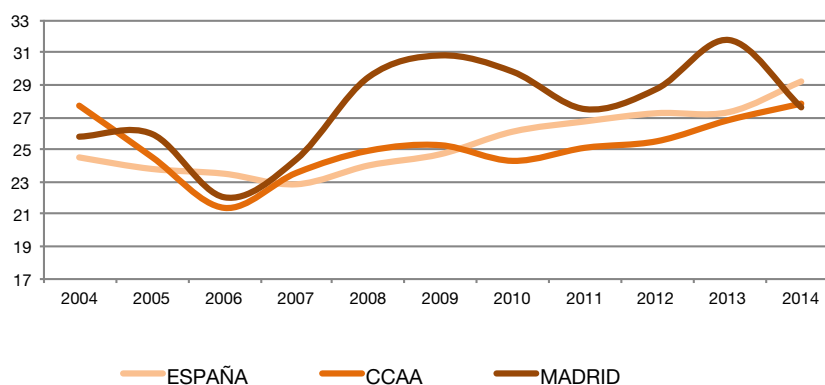
Este indicador mide el riesgo de pobreza y exclusión social, no solo a partir del umbral de ingresos, sino también incorporando otros aspectos, como la situación laboral de los integrantes de los hogares o la escasez de recursos materiales de los mismos.

Concretamente se considera una persona en riesgo de pobreza o exclusión social cuando está en alguna de estas situaciones:

- En riesgo de pobreza (60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo)
- En carencia material severa, son los que presentan carencia en al menos 4 conceptos de la lista de 9:
 - . No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.

- . No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
 - . No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
 - . No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos.
 - . Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad,) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.
 - . No puede permitirse disponer de un automóvil.
 - . No puede permitirse disponer de teléfono.
 - . No puede permitirse disponer de un televisor en color.
 - . No puede permitirse disponer de una lavadora.
- En hogares sin empleo o con baja intensidad en el empleo (hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% del total de su potencial de trabajo durante el año de referencia).

Evolución de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social.

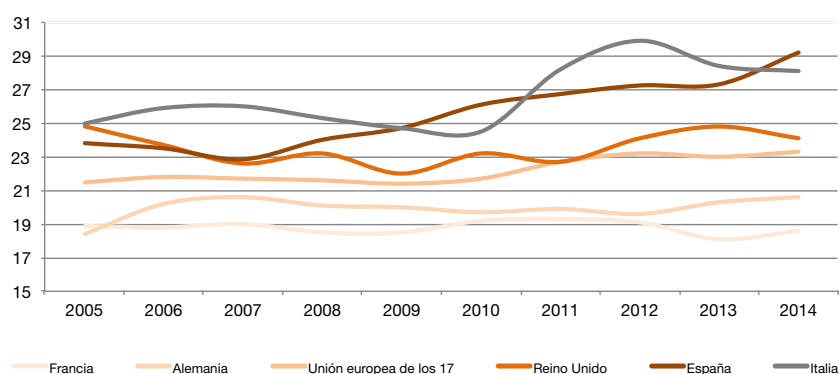


La tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en el año 2014 para los madrileños es del 27,6%. Y para España es del 29,2%. Entre una y otra hay una diferencia de 1,6 puntos. La diferencia de la tasa de riesgo de pobreza entre Madrid y España era de 3,7 puntos, 25,9% frente al 22,2% respectivamente. Es decir, que cuando se trata de pobreza monetaria existe más diferencia entre Madrid y España que cuando se habla de pobreza o exclusión social, es decir pobreza no monetaria. Lo que viene a confirmar que en la tasa de pobreza o exclusión social de la ciudad de Madrid está contribuyendo más la pobreza monetaria, sin embargo en España, lo que más contribuye es la pobreza no monetaria, es decir, el paro o baja intensidad de trabajo, básicamente, y las carencias materiales. España en general está más afectada por el paro que la ciudad de Madrid.

Hay que destacar que en la ciudad de Madrid el factor más importante del indicador AROPE es la pobreza, que aporta sola o en intersección con otros componentes el 93,8% del peso del indicador, dejando el resto al factor BITH (Baja Intensidad de Trabajo en el Hogar) y a la PMS (Privación material severa). Sin embargo, en España el peso de la pobreza es el 76%, aunque alto, pero no tanto como el de Madrid. Lo que explica la gran subida del indicador AROPE para España con respecto a la tasa de pobreza. En España el paro afecta más que a la ciudad de Madrid, y como la BITH pesa también más, hace que el indicador AROPE tenga en los años de crisis esa gran subida de 5,2 puntos.

En definitiva, el deterioro del mercado de trabajo ha marcado la evolución de la tasa de riesgo de pobreza en España. No tanto en la ciudad de Madrid, que ha crecido bastante más en época de bonanza económica que en período de crisis.

Evolución de la tasa de pobreza o exclusión social para varios países europeos.



En el año 2014 España presenta una tasa de riesgo de pobreza o exclusión social del 29,2%, una de las más altas de la UE de los 17. Italia le sigue con un 28,1%. Reino Unido tiene una tasa de pobreza del 24,1%, cuando la media de la Unión Europea de los 17 es del 23,3%. Por debajo están Alemania con una tasa de riesgo de pobreza o exclusión social del 20,6% y Francia del 18,6%.

En el período 2005-2008 la media de la tasa de pobreza o exclusión social de la UE se mantiene, sólo varía 0,1 punto. Sin embargo, en el período 2008-2014 crece 1,7 puntos. En general, todos los países tenidos en cuenta en el estudio tienen la misma tendencia, excepto Alemania, donde en el período 2005-2008 sube 1,7 puntos y luego sube 0,5 puntos. En Italia y en España la subida en el período 2008-2014 es más acusada que en la media de la UE, 5,2 y 2,8 respectivamente.

5.7. Tendencias de las condiciones de vida

La carencia o Privación Material Severa es una de las posiciones más graves en la escala de vulnerabilidad pues alude a la imposibilidad de acceder a bienes considerados básicos para la sociedad en la que se vive. Como bien se sabe, cuanto más se avanza en esa escala es más difícil salir de ella. Entonces, si se acepta que es necesario actuar antes de que las personas lleguen a un estado de privación severa, cobran interés otros dos indicadores que, aunque no forman parte del AROPE, delimitan a un conjunto de personas que está comenzando a entrar en la espiral de vulnerabilidad y cuya protección es muy frágil. A continuación se estudia la Privación material en cuatro de los nueve conceptos o aspectos que se consideran esenciales para la sociedad europea y el indicador de Personas con dificultades para llegar a fin de mes.

De las nueve carencias consideradas en la carencia material, hay cuatro que son las más severas, o consideradas de necesidad primaria:

- . No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
- . No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
- . No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos.
- . Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad,) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.

Personas que residen en hogares que presentan las siguientes carencias. Porcentaje y variación. Ciudad de Madrid

Año	No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada	No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal o en compras a plazos en los últimos 12 meses
2004	1,5	4,6	32,8	8,4
2008	3,3	8,6	31,0	11,0
2014	2,3	8,7	36,2	10,1
Var 08/04	1,8	3,9	-1,8	2,6
Var 14/08	-1,0	0,2	5,1	-0,9
Var 14/04	0,8	4,1	3,3	1,8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014, el 36,2% de las personas residen en hogares que no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos. El 8,7% no puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada, el 10,1% ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal, y el 2,3% no ha podido permitirse una comida de carne o pescado al menos cada dos días.

El porcentaje de personas que residen en hogares que no tienen capacidad para afrontar gastos imprevistos disminuye en la época de expansión 1,8 puntos, y sube con la crisis 5,1 puntos.

La evolución de los porcentajes de personas con el resto de las cuatro carencias consideradas no parece estar afectada por la crisis. De hecho, el porcentaje de personas que residen en hogares que no pueden mantener la vivienda a una temperatura adecuada sube 3,9 puntos antes de la crisis y sube 0,2 puntos con la crisis. El porcentaje de personas que residen en hogares que han tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal ha subido 2,6 puntos antes de la crisis, y con la crisis baja 0,9 puntos. Y por último, el porcentaje de personas que reside en hogares que no se pueden permitir comida de carne o pescado al menos cada dos días sube 1,8 puntos antes de la crisis y con la crisis prácticamente baja 0,8 puntos.

Personas que residen en hogares que presentan una, dos, tres o cuatros de las carencias más severas. Porcentaje y variación. Ciudad de Madrid

Año	Una carencia	Dos carencias	Tres carencias	Cuatro carencias
2004	26,2	9,4	1,8	0,6
2008	19,2	8,7	5,7	0,0
2014	28,3	8,2	2,1	1,6
Var 08/04	-7,0	-0,7	3,9	-0,6
Var 14/08	9,1	-0,5	-3,7	1,6
Var 14/04	2,1	-1,1	0,3	1,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014 el porcentaje de personas que reside en hogares que presentan sólo una de las cuatro carencias es el 28,3%. Porcentaje que disminuye en época de expansión 7 puntos y aumenta con la crisis 9,1 puntos. El porcentaje de personas que reside en hogares que presentan dos de las cuatro carencias es el 8,2%. Dicho porcentaje baja en época de expansión 0,7 puntos y con la crisis 0,5 puntos. Lo que es debido al aumento de las personas que no pueden hacer frente a gastos imprevistos, y no del resto de las tres carencias consideradas.

Otra de las dimensiones que hay que tener en cuenta a la hora de examinar las condiciones de vida de los hogares es la percepción que ellos mismos tienen de su propia situación. Para ello se utiliza una pregunta de carácter subjetivo relativa a las dificultades para llegar a fin de mes teniendo en cuenta que, por ejemplo, hogares que tienen unos ingresos medios o altos pueden tener dificultades si tienen que afrontar unos gastos fijos elevados (hipoteca o alquiler, etc.)

Personas que residen en hogares que tienen alguna dificultad para llegar a fin de mes. Porcentajes y variación

Año	ESPAÑA	CCAA	MADRID
2004	60,5	60,4	56,9
2008	60,9	59,4	55,3
2014	67,9	63,7	62,1
Var 08/04	0,4	-1,0	-1,6
Var 14/08	7,0	4,3	6,8
Var 14/04	7,3	3,3	5,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECV del INE.

En el año 2014 el porcentaje de personas que residen en hogares que tienen alguna dificultad para llegar a fin de mes es del 62,1% en la ciudad de Madrid, frente al 63,7% de la Comunidad y del 67,9% de España.

En cuanto a la evolución del porcentaje de personas que residen en hogares que tienen alguna dificultad para llegar a fin de mes, es de destacar que en época de expansión disminuye en Madrid y Comunidad, 1,6 y 1 puntos respectivamente, frente al leve aumento del 0,4 en España. En la época de crisis crece en los tres ámbitos, 6,8, 4,3 y 7 respectivamente.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Consejo Económico y Social. Distribución de la renta en España: Desigualdad, cambios estructurales y ciclos. 2013.
- Francisco J. Goerlich Gisbert. Fundación BBVA. 2016
- European Anti Poverty Network – Madrid. Evolución e impacto del riesgo de la pobreza y exclusión en la Comunidad de Madrid. 2014.
- Carlos Díaz Caro & Jorge Onrubia Fernández & Jesús Pérez Mayo, 2013. “Progresividad y redistribución por fuentes de renta en el IRPF dual,” Hacienda Pública Española, IEF.
- Gösta Esping Andersen. The generational conflict reconsidered. *Journal of European Social Policy*. February 2002.
- Bonoli. *Forming Family in the European Union: New Social Risks and Welfare Responses*. 2007
- David Autor. *The Skill Content of Recent Technological Change: An Empirical Exploration*. 2003.
- Goos, Maarten, Alan Manning and Anna Salomons. “Job Polarization in Europe. 2009.



economía y
hacienda

MADRID